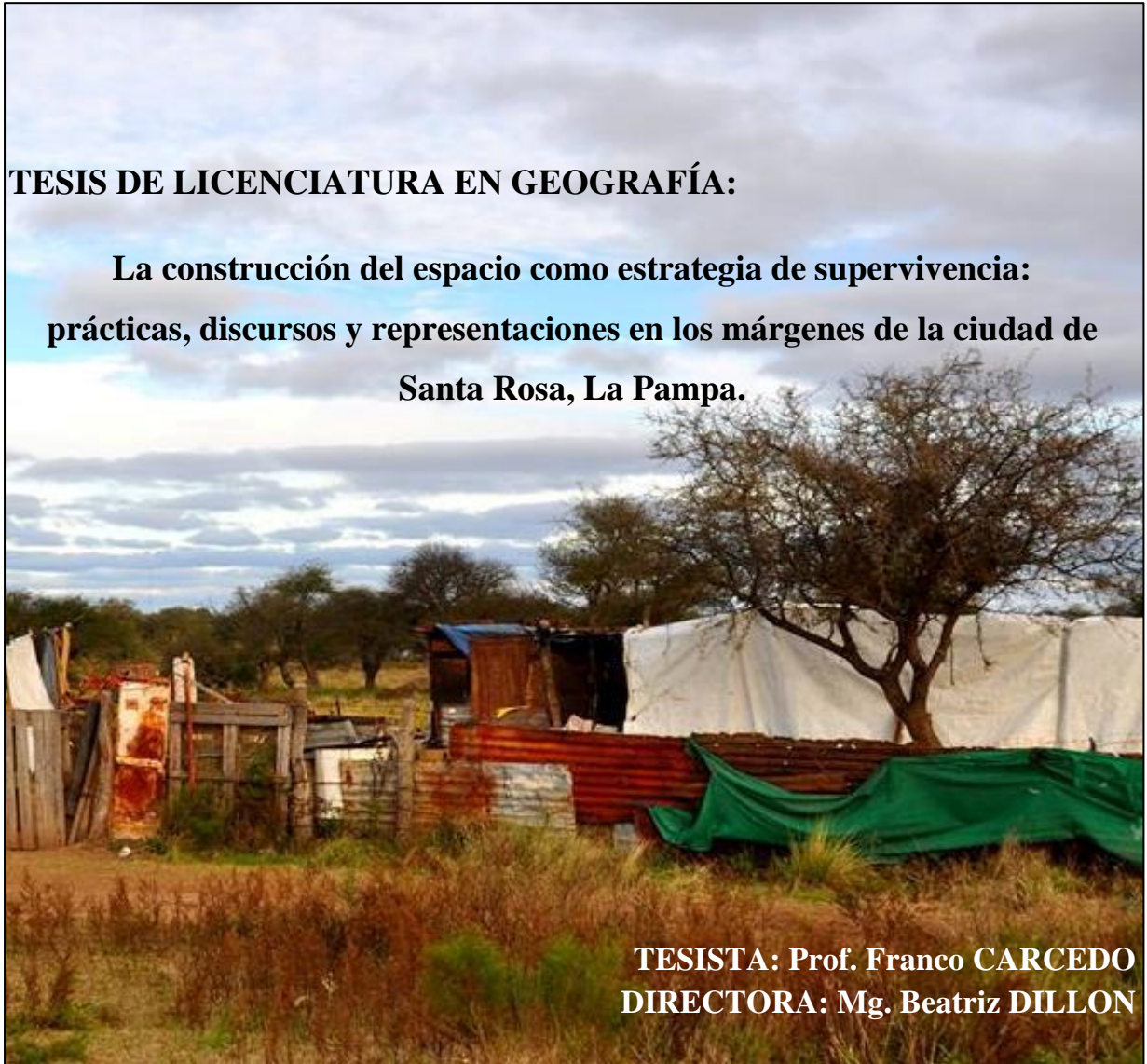




**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

TESIS DE LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA:

**La construcción del espacio como estrategia de supervivencia:
prácticas, discursos y representaciones en los márgenes de la ciudad de
Santa Rosa, La Pampa.**



**TESISTA: Prof. Franco CARCEDO
DIRECTORA: Mg. Beatriz DILLON**

Santa Rosa, octubre de 2016

Agradecimientos

Quisiera agradecer a todas aquellas personas que con su ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo, en especial a Beatriz Dillon por comprometerse a dirigir esta investigación, pero sobre todo por la motivación recibida a lo largo de estos años.

Un especial reconocimiento merecen los habitantes y trabajadores de “Nuevo Amanecer” ya que sin su cooperación desinteresada este trabajo no hubiera sido posible.

No quisiera dejar de saludar a la profesora Leticia García y a los estudiantes del Profesorado y Licenciatura en Geografía que participaron activamente en pos de mejorar la calidad de vida de las familias del asentamiento: Mariano López Rasch, Florencia Vicente Aimar, Juan Gutiérrez, Facundo Galarza, Cinthia Yacante y Andrea Barrios.

También quiero dar las gracias a Martín Moradas, quién con sus pertinentes comentarios enriqueció distintos capítulos de esta Tesis.

Un agradecimiento muy especial merecen mis amigos, mi familia y aquellos que desde otro lugar me siguen acompañando.

A todos ellos, muchas gracias!

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. Consideraciones teóricas	6
1.1. La construcción social del espacio	6
1.2. Territorio, territorialidad y relaciones de poder.....	9
Capítulo 2. Estrategia metodológica	12
Capítulo 3. La informalidad como forma de acceso a la ciudad.....	16
Capítulo 4. Características generales de “Nuevo Amanecer”	22
4.1. Localización del área de estudio y situación legal de las tierras	22
4.2. Rastreando los orígenes de “Nuevo Amanecer”.....	26
Capítulo 5. La construcción material del espacio: las prácticas espaciales	34
5.1. La movilidad intraurbana.....	34
5.2. La pobreza habitacional del asentamiento.....	37
5.3. Las estrategias de supervivencia.....	41
5.3.1. La hornería	42
5.3.2. La recuperación informal de residuos	46
5.3.3. Los vínculos con agentes extra-barriales	51
Capítulo 6. Políticas públicas, representaciones del espacio y control territorial.....	55
6.1. Las políticas públicas en torno a un problema multidimensional	55
6.2. Las representaciones del espacio: el discurso oficial sobre “Nuevo Amanecer”	65
6.3. Las prácticas de control territorial	70
Capítulo 7. Los espacios de representación	78
Conclusiones	84
Bibliografía	88
Fuentes periodísticas	94
Documentos legislativos	99
Anexo metodológico	100

Introducción

En los tiempos que corren, la Geografía, en tanto ciencia social abocada al estudio de la espacialidad de la vida humana, se torna imprescindible para la comprensión y explicación de las transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas en curso.

Estos cambios, simultáneamente, han trastocado las formas de “hacer geografía”, no solo en lo referido a los aspectos epistemológicos y la relación con otras ciencias sociales, sino también en cuanto a las maneras de intervención en distintas problemáticas que afectan a la sociedad.

Desde una perspectiva de análisis que privilegia el estudio del espacio como una construcción social, política e ideológica, la presente Tesis de Licenciatura en Geografía tiene como objetivo general analizar cómo se desarrolla dicho proceso en el caso del asentamiento “Nuevo Amanecer” de la ciudad de Santa Rosa (La Pampa).

Considerado un ejemplo de construcción espacial producto de la lógica de la necesidad, el asentamiento se constituyó a mediados de 2007 a partir de la ocupación de los terrenos fiscales aledaños al relleno sanitario municipal, ubicado al Noroeste de la capital pampeana. De la ocupación participaron, aunque sin organización previa, distintos grupos familiares provenientes de los barrios más vulnerables de la ciudad, los cuales se instalaron en una zona que no cuenta con servicios urbanos básicos (agua, gas, electricidad).

Esta forma de hábitat informal producto de la pobreza, se presenta como el único caso de la ciudad. A excepción de algunos trabajos del autor, hasta el momento no se han realizado investigaciones geográficas sobre esta lógica de producción de la ciudad en el ámbito local. En este sentido, este trabajo intentará ser una contribución al abordaje de los procesos de informalidad en ciudades de tamaño intermedio.

El primer acercamiento a la zona objeto de estudio se realizó en el año 2009, como parte del Trabajo Final de la asignatura Geografía de La Pampa. Luego, desde finales de 2010 hasta mediados de 2012, se efectuó un trabajo de investigación en el marco de una Beca de Iniciación a la Investigación otorgada por la Facultad de Ciencias Humanas. Con posterioridad, a las reiteradas “intervenciones” en el barrio se le sumaron nuevas lecturas, entrevistas a distintos informantes y otros interrogantes sobre la problemática.

En definitiva, este trabajo intenta responder: ¿Qué factores intervinieron en la conformación de “Nuevo Amanecer”? ¿Qué estrategias ponen en práctica los habitantes y trabajadores del barrio para sobrevivir? ¿Qué rol desempeñó el municipio? ¿Qué

representaciones se conciben desde el Estado sobre el asentamiento? ¿Qué significaciones tejen los vecinos sobre el territorio que habitan?

El texto se organiza en ocho capítulos, algunos de ellos con distintos apartados. En el Capítulo 1 se exponen las referencias teóricas que guiaron el trabajo de investigación, principalmente en lo referido a los tres momentos que para Lefebvre (1974) intervienen en la producción social del espacio. También se realizaron algunas aproximaciones a conceptos como territorio y territorialidad, fundamentales para analizar cómo se espacializan las relaciones de poder.

En el Capítulo 2 se describe la estrategia metodológica utilizada, puntualizando en la elección del abordaje cualitativo e identificando las técnicas de recolección de información empleadas durante la investigación.

En el Capítulo 3 se identifican las causas, tipologías y características de los procesos de urbanización informal en América Latina, puntualizando en los asentamientos en tanto que estrategia defensiva respecto a la exclusión del acceso al mercado de la tierra urbana y de la vivienda.

En el Capítulo 4 se describe la situación legal de las tierras ocupadas, el emplazamiento del asentamiento y se identifican los factores que, desde la perspectiva de los vecinos del barrio, motivaron la ocupación de la zona.

En el Capítulo 5 se identifican las “prácticas espaciales” (Lefebvre, 1974) ensayadas por los actores sociales para apropiarse del territorio. Éstas se vinculan con la movilidad intraurbana, la construcción/disposición de las viviendas y las estrategias de supervivencia.

En el Capítulo 6 se analizan las políticas públicas implementadas en el asentamiento, partiendo de reconocer las instituciones que intervinieron desde su conformación hasta la actualidad. También se identifican las “representaciones del espacio” (Lefebvre, 1974) concebidas desde el Estado para abordar la problemática, así como los mecanismos de control territorial sobre “Nuevo Amanecer” y el relleno sanitario.

En el Capítulo 7 se recuperan los discursos de los habitantes y trabajadores del barrio, imprescindibles para acercarse a las formas de sentir e imaginar el territorio. La ilegalidad en la tenencia de las tierras, las expectativas en torno a la provisión de servicios públicos y distintos aspectos vinculados con la vida cotidiana, forman parte del repertorio a partir del cual los vecinos se apropian simbólicamente del territorio.

Por último, en el Capítulo 8 se realizan las conclusiones del trabajo de investigación.

Capítulo 1.

Consideraciones teóricas

1.1. La construcción social del espacio

En las últimas décadas, desde diversas ciencias sociales se ha reconocido la importancia de incorporar el espacio en la explicación de los procesos sociales. No obstante, hasta hace poco tiempo atrás, la espacialidad de la vida social fue considerada como un mero resultado de procesos históricos y sociales, otorgándosele a esta un poder explicativo escaso (Soja, 1997 y 2008).

En el marco de este “giro espacial” iniciado en la década de los ochenta, diversas disciplinas comenzaron a recurrir a la Geografía y a los estudios del espacio; empiezan a reconocerlos y a incorporarlos a sus trabajos interdisciplinarios. Esta perspectiva de análisis se apoya, fundamentalmente, en los aportes de la Geografía radical de la década de 1960 y en los desarrollos de la corriente cultural posmoderna.

Desde estas coordenadas teóricas, el espacio geográfico se presenta como una construcción social, tanto en el plano material –resultado de las intervenciones físicas de las sociedades-, político –expresión de las formas de organización del espacio que producen las sociedades- y simbólico –que expresa las representaciones de los propios actores sobre el espacio y que permite comprender sus estrategias y acciones, como también la construcción de las subjetividades que las sostiene-. A su vez, la espacialidad, en el contexto del capitalismo, ha sido siempre un proceso conflictivo, abierto a la contradicción y a la transformación. La urbanización capitalista y la producción de la ciudad expresan una forma de vínculo entre poder y espacio, entre reproducción social y espacial (Harvey, 1998).

En esta dirección, José Ortega Valcárcel comenta que la Geografía tiene qué ver con el espacio como construcción social, proceso “cuya materialidad arraiga en la práctica cotidiana de la reproducción, en la transformación de la naturaleza, en las representaciones que acompañan esas prácticas sociales y en el discurso sobre esa construcción” (Ortega Valcárcel, 2000: 521). Además, reconoce en la obra de Lefebvre “el primer intento por establecer un discurso sobre la producción del espacio y sobre las descripciones del espacio, en cuanto aproximaciones parciales a lo que hay en el espacio, y una propuesta de construcción teórica sobre el espacio” (Ortega Valcárcel, 2000: 331).

En este sentido, Lefebvre (1974) construye su teoría unitaria del espacio (físico, mental y social) a partir de pensarlo como producto social, en tanto que:

Resultado de la acción social, de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, siendo a su vez parte de ellas. Es soporte, pero también es campo de acción. No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales (Lefebvre, 1974: 221).

La importancia que el autor le da al estudio del espacio social se debe a la complejidad que adopta, la cual se manifiesta en las relaciones que contiene. Así, el espacio es definido como la materialización de la existencia humana, entendiendo que “las relaciones tienen una vida social en la medida en que poseen una existencia espacial, se proyectan en el espacio y se inscriben en este durante su proceso de producción” (Lefebvre, 1974: 129). Con relación al vínculo entre espacio y clases sociales, Derek Gregory advierte que:

El análisis de la estructura espacial no deriva del análisis de la estructura social, se trata más bien de que cada uno necesita al otro. Por lo tanto, el espacio no es una simple arena donde se expresan los conflictos de clase, sino también el dominio dentro del cual –y en parte a través del cual- las relaciones de clase son constituidas (Gregory, 1984: 189).

El espacio social no solo está conformado por relaciones, sino por representaciones de interacciones, “representaciones simbólicas que sirven para mantener las relaciones sociales en un estado de coexistencia y de cohesión” (Lefebvre, 1974: 32). A éstas se agregan los significados, los signos y el lenguaje que se usan para designar y para analizar la forma en que el espacio afecta individual o socialmente. En este sentido, es la práctica y la acción de los sujetos dentro del espacio lo que facilita la posibilidad de otorgarle significatividad.

Los tres momentos que se imbrican dialécticamente en la producción del espacio son, para Lefebvre (1974):

- a) las prácticas espaciales (espacio percibido): Debe entenderse como el espacio de la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en -y transitan- el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social.
- b) las representaciones del espacio (espacio concebido): Es espacio de los expertos, los científicos, los planificadores, urbanistas, tecnócratas e ingenieros sociales. El espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción.

- c) los espacios de representación (espacio vivido): Es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial.

A partir de esta tríada conceptual, se analizará cómo se desarrolla el proceso de construcción del espacio en el caso de “Nuevo Amanecer”, partiendo de identificar las prácticas espaciales desarrolladas por los vecinos del barrio (movilidad intraurbana, construcción de las viviendas y estrategias de supervivencia), como aquellas de carácter estatal que tienen como objetivo limitarlas (barreras físicas, vigilancia policial, etc.). Asimismo, este marco teórico permite reconocer las representaciones concebidas desde el Estado para justificar su intervención u omisión respecto de la problemática y contrastarlas con aquellas provenientes del campo popular. Estas últimas dan cuenta de la dimensión simbólica del territorio y expresan los anhelos, proyectos y frustraciones de los actores sociales.

Paul Claval (2002) señala que, al reconocer a los grupos sociales un margen de autonomía, Lefebvre vuelve a replantear la primacía de la economía en el análisis de lo social. De esta manera, al poner de manifiesto que las intenciones, los planes y los proyectos de los humanos contribuyen en el modelado del espacio en el que viven, presenta el espacio social bajo una nueva perspectiva. En su concepción de espacio social, el filósofo francés no sólo concibe a los individuos interactuando con él, sino que, en su hacer con el espacio, las acciones que realizan dejan su huellas sociales y materiales, aun si ellos mueren.

Otra característica del espacio es su condición política, estratégica e ideológica. Ello se debe a que las acciones del Estado, los sectores de altos ingresos o las clases populares nacen de necesidades de tipo material o formal, por lo cual no pueden tomarse como neutrales, ni sus acciones ni los métodos que utilizan para responder a sus propias demandas. Desde esta perspectiva,

El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, apareciendo puramente formal, es precisamente porque ya ha sido ocupado y usado, y ya ha sido el foco de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literariamente lleno de ideologías. (Lefebvre, 1976b: 31).

En el asentamiento objeto de estudio, las relaciones de poder se materializan en distintas territorialidades producidas por los actores sociales del lugar como también por aquellos agentes extra-barriales que, con distintas intencionalidades, intervienen allí desde su conformación. Asimismo, las distintas formas de apropiación del territorio promueven mecanismos de control por parte de municipio y tácticas por parte de quienes intentan vulnerarlos.

Analizar la construcción del espacio desde la perspectiva de Lefebvre (1974), implica poner en diálogo los tres momentos que intervienen en su producción, a fin de identificar las contradicciones presentes en dicho proceso. Reconocer las dimensiones materiales y simbólicas así como las formas y sentidos que estas adquieren según los actores o agentes intervinientes, permitirá aproximarse a los conflictos, disputas y solidaridades que se desarrollan en el territorio.

1.2. Territorio, territorialidad y relaciones de poder

En su teoría de la producción del espacio Lefebvre utiliza el concepto de espacio por sobre otros, como territorio y lugar. En el presente trabajo, éste será usado para referir a los momentos que intervienen en su producción (prácticas espaciales, representaciones del espacio, espacios de representación), a la par del concepto de territorio, el cual resulta menos abstracto y más operativo para analizar relaciones de poder.

La Geografía crítica ha asumido recientemente el estudio del territorio como un ámbito asociado a procesos donde se ejerce el poder y se manifiestan y dirimen conflictos económicos, sociales, políticos y culturales; donde se lucha por defender los respectivos intereses y donde se disputa poder político y económico.

Entre los aportes que marcan un resurgimiento del territorio como concepto crítico y explicativo de la realidad, es importante destacar los trabajos de Claude Raffestin (1980), quién parte de una crítica a lo que denomina “geografía unidimensional”, o sea, el territorio que es definido exclusivamente al poder estatal. Como alternativa analítica a ese territorio estatal, al autor defiende la existencia de múltiples poderes que se manifiestan a nivel regional y local. Desde su perspectiva, “el territorio se entiende como la manifestación espacial del poder fundamentada en relaciones sociales, las cuales están determinadas por la presencia de energía -acciones y estructuras concretas- y de información –acciones y estructuras simbólicas” (Raffestin, 1980: 144).

También han de tenerse en cuenta las contribuciones de Robert Sack (1986), quién, además de sus aportes acerca de la territorialidad, destaca el carácter socio-histórico del territorio. Para el autor, un área puede ser utilizada como un territorio en un momento o período cualquiera y perder esta calidad en otro. En sus palabras, “un área para ser territorio necesita de un esfuerzo constante para mantener las estrategias para influenciar y controlar el acceso a través de sus límites, y cuando estos cesan el atributo territorial también lo hace” (Sack, 1986: 20). De esta forma, al afirmar que la territorialidad puede ser activada o desactivada, el autor da cuenta de la movilidad inherente a los territorios, de su relativa flexibilidad.

Complejizando los trabajos de Raffestin (1980) y Sack (1980 y 1986), Marcelo Lopes de Souza (1995) plantea que el territorio es el espacio definido y delimitado por y a partir de relaciones de poder. Desde su perspectiva, lo que importa en el estudio del territorio es “quién domina o influencia y cómo domina o influencia en ese espacio, dado que el territorio es esencialmente un instrumento de ejercicio del poder” (Souza, 1995: 78).

Además de ser un instrumento del poder, Bernardo Mançano Fernandes comenta que las contradicciones producidas por las relaciones sociales, crean espacios y territorios heterogéneos, generando conflictualidades. De esta forma, “las clases sociales, sus instituciones y el estado producen trayectorias divergentes y diferentes estrategias de reproducción socioterritorial” (Fernandes, 2009: 7). En este sentido, a fin de contribuir con la lectura de las controversias territoriales, el autor realiza una tipología de territorios (de gobernanza, de propiedades y relacional) que será de utilidad para analizar la relación entre “Nuevo Amanecer” y el Estado (Capítulo 6).

Otro concepto que desde la década de los ochenta comienza a ser utilizado en la Geografía, es el de territorialidad. Entre las interpretaciones más referenciadas, están las de Robert Sack, para quién la territorialidad hay que entenderla como “una estrategia espacial para afectar, influir y controlar recursos y personas, mediante el control de la zona, y, como estrategia, la territorialidad puede ser encendida y apagada” (Sack, 1986: 4). Del mismo modo, afirma que “la territorialidad es una construcción social y depende de quién controla a quién y por qué. Es el componente geográfico clave en la comprensión de cómo la sociedad y el espacio están conectados entre sí” (Sack, 1986: 6).

Retomando algunos planteos de Sack (1986), Mabel Manzanal (2007) señala que territorialidad refiere a las relaciones de poder que se ejercen en el territorio en cuestión y ello no implica que tengan que ejercerse necesariamente a través de actores y/o sujetos localizados efectivamente en dicho espacio. Estas relaciones de poder pueden darse a través de actores y

sujetos localizados fuera de dicho territorio, desde otro espacio físico o desde el espacio virtual de las redes. Es decir, la territorialidad implica relaciones de poder delimitadas (material o simbólicamente), ejercidas espacialmente, pero cuyos actores pueden localizarse dentro o fuera de dicho espacio-territorio.

Otro aporte interesante proviene de Rogerio Haesbaert (2007), quién considera la territorialidad como un proceso de dominio (político-económico) y/o de apropiación (simbólico-cultural) del espacio por los grupos humanos. Recuperando la distinción realizada por Lefebvre entre espacios dominados y apropiados, Haesbaert plantea que el territorio:

Se desdobra a lo largo de un *continuum* que va de la dominación política-económica más “concreta” y “funcional” a la apropiación más subjetiva y/o “cultural-simbólica”. Aunque sea completamente equivocado separar estas esferas, cada grupo social, clase o institución puede “territorializarse” a través de procesos de carácter más funcional (económico-político) o más simbólico (político-cultural) en la relación que desenvuelven con sus “espacios”, dependiendo de la dinámica de poder y de las estrategias que están en juego. No es preciso decir que son muchos los potenciales conflictos a desdoblar dentro de ese juego de territorialidades (Haesbaert, 2007: 44).

Así, tomando como punto de partida la noción de territorio desde una perspectiva integradora, que reconoce la territorialidad como un proceso de dominio y/o de apropiación del espacio por los grupos sociales, el autor señala que territorializarse “significa crear mediaciones espaciales que nos proporcionen efectivo ‘poder’ sobre nuestra reproducción como grupos sociales” (Haesbaert, 2007: 44).

En resumen, conceptos como territorio y territorialidad son de carácter fundamental para analizar la construcción social del espacio desde la perspectiva aquí asumida. En este sentido, en los próximos capítulos estas breves consideraciones teóricas serán puestas en diálogo con la bibliografía específica utilizada para abordar los procesos de ocupación informal del suelo urbano, a lo que se agrega la información de carácter primario y secundario, cuyas técnicas de recolección se exponen a continuación.

Capítulo 2.

Estrategia metodológica

La presente Tesis de Licenciatura en Geografía se enmarca en la investigación social, entendida por Ruth Sautu como una forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia *empírica* elaborada a partir de la teoría, aplicando reglas de procedimiento explícitas. La autora también plantea que “el método utilizado para la construcción de esa evidencia empírica dependerá del enfoque teórico elegido, porque no hay observación sin teoría y porque ésta a su vez es reinterpretada y reconstruida a partir de la evidencia empírica” (Sautu, 1997: 181).

Con relación a los enfoques y sus diferencias, Sautu (1997) comenta que no existen métodos o técnicas que en principio sean mejores que otros. Los métodos son más o menos apropiados según el tema o problema que se desea investigar. En este sentido, teniendo en cuenta la orientación teórica y los objetivos planteados, para llevar a cabo este trabajo se adoptó una metodología de tipo cualitativa. Estas son apropiadas para estudiar la construcción social de significados, las perspectivas de los actores sociales, los condicionantes de la vida cotidiana o brindar una descripción detallada de la realidad. Quienes optan por esta metodología indagan en situaciones “naturales”, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan (Denzin y Lincoln, 1994).

Para Claudia Pedone, el uso de la metodología cualitativa se encuentra, actualmente, en un amplio espectro de áreas de investigación de la Geografía Social. Los estudios cualitativos son investigaciones intensivas a muy pequeña escala, en las cuales se explora la experiencia cotidiana de la gente y sus comunidades en diferentes tiempos y espacios (Pedone, 2000). En estos trabajos, la posición del investigador, sus experiencias, sus perspectivas y sus prejuicios son aspectos significativos en el desarrollo y los resultados de la investigación (Philip, 1998).

El ámbito espacial o unidad de estudio donde se llevó a cabo la investigación es el asentamiento “Nuevo Amanecer” de la ciudad de Santa Rosa.¹ El recorte temporal, está

¹ La ciudad de Santa Rosa es la capital de la provincia de La Pampa, ubicada en el centro de la República Argentina. Con 120.000 habitantes, concentra el 40% de la población de la provincia y opera como centro de mayor jerarquía regional por sus actividades gubernamentales, administrativas, comerciales y financieras de la provincia y su entorno. Su crecimiento desde la década del setenta a la actualidad ha sido constante aunque con ritmo moderado. Su extensión territorial presenta limitantes al crecimiento vinculados con un cuenco de agua

comprendido entre el año de conformación del barrio, a mediados de 2007, y el año 2016, momento en que se realizaron las últimas intervenciones en el campo. Para delimitar el referente empírico, se tuvieron en cuenta el régimen de propiedad de la tierra en la zona donde se desarrolla la ocupación (terrenos fiscales) en relación con los establecimientos lindantes (de carácter privado) y la distribución de las viviendas en el territorio. Es decir, que no se consideraron dichos terrenos en toda su extensión, sino solo donde es posible hallar construcciones, huellas y cualquier otro producto de las prácticas espaciales.

En las proximidades del asentamiento, se encuentran los piletones de aguas negras y el relleno sanitario. Este último, aunque no represente el lugar de residencia para ningún vecino, es fundamental para explicar la localización del barrio y las estrategias económicas de un número creciente de algunos de sus residentes. Asimismo, como todos ellos provienen de otros barrios de la ciudad, analizar la relación de “Nuevo Amanecer” con otros sectores de la capital pampeana permitió entender la importancia de las redes sociales y los desplazamientos intraurbanos en la conformación de nuevas territorialidades.

Los sujetos de estudio o unidades de análisis fueron aquellos residentes y trabajadores del asentamiento –horneros y recicladores informales-. Aunque algunos de ellos ya no viven ni trabajan en el lugar, la información que aportaron fue de suma utilidad para el desarrollo de la investigación. La totalidad de los mismos representa el universo de informantes, el cual se compone de diez horneros/as y once recicladores/as -algunos realizan ambas actividades a fin de aumentar sus ingresos-.

Entre las técnicas de recolección de información se utilizó la observación no participante, la cual resulta útil y viable cuando se busca conocer hechos o situaciones que de algún modo tienen un cierto carácter público, o que al menos no pertenecen estrictamente a la esfera de las conductas privadas. Esta técnica se puso en práctica en las visitas realizadas a la zona objeto de estudio entre diciembre de 2010 y mayo de 2012 y entre septiembre de 2014 y julio de 2016.

También se realizaron entrevistas cualitativas semiestructuradas a veintiún informantes, siendo cuatro de ellos entrevistados en más de siete oportunidades (Anexo Metodológico). Taylor y Bogdan (1986) plantean que este tipo de entrevistas son flexibles, dinámicas, no estandarizadas y abiertas, reconociendo asimismo, que es difícil determinar a

artificial ubicado al oeste del casco urbano, el aeropuerto ubicado al noreste, el relleno sanitario municipal, hacia el noreste de la ciudad y el parque industrial hacia el sur. Todos ellos han sido superados por el crecimiento de la ciudad, por lo que se evidencian tentáculos de crecimiento siguiendo el curso de los ejes de circulación más importantes (Ruta Nacional N° 5 al Este de la ciudad; Ruta Nacional N° 35 que la atraviesa de Norte a Sur, el eje circulatorio que une Santa Rosa con la localidad de Toay ubicada a 12 Km, entre otras) (Dillon y Cossio, 2009).

cuántas personas se debe entrevistar en un estudio cualitativo. Para Kvale (1996) el propósito de éstas es obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos.

Como estrategia para obtener un conjunto estable de informantes se utilizó la técnica de “bola de nieve”, mediante la cual se debe lograr que cada informante conocido se convierta en un multiplicador de informantes nuevos. En este punto, desempeñaron un rol fundamental los tres “informantes clave” que participaron de la investigación (un hornero que reside en el lugar y dos trabajadores que aunque no viven allí lo conocen a la perfección) quiénes, además, leyeron algunos avances de este trabajo.²

En cuanto a la cantidad de entrevistas, Sautu (2003) comenta que, en algunos casos, es difícil establecer cuántas realizar. Para la autora, es posible establecer su número mediante la técnica del “punto de saturación teórica”; el que se alcanza cuando la información relevada comienza a reiterarse. En nuestro caso, la calidad de la información extraída de las veintiuna entrevistas fue suficiente para alcanzar dicho umbral.

Todos los encuentros se realizaron en la zona objeto de estudio, siendo algunos de ellos pactados de ante mano. La gran mayoría fueron registrados a partir de teléfonos celulares y grabadores digitales, otros mediante anotaciones. Entre los temas generales que se abordaron con cada entrevistado/a se pueden mencionar:

- Factores que lo motivaron a instalarse/trabajar en la zona.
- Ventajas/desventajas de la localización.
- Situación legal de las tierras y expectativas con relación a ello.
- Accionar del municipio frente a la ocupación de las tierras.
- Prácticas de control desplegadas por el Estado
- Actividades económicas y formas de llevarlas a cabo.
- Relaciones entre los vecinos y existencia de prácticas organizativas.
- Vínculos del asentamiento con agentes de carácter extra-barrial.
- Perspectivas futuras respecto a vivir o no en el asentamiento.

Se realizaron, también, cuatro entrevistas grupales (*focus group*) donde las personas intervinientes opinaron –coincidiendo o discrepando- acerca de los vínculos del barrio con los

² Un “informante clave” es una persona de confianza y respetada por los miembros de la población en estudio: participan como guías del área geográfica, muestran al investigador los principales lugares de interés y allanan el acceso a segmentos específicos de la población. Asimismo, facilitan el reclutamiento de los sujetos que se entrevistará en profundidad.

partidos políticos y/o los gobiernos de turno, la relación entre los vecinos, las dificultades de la hornería como actividad económica y las expectativas en cuanto a la tenencia de las tierras. Taylor y Bogdan (1986) comentan que este método es poco empleado, pero posee un gran potencial ya que se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto.

Con el objetivo de recuperar el discurso oficial acerca de “Nuevo Amanecer”, se recurrió a información publicada en diarios locales y en portales digitales entre 2008 y 2016. En este sentido, a partir de consultar diversos artículos periodísticos, se intentó reconstruir las representaciones de distintos funcionarios municipales (intendentes, viceintendentes, secretarios, directores), nacionales (miembros de la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica” y de ANSES) y gremialistas locales acerca de la problemática objeto de este trabajo. También se consultaron Decretos Provinciales, los cuales fueron de utilidad para conocer la situación legal de las tierras ocupadas.

Una vez que la información recolectada (observaciones de campo, entrevistas y artículos periodísticos) fue analizada en profundidad, se realizó su interpretación y clasificación a fin de ponerla en diálogo con los presupuestos teóricos y las categorías analíticas seleccionadas. Ello permitió el diálogo inter e intrasubjetivo desplegado entre el investigador, los referentes perceptivos, los aportes de otros autores y las categorías teóricas.

Capítulo 3.

La informalidad como forma de acceso a la ciudad

La reestructuración económica mundial iniciada a mediados de la década del setenta y la difusión de nuevas tecnologías de la información, dan origen a una nueva etapa que ha sido definida, entre otras acepciones, como capitalismo global. En tanto nueva fase del proceso de producción capitalista del espacio, David Harvey comenta que la globalización puede ser entendida como “un proceso de producción de desarrollo temporal y geográfico desigual” (Harvey, 2003: 79).

Entre las características que adquirió la reestructuración del capitalismo en América Latina, se pueden mencionar el retraimiento del Estado, la apertura comercial, la privatización de los servicios públicos, la desregulación, la liberalización de los mercados de capital, el ajuste fiscal y las políticas sociales focalizadas.

La modernización de las ciudades durante esta etapa dejó atrás los proyectos de industrialización -generadores de empleos estables y bien remunerados- para dar paso a la expansión del sector terciario: este alberga tanto el conjunto de actividades que requiere el capital financiero y la sociedad de la información que ofrece empleo a la fuerza de trabajo con mayor nivel educativo, como las actividades propias de la economía informal y de la economía del delito, opciones ocupacionales para el amplio conjunto de trabajadores que posee baja calificación (Ziccardi, 2008).

Como resultado de la desindustrialización, el ajuste estructural y el desmantelamiento de las instituciones de protección social, una considerable magnitud de la población urbana latinoamericana comenzó a vivir en condiciones de pobreza e indigencia. Si bien con diferencias según los países, Clichevsky (2009) afirma que la población pobre urbana pasó de 63 millones en 1980 a 138 millones en 2005 (del 29,8 % al 34,1 % del total de población), mientras que los indigentes pasaron de 22,5 millones a 41,8 millones entre los mismos años (de 10,6 % a 10,3 %).

En virtud de estos procesos, cada ciudad se transforma pero preservando muchos de los rasgos establecidos y consolidados a lo largo de su historia, que son los que la distinguen de otras ciudades de su mismo ámbito geográfico. No obstante ello, diversos trabajos (De Mattos, 1997 y 2002b; Cicolella, 1999, 2003 y 2012; Portes, Roberts & Grimson, 2008) tienden a coincidir en que uno de los efectos más significativos de estos cambios ha sido el desencadenamiento de nuevas modalidades de expansión metropolitana, donde la

suburbanización, la policentralización, la segregación residencial, la fragmentación de la estructura urbana, etc., aparecen como los rasgos más destacados.

En este contexto, la construcción del espacio urbano realizada por las acciones e interacciones de diferentes actores públicos y privados se ha modificado. Estos pertenecen a diversos sectores de la sociedad, desde las grandes corporaciones internacionales que comienzan a intervenir en los años ochenta y acentúan sus inversiones en la década del noventa, hasta la población que ocupa tierra y construye su propio hábitat de numerosas formas (Clichevsky, 2000 y 2009). Hilda Herzer y Pedro Pérez, por su parte, plantean que las lógicas que intervienen en la producción de la ciudad capitalista son:

La lógica de la ganancia –donde la ciudad es objeto y soporte de negocios-; la lógica de la necesidad –impulsada por aquellos grupos y sectores sociales que no logran procurar sus condiciones de reproducción social en el ámbito de la dinámica mercantil-; y la lógica de lo público, donde el Estado actúa, a través de regulaciones y políticas proveyendo de varias maneras el sustento para el despliegue de otras lógicas (Herzer y Pérez, 1994: 120).

Reconociendo que la estructura de la ciudad es el producto de la dinámica capitalista, Harvey (2014) comenta que las ciudades funcionan como fuentes de producción de dinero, el cual se vuelca hacia inversiones en la producción de espacios urbanos, que luego, a su vez, se transforman en la estructura de clases. Para el autor, construir en la ciudad es un negocio muy rentable, pero principalmente aquella construcción destinada a los estratos socioeconómicos altos, reduciéndose, al mismo tiempo, la inversión en viviendas asequibles a la población pobre.³

En virtud del funcionamiento de un mercado legal con determinadas condiciones en la oferta de suelo, precios y financiamiento, por un lado, y del incremento de la pobreza urbana desde fines de la década del 70, por otro, en América Latina una parte significativa de la tierra urbana se ocupó según la lógica de la necesidad y las relaciones del mercado informal.⁴

³ Al analizar el problema de la vivienda, Beatriz Cuenya (1994) comenta que los fenómenos que inciden en su configuración pueden sintetizarse en un doble origen: escasez y/o precariedad en la oferta de servicios habitacionales, por un lado; en la insuficiencia en el consumo, por el otro. Para explicar la escasez de oferta, la autora identifica: i) la gran dependencia que tiene la producción de vivienda de un bien relativamente escaso y sujeto a monopolización como es la tierra urbana; ii) los costos de producción (diversas condiciones técnicas, insumos y mano de obra); y iii) la multiplicación de intermediarios y a la organización de toda una red de servicios que opera a partir de las dificultades del sector. Con relación a la insuficiencia en el consumo, Cuenya reconoce que los bajos niveles de remuneraciones, las situaciones de desempleo o subempleo impiden a grandes porciones de la población afrontar los altos precios de venta o alquiler con que se ofrecen las buenas viviendas en el mercado.

⁴ Según cálculos de ONU-Hábitat difundidos en 2015, en América Latina y el Caribe residen en asentamientos informales 113.4 millones de personas, uno de cada cuatro habitantes de las áreas urbanas.

Esta forma de producir la ciudad, materializada en el hábitat informal⁵ implica, según Clichevsky (2009 y 2013), dos formas de transgresiones: a) respecto a los aspectos dominiales; y b) en relación con el proceso de urbanización. La primera se basa en la falta de títulos de propiedad (o contratos de alquiler): ocupación de tierra pública o privada en villa, favela, callampa, barriada (u otros nombres que asumen en cada realidad latinoamericana); los asentamientos; los loteos clandestinos o “piratas”; los loteos irregulares⁶; las casas y equipamientos “tomados”; la ocupación de inmuebles de propiedad fiscal o privada, etc. Por su parte, la informalidad según los aspectos urbano-ambientales significa ocupación de tierras sin condiciones urbano-ambientales para ser usadas como residenciales: inundables; contaminadas; cercanas a hornos de ladrillos y basurales clandestinos; sin infraestructura; con dificultosa accesibilidad al transporte público, centros de empleo, educación primaria, servicios primarios de salud; construcción de viviendas por fuera de la normativa existente.

Con relación a ello, el asentamiento “Nuevo Amanecer” puede considerarse un caso de hábitat informal debido a que es una ocupación de terrenos fiscales (transgresión dominial) que no cuentan con las condiciones urbano-ambientales para ser habitados (transgresión en relación al proceso de urbanización). Esta última transgresión, como se dijo anteriormente, está dada por la cercanía al relleno sanitario municipal, los piletones de aguas servidas y los hornos de ladrillos; la falta de infraestructura; la precariedad de las viviendas, etc.

Según un relevamiento de la ONG Techo, al menos 2,7 millones de personas en Argentina residen en viviendas precarias, sin energía eléctrica, agua potable ni cloacas. Para esta organización, existen alrededor de 1.834 asentamientos donde viven 532.000 familias de cinco integrantes en promedio.⁷

⁵ La informalidad urbana no es exclusiva de los sectores populares. Entre las situaciones informales se incluyen también aquellas de los sectores medios y altos que no se encuentran dentro de un marco legal adecuado como barrios cerrados o *countries*, que no cumplen con la reglamentación para esas categorías, barrios que se cierran sin autorización, que no cuentan con la infraestructura o servicios estipulados en la ley o que están declarados como tierra rural a pesar de ser urbanizaciones, etc. (Varela y Cravino, 2008).

⁶ En el mercado informal, los loteos irregulares son aquellos que fueron vendidos cuando aún les faltaba alguna de las condiciones que indica la legislación vigente, mientras que los loteos clandestinos son los que nunca se han presentado ante las autoridades, para su aprobación; por lo tanto, no podrán ser legales, salvo a través de normas especiales. En los últimos años ha crecido significativamente el mercado informal “secundario” dentro de las distintas formas de ocupaciones directas; dado que en muchas ciudades no es posible la ocupación de más suelo, porque ya no existe, los asentamientos informales se densifican, por un lado, y por otro aparece el mercado informal dentro de los mismos (en villa, favelas, callampas, entre otros) tanto de compra-venta como de alquiler (Clichevsky, 2003).

⁷ Diario *La Arena*, 21/08/2016, “Un país desigual: villas de emergencia albergan a casi 3 millones de argentinos”. Disponible en: www.laarena.com.ar/avances/un-pais-desigual-villas-de-emergencia-albergan-a-casi-3-millones-de-argentinos/. Consultado el 21 de agosto de 2016.

En Argentina, las investigaciones acerca de los asentamientos se inician a mediados de la década de los ochenta, poco tiempo después del surgimiento de este tipo de respuesta a la necesidad habitacional, a fines de los años setenta. Los trabajos pioneros de Cuenya (1985), Fara (1988) e Izaguirre y Aristizábal (1988); seguidos de los estudios que realizaron Merklen (1991) y Cravino (1996 y 1998), han intentado dar cuenta del origen de los asentamientos a partir de la confluencia de dos procesos: las transformaciones en la estructura social y el empobrecimiento de vastas porciones de la población del país; y el estrechamiento en las opciones de acceso al hábitat. Para el sociólogo uruguayo, específicamente, esta forma habitacional de la pobreza se presenta como una estrategia defensiva respecto de la exclusión, la cual es vivenciada como imposibilidad de acceder a la vivienda (Merklen, 1997).

A diferencia de las villas -surgidas en las décadas de 1930 y 1940 en los inicios del proceso de industrialización por sustitución de importaciones-, que se caracterizan por tramas irregulares, una buena localización a centros de producción y consumo, etc.; para Varela y Cravino (2008), los asentamientos se distinguen por:

a) sus trazados urbanos tienden a ser regulares y planificados, semejando el amanzanamiento habitual de los loteos comercializados en el mercado de tierras;

b) ser, en general, decididos y organizados colectivamente con una estrategia previa: obtención de datos catastrales, conformación de un grupo que iniciará la toma, búsqueda de apoyo de organizaciones cercanas, etc.;

c) estar ubicados, en su mayoría, sobre tierra privada que fuera vacante, sólo algunos se asientan en tierras fiscales. Los terrenos, por lo general, eran basurales, pajonales, o inundables, por lo que los dueños no tenían un interés o posibilidad en explotarlos económicamente o sufrían restricciones normativas para ello;

d) una estrategia que, habitualmente, buscaba mediar con el Estado luego de la invasión del terreno demandando su “legitimación”, reivindicando la oportunidad de pagarlo a fin de ser propietarios;

e) sus viviendas, debido a que la ocupación de la tierra implica vivir allí, presentan una evolución. Desde simples “taperas” a construcciones firmes, dependiendo sus características de las capacidades y recursos de quienes la habitan;

f) sus pobladores, en todos los casos, son actores sociales previamente “urbanizados” es decir, que si en algunos casos provienen de áreas rurales, pasaron anteriormente por otras formas de hábitat urbano como piezas de hotel, villas, casas de familiares, alquiler, etc.

De las características enumeradas, “Nuevo Amanecer” posee las malas condiciones de las tierras ocupadas, el desinterés del municipio por las mismas, la evolución en la

construcción de algunas viviendas y el origen “urbano” de los vecinos y trabajadores del barrio. En este sentido, Varela y Cravino (2008) advierten que existe una cantidad de prácticas habitacionales de los sectores populares que resultan muy difíciles de encasillar, que quizá son categorías intermedias o mezclas de tipologías. Del mismo modo, Tomas Calello, a partir de estudiar las estrategias implementadas por los cartoneros en la ciudad de Buenos Aires, se pregunta: “¿nos encontramos ante nuevas formas de ocupación popular de la ciudad, distintas a las villas miseria y los asentamientos característicos de las últimas décadas y en las que se despliegan nuevas estrategias políticas y micropolíticas en el territorio?” (Calello, 2007: 173).

Sin ignorar el sugerente interrogante planteado por Calello (2007), a la hora de definir el tipo de hábitat informal objeto de este trabajo se optó por el término “asentamiento”, a fin de respetar la denominación utilizada por los habitantes del lugar. En las primeras visitas realizadas a la zona de estudio, algunos vecinos comentaban que en ciertas oportunidades eran considerados “villeros” por parte de algunos funcionarios municipales. Aunque ninguno de ellos vivió en una villa, rechazaban ese calificativo porque reconocían que posee connotaciones negativas que atentan contra su status de trabajador y las formas de sociabilidad en la ciudad.

Además de “Nuevo Amanecer” en Santa Rosa existen otras tipologías de la informalidad como las casas y equipamientos “tomados”, o el alquiler de viviendas sociales aun no canceladas por sus dueños.⁸ Con relación a ello, las denuncias presentadas por la ONG Movimiento de Inquilinos Pampeanos dan cuenta de un mercado informal en algunos sectores de la ciudad.⁹

Aunque en términos cuantitativos estas formas de informalidad involucren a un número reducido de ciudadanos, ello no oculta la existencia de necesidades habitacionales. Según datos publicados por el Instituto Provincial Autárquico de la Vivienda (IPAV) a principios de 2016, en la capital pampeana hay 4.223 familias inscriptas para recibir una

⁸ Entre los años 2008 y 2015, se publicaron veintidós artículos periodísticos que refieren a distintos desalojos de viviendas en la ciudad de Santa Rosa. Asimismo, la fuerza pública intervino para desalojar equipamientos como la Fundación Wetrache, el Círculo de Periodistas Deportivos Pampeanos y el Hogar “María Magdalena”. No obstante, es probable que el número de viviendas y equipamientos ocupados sea aún mayor.

⁹ Diario *El Diario*, 01/03/2016, “IPAV: denuncian 24 viviendas sociales alquiladas y desocupadas”. Disponible en: <http://www.eldiariodelapampa.com.ar/index.php/107-portada/destacadas/11206-ipav-denuncian-24-viviendas-sociales-alquiladas-y-desocupadas>. Consultado el 30/07/2016.

vivienda social, lo cual refleja las dificultades que tiene un sector de la población para comprar o alquilar una vivienda.¹⁰

En el próximo Capítulo, se describen las principales características de “Nuevo Amanecer”, focalizando en la situación legal de las tierras ocupadas, el rol del municipio ante la conformación del barrio y los factores que, desde la perspectiva de los actores sociales, motivaron la ocupación de los terrenos aledaños al relleno sanitario municipal.

¹⁰ Diario *El Diario*, 26/01/2016, “Hay 4.223 familias de Santa Rosa inscriptas en el IPAV”. Disponible en: <http://www.eldiariodelapampa.com.ar/index.php/108-portada/terciario/9709-hay-4-223-familias-de-santa-rosa-inscriptas-en-el-ipav>. Consultado el 30/07/2016.

Capítulo 4. Características generales de “Nuevo Amanecer”

4.1. Localización del área de estudio y situación legal de las tierras

Situado en el departamento Capital (Provincia de La Pampa) y al Noroeste de la ciudad de Santa Rosa, se emplaza el asentamiento “Nuevo Amanecer”. Es un ejemplo de construcción espacial y de territorialidad producto de la lógica de la necesidad. Se trata de una ocupación informal de condiciones precarias que se desarrolló en los terrenos lindantes al relleno sanitario municipal.

El asentamiento limita al Norte con los piletones de aguas negras y el relleno sanitario; hacia el Oeste y el Sur con inmuebles de carácter privado (chacras dedicadas a la cría de animales domésticos como a la fabricación de ladrillos); y al Este con un bosque protector emplazado sobre tierras de carácter municipal. La zona se encuentra a 1.000 metros del “Parque Recreativo Laguna Don Tomás”, el complejo recreativo más visitado de la capital pampeana (Figura 1).

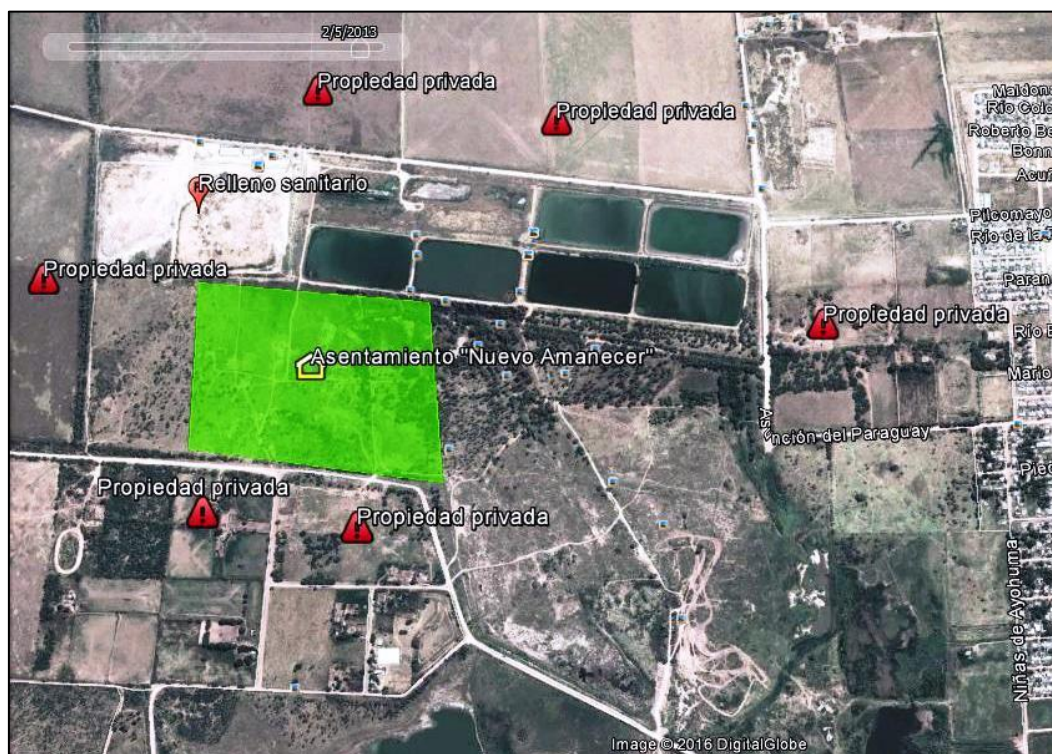


Figura 1. Localización de “Nuevo Amanecer”.
Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth.

Desde el punto de vista jurídico, los terrenos ocupados por las familias a mediados de 2007, pertenecen a la Municipalidad de Santa Rosa, estableciéndose el asentamiento en una fracción de dos terrenos colindantes. El “terreno 1”, de 96 hectáreas, perteneció a Obras Sanitarias de la Nación y, a través del decreto N° 768/83 del 13 de junio de 1983, pasó a manos de la provincia de La Pampa. Por ese mismo dictamen, fue adjudicado a Obras Sanitarias de la Municipalidad de Santa Rosa. El “terreno 2”, de 90 hectáreas, fue de carácter privado hasta 1986, momento en que se escritura a nombre del municipio.¹¹ En esta parcela se localizan ocho piletones de aguas negras, el relleno sanitario y un sector de “Nuevo Amanecer” (Figura 2).

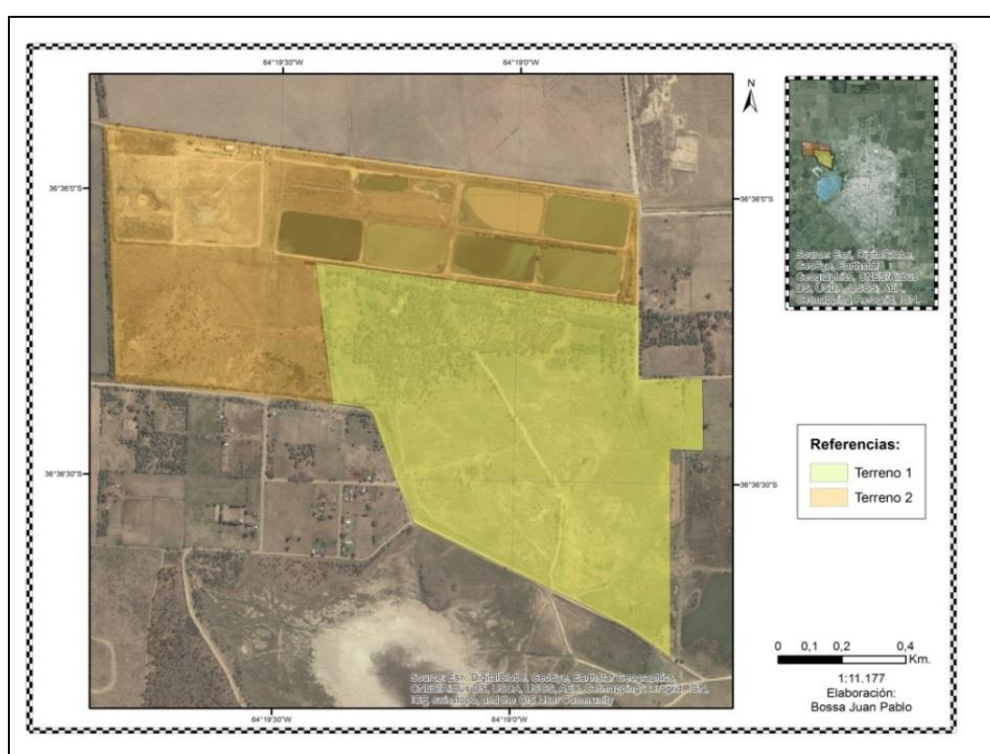


Figura 2. Delimitación de los terrenos ocupados.

Fuente: Elaboración Juan Pablo Bossa (2015) en base a a Google Earth.

Al ingresar al asentamiento, lo primero que se advierte es la ausencia total de infraestructura básica y la precariedad de las viviendas, construidas con chapas, nylon y, salvo algunas excepciones, con ladrillos. Éstas se distribuyen en el territorio de manera irregular, pero cercanas a la huella principal que comunica las distintas entradas al asentamiento (todas de tierra). Cada lote está dividido con alambrado, dentro del cual se ubica la vivienda, la letrina y un espacio destinado al horno de ladrillo, el acopio de residuos o la cría de animales

¹¹ Actualmente, ambas parcelas se encuentran por fuera del Código Urbanístico de la ciudad, quedando su utilización reservada para la instalación de equipamientos sanitarios.

domésticos como gallinas, gansos o cerdos. La presencia de caldenes brinda sombra a quienes optan por asentarse en sus proximidades (Fotografía 1).



Fotografía 1. Vivienda de “Nuevo Amanecer”

Fuente: Franco Carcedo (2016).

Como se comentó anteriormente, “Nuevo Amanecer” carece de servicios urbanos básicos tales como redes de agua, gas y electricidad. Durante los primeros años en que se desarrolló la ocupación, algunos vecinos obtenían esta última de manera clandestina, aunque luego de algunos inconvenientes con el municipio, optaron por no restablecer la conexión. Con relación al abastecimiento de agua, tanto para consumo doméstico como para las actividades que realizan, a mediados de 2009 la comuna instaló un tanque cisterna a fin de abastecer a todos los vecinos del barrio, pero al poco tiempo fue sustraído y nunca fue repuesto.

En el lugar tampoco existen centros comerciales ni dependencias del Estado. El único emprendimiento colectivo fue un merendero destinado a atender las necesidades de los niños/as del asentamiento, el cual funcionó desde fines de 2010 hasta fines de 2013, cuando fue trasladado a la nueva residencia de su fundadora, en el barrio “Villa Parque”.

La cercanía del relleno sanitario es manifiesta a partir de las emanaciones provenientes de las quemadas cotidianas como también por la “montaña” de residuos que se observa desde el barrio. Además de ello, el mal olor proveniente de los piletones de aguas servidas es considerable, principalmente los días en que el viento sopla desde el sector norte. En este contexto de “vulnerabilidad locacional” (Lavell 1996), los vecinos se encuentran expuestos a riesgos de tipo ambiental (provenientes de amenazas antrópico-contaminantes), debido a que

los gases que emanan los rellenos sanitarios contienen contaminantes tóxicos que pueden provocar cáncer y asma, entre otros efectos graves en la salud.¹²

Desde una perspectiva urbanística, Mike Davis considera que las ocupaciones se producen sobre terrenos urbanos de poco valor, normalmente situados en lugares extremadamente marginales y peligrosos tales como las riberas afectadas por las crecidas de los ríos o las laderas de colinas y terrenos pantanosos o contaminados, entre otros. Para el autor, esta forma de hábitat popular urbano se origina sobre terrenos que no generan ninguna renta, terrenos que tienen tan poco valor, que nadie se molesta en ejercer derechos de propiedad (Davis, 2007). En este sentido, Nora Clichevsky considera que:

Por lo general el Estado ha sido más proclive a aceptar la ocupación en tierras de escaso valor comercial y malas condiciones físico-ambientales. Pero casi todos los gobiernos asumen el compromiso jurídico y político de proteger la propiedad privada, aunque sus titulares mantengan la tierra desocupada (Clichevsky 2000: 41).

El caso objeto de análisis se enmarca dentro de la informalidad definida por Clichevsky (2000, 2009) en el Capítulo 3 como también en lo que Samuel Jaramillo denomina transgresión reglamentaria para referirse a situaciones donde “los ocupantes populares se asientan en terrenos excluidos normativamente por las autoridades de la posibilidad de ser desarrollados debido a circunstancias técnicas, o porque no cumplen con requisitos exigidos por ellas” (Jaramillo 2008: 31).

En este contexto, la “vulnerabilidad locacional” de los vecinos de “Nuevo Amanecer” se integra a la situación de vulnerabilidad social en la que estos se encuentran. Este concepto se aplica para describir las características de los grupos sociales con mayor exposición a situaciones que amenazan su capacidad de reproducción individual/social en términos ampliados (Suárez y Calello, 2013). Para Caroline Moser, la vulnerabilidad social está estrechamente ligada a la carencia de ciertos activos (el trabajo, el capital humano, la vivienda, las relaciones familiares y el capital social) que exponen a los individuos, hogares o a la comunidad a amenazas de tipo ecológicas, económicas, sociales, políticas, etc. (Moser, 1996).

¹² Existen estudios que asocian la residencia cerca de un relleno sanitario con la incidencia de cáncer de hígado, vejiga, estómago, próstata, pulmón, útero, etc. (Environmental Research Foundation, 1998; ATSDR, 2001; Pukkala y Ponka, 2001; Minichilli et al., 2005). Los gases que se liberan transportan sustancias químicas presentes en diluyentes de pinturas, solventes, plaguicidas, entre otros compuestos orgánicos volátiles peligrosos. Además, todos los rellenos filtran lixiviados tóxicos que tarde o temprano filtran y contaminan el agua subterránea de la zona.

A continuación se describen los orígenes del asentamiento, se identifican los barrios de procedencia de la población y se analizan los factores que influyeron para que se produzca la ocupación de los terrenos fiscales aledaños al relleno sanitario municipal.

4.2. Rastreado los orígenes de “Nuevo Amanecer”

Recuperar el momento en el que “Nuevo Amanecer” empezó a conformarse, implica acercarse, aunque a la distancia, a aquellos hombres y mujeres que en determinado momento de sus historias personales decidieron que allí podían construir su territorio. Por ello, para encontrar las causas y motivos que promovieron la ocupación de los terrenos linderos al relleno sanitario, fue necesario “hacer hablar” a los habitantes y trabajadores de mayor edad, o al menos, a aquellos con más años en el entramado social del barrio.

Llegados a este punto, no resultó difícil reconocer el valor simbólico que significa ser considerado el primero/a en llegar al lugar, debido al reconocimiento que ello conlleva. En este sentido, si bien distintos vecinos se adjudicaron esta “distinción”, varios testimonios coinciden en que el primer habitante de “Nuevo Amanecer” fue Román Ávila, hornero que junto a su familia llegó a la zona en el año 2007 para trabajar en las cercanías de su precaria vivienda.

Este primer habitante murió en el asentamiento la madrugada del 13 de octubre de 2009 como consecuencia de un paro cardíaco -tenía cuarenta y siete años-. Luego de este hecho, su familia abandonó el lugar y regresó al barrio “Zona Norte”. En una entrevista radial realizada a su esposa en el mes septiembre de 2009, ésta comentaba que: “mi marido necesita trabajar y teníamos que venir caminando todos los días. Acá hace mucho frío pero tenemos que vivir igual”.¹³ El testimonio advierte cómo la necesidad de obtener un ingreso a partir de la hornería y las dificultades para trasladarse hasta el lugar de trabajo, se conjugaron para dar origen a “Nuevo Amanecer”.¹⁴

Al poco tiempo de instalarse, Ávila convocó a otros horneros que tenían dificultades económicas para continuar alquilando un terreno para trabajar. A diferencia de Ávila, estos últimos regresaban a sus hogares luego de la jornada laboral, ya que contaban con algún

¹³ Entrevista realizada por Martín Rodríguez para Radio Noticias (2009).

¹⁴ Restará saber porque razón Ávila y su familia decidieron probar suerte en esos terrenos. Probablemente, el hecho de no tener que pagar un alquiler para trabajar, la necesidad de contar con un terreno de dimensiones considerables y el conocimiento de la zona, los incentivará a ocupar esas tierras y no otras. De hecho, en Santa Rosa, la comuna cuenta con al menos cuatrocientos terrenos disponibles, muchos de los cuales se encuentran en los barrios de procedencia de la población del asentamiento.

medio de transporte para hacerlo. Simultáneamente, también comenzaron a establecerse algunos recicladores informales que desde algún tiempo ingresaban al predio del relleno sanitario. Como se verá en el Capítulo 5, localizarse en las cercanías del “basurero” les posibilita a estos trabajadores estar cerca de la fuente de ingresos y evitar los traslados cotidianos; lo que desde su perspectiva representa una ventaja frente a quienes deben movilizarse a diario.

Como se desprende de ello, una particularidad del asentamiento es que algunos vecinos poseen una vivienda en otros puntos de la ciudad, lo cual significa que la necesidad habitacional es insuficiente para explicar la conformación del asentamiento. En este sentido, Mike Davis señala que para algunos pobres urbanos, la localización cercana al trabajo o a un centro de producción es más importante que el propio techo. Y para todos ellos “el resultado final es una mezcla de costes elevados, ausencia de servicios municipales y falta de seguridad en la propiedad” (Davis, 2007: 47).

Luego de ocuparse los terrenos, un equipo técnico de la Secretaría de Obras, Servicios Públicos y Planeamiento Urbano se acercó hasta el lugar para intentar convencer a los vecinos de abandonar la zona, aduciendo al riesgo sanitario que implica vivir en las cercanías del “basurero” y sin servicios públicos urbanos básicos. No obstante, una vez diluido el riesgo al desalojo, el asentamiento comenzó a consolidarse como una opción habitacional y laboral para algunos vecinos de los barrios más vulnerables de la capital pampeana.

Con respecto al nombre del asentamiento¹⁵, Miguel reconoce que:

Lo decidimos entre todos, de común acuerdo. Cada cual trajo una propuesta con distintos nombres. Algunos decían “El progreso”, “La Unión”; pero el que más nos gusto fue el que propuso Román: “Nuevo Amanecer” (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

En otra entrevista, Oscar afirma:

Debajo de aquel caldén (señala) hicimos la primera reunión. Ahí se decidió el nombre y todo (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Asimismo, Raúl recuerda que:

¹⁵ Hay ambigüedad en la prensa local cuando refiere al nombre del asentamiento, destacando la denominación “El Amanecer” por sobre el verdadero nombre del lugar. La única excepción, se encuentra en un artículo del Diario *La Arena* en donde se hace referencia al barrio Nuevo Amanecer. Diario *La Arena*, 13/10/2009, “Murió un hombre en el relleno sanitario”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-murio_un_hombre_en_el_relleno_sanitario-39816-115.html. Consultado 11 de noviembre 2010.

De entrada le pusieron “Nuevo Amanecer”. Debe haber sido porque fue un nuevo asentamiento que hubo, era como que amanecía un barrio, una cosa así. Por eso le pusieron “Nuevo Amanecer” (Raúl, hornero de “Nuevo Amanecer”).

En las primeras reuniones participaban quienes residían en el lugar de manera permanente como aquellos trabajadores que, luego de realizar sus labores, regresaban a sus hogares. De esta manera, las relaciones de parentesco y amistad facilitaron la instalación y permanencia de las primeras familias, al tiempo que impulsaron los primeros encuentros entre los nuevos ocupantes de la zona.

Algunas de las cuestiones abordadas en esas reuniones se asocian con la incertidumbre respecto a la tenencia de las tierras. Denis Merklen, al estudiar el mundo popular en distintos asentamientos del conurbano bonaerense, comenta que luego de efectivizarse la ocupación de los terrenos, surgen organizaciones barriales que luchan por la regularización dominial y la llegada los servicios públicos. De esta forma, se intentaba integrarse al resto de la ciudad y evitar así la estigmatización que recae sobre las villas y sus habitantes (Merklen, 1997, 2005).

No obstante la situación descrita, el paso del tiempo y la inacción del municipio frente a la ocupación de los terrenos, produjo el debilitamiento de las incipientes prácticas organizativas. Esto lo expresa Miguel cuando reconoce que “al principio hacíamos reuniones más seguido, más que ahora, aunque se hacen, pero como esta medio encaminado”. Así, ya superados los primeros años de la ocupación, entre 2009 y 2013 las reuniones entre algunos vecinos tuvieron como finalidad reforzar la vinculación del asentamiento con los partidos políticos y/o gobiernos de turno. De esta relación resultaría la obtención de “ayuda social” para mejorar, en cierta forma, la calidad de vida de algunas familias del barrio.

Entre los barrios de procedencia de los vecinos se destacan “Los Hornos” “Villa Parque”, “Zona Norte” y “Zona Oeste Quintas” (Figura 2). Según un estudio oficial¹⁶, pero de carácter reservado, realizado en 2012 por los centros sanitarios de la ciudad a partir de datos del PROMEBA (Programa Mejoramiento de Barrios) y de la EPH,¹⁷ (Encuesta Permanente de

¹⁶ Diario *La Arena*, 25/09/2012, “El mapa de la pobreza en Santa Rosa”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-el_mapa_de_la_pobreza_en_santa_rosa-82363-115.html. Consultado el 27/09/2012.

¹⁷ La Encuesta Permanente de Hogares Continua es un programa nacional cuyo propósito es el relevamiento sistemático y permanente de los datos referidos a las características demográficas y socioeconómicas fundamentales de la población, vinculadas a la fuerza de trabajo. De forma trimestral y semestralmente, la encuesta proporciona a la sociedad las estadísticas oficiales del mercado laboral y de la situación social, tales como las tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación; y los indicadores de pobreza e indigencia.

Hogares –Conglomerado Santa Rosa– Toay), algunos de estos barrios presentan porcentajes elevados de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas).¹⁸ Según esta fuente:

- “Villa Germinal” y “Villa Parque” son los barrios más vulnerables de la capital pampeana, con un rango que va del 15,81 % al 22,65 % de NBI;
- “Zona Norte” y “Malvinas Argentinas” poseen un rango que va del 11,08 % al 15,81 %.
- En “Los Hornos”, “Matadero”, “Santa María de las Pampas”, FONAVI 34 y 34 bis, 45, 25 y 27 y Barrio Río Atuel, el porcentaje oscila entre el 8,01 % y el 10,08 %.

La diversidad de barrios de origen de la población contribuye a explicar porque, a diferencia de otras tomas de tierras en donde existe una organización previa, en este caso la zona se fue poblando a partir de sucesivas prácticas individuales y/o familiares. En este sentido, el trabajo de campo permitió identificar –desde la perspectiva de los habitantes– distintos factores interrelacionados que explican la conformación del asentamiento: 1) la cercanía al relleno sanitario como fuente de ingresos; 2) la necesidad de ocupar tierras para desarrollar la hornería; 3) la falta de vivienda; 4) la inacción municipal frente a la ocupación de los terrenos y; 5) la presencia de familiares o amigos viviendo/trabajando en el lugar.

¹⁸ En la actualidad, se utilizan dos mecanismos para determinar si un hogar es pobre o no: una primera posibilidad es evaluar directamente si estos han logrado satisfacer sus necesidades básicas, encuestándolos sobre los bienes y servicios de que disponen. La segunda alternativa consiste en medir los recursos del hogar, usualmente sus ingresos o sus gastos, y estimar si estos son suficientes para que el hogar pueda gozar de un nivel de vida aceptable, de acuerdo con los estándares sociales prevalecientes. Estas alternativas de “identificación” se conocen como los métodos “directo” e “indirecto”, respectivamente. El método “directo” más conocido y utilizado en América Latina es el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), introducido por la CEPAL a comienzos de los años ochenta para aprovechar la información de los censos, demográficos y de vivienda, en la caracterización de la pobreza. Bajo este método, se elige una serie de indicadores censales que permiten constatar si los hogares satisfacen o no algunas de sus necesidades principales. Los indicadores son los siguientes: i) acceso a una vivienda que asegure un estándar mínimo de habitabilidad para el hogar; ii) acceso a servicios básicos que aseguren un nivel sanitario adecuado; iii) acceso a educación básica; iv) capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo.

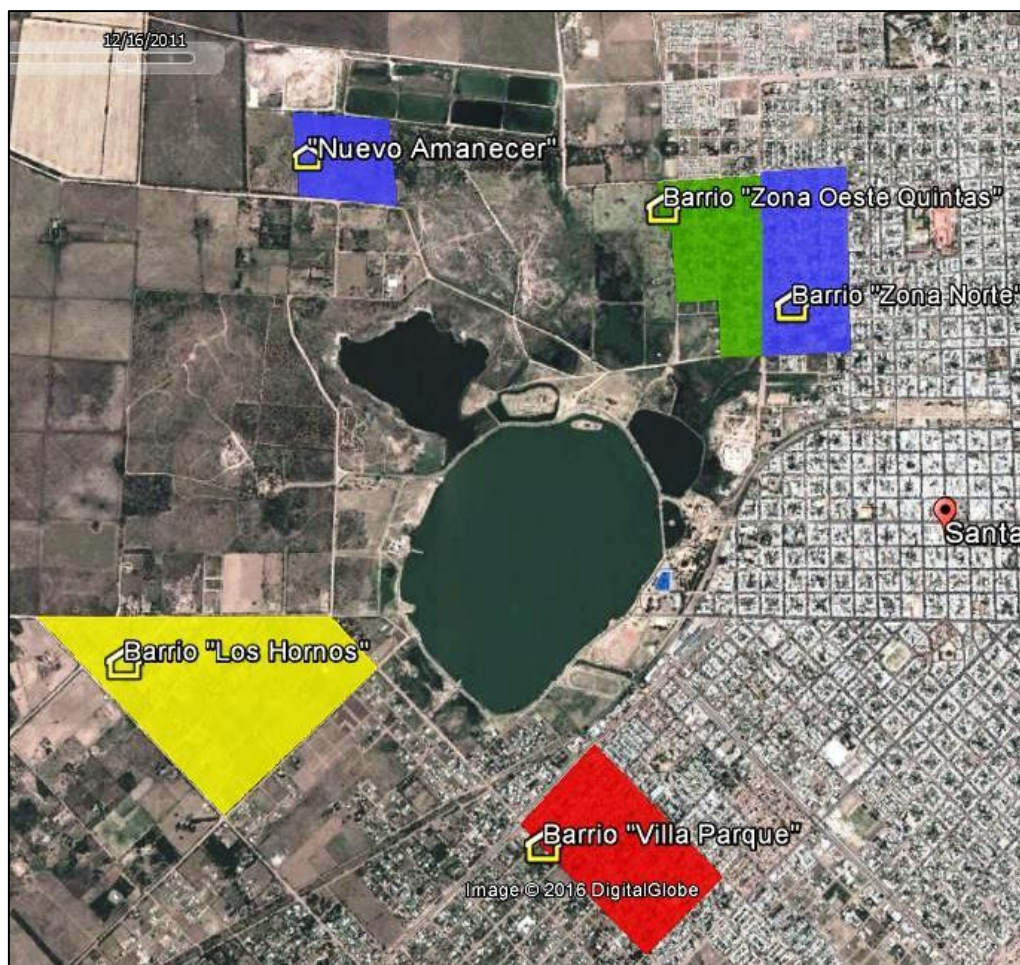


Figura 2. Barrios de procedencia de las familias.
Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth.

Con relación al primer punto, instalarse en las cercanías de la fuente de ingresos provee a los recuperadores informales una economía en el tiempo empleado de sus traslados y permite acceder a la basura “de primera mano”. En cuanto a la hornería, esta actividad es realizada por distintos trabajadores que al no poder continuar alquilando un terreno en otros puntos de la ciudad, optaron por instalarse en las cercanías del relleno sanitario. La falta de vivienda, por su parte, involucra a parejas jóvenes con hijos y algunos varones solos en situación de extrema pobreza. Los últimos dos factores se relacionan directamente, ya que la publicidad “boca en boca” acerca de la inacción estatal, reproducida en el marco de redes de intercambio, contribuyó a la llegada de nuevos habitantes provenientes de otros puntos de la ciudad. Además, la “invisibilidad” de la problemática ante la opinión pública contribuyó a que diversas gestiones municipales no intervengan sobre en la zona o lo hagan de forma discontinua.

Según Jiménez Blasco (1989), la decisión de vivir en un lugar determinado de la ciudad refleja una amplia variedad de características personales y de la propia ciudad, por lo

que evaluar las causas de esta toma de decisión resulta complejo. Para la autora, las aspiraciones de la familia, las restricciones económicas y la información obtenida se entremezclan, conformando en cada individuo un mapa mental de la ciudad, en el que se distinguen perfectamente las áreas residenciales según su grado de atracción y rechazo. Pierre Bourdieu (1990) también se aproxima a estas complejidades cuando reconoce que:

Toda elección residencial, independientemente del grupo social que la adopte, implica una serie de valoraciones y decisiones que la convierten en una práctica que no sólo refleja la experiencia previa sino también involucra sentido de valor ante una necesidad inmediata o con proyección de futuro. Por ende, toda estrategia residencial no depende solamente de una variable económica sino que incorpora un complejo proceso atravesado por componentes simbólicos, que adopta algunos y desecha otros según los sentidos sociales que configuran el complejo mundo de los individuos y las sociedades. (citado por Dillon, *et al.*, 2010: 8).

En este sentido, algunos testimonios recolectados en el asentamiento expresan algunas de las situaciones planteadas anteriormente:

Nosotros siempre tuvimos casa, pero queríamos esta parte para trabajar. Allá (en Villa Parque) no tenés ninguna comodidad. Entonces acá sí, acá hay una comodidad. Vos podés poner un horno, criar una gallina; tenés el relleno. Si querés vivir vivís, si tenés voluntad de vivir, sino no vivís ni acá ni en la ciudad ni en ningún lado. Ese es el problema, el que sabe vivir vive en cualquier lado, sino trabajas no vivís acá (Germán, recuperador informal de residuos y hornero de “Nuevo Amanecer”).

Hace 6 años que trabajo acá, vivo cerca del aeropuerto en el barrio nuevo. A mí me trajo Román, con él fuimos de los primeros en venir. Yo trabajaba al lado de la laguna, pero tenía que pagar un alquiler por la casa y todo. Se me complicaba mucho (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Hablamos con Román y nos dijo que podíamos ubicarnos acá en este pedazo. Allá (en el barrio “Los Hornos”) tuvimos que dejar de pagar el alquiler. Ahora tenemos una casita prestada (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

La viuda de Román me dio este pedazo para que lo trabaje yo. Antes tenía poco espacio. Soy de Mendoza, allá también era ladrillero y fui sindicalista. Esto es todo política (Oscar, hornero).

Yo hace un año y medio que laburo acá. Creo que es un trabajo digno dentro de todo. A nadie le gusta estar metido entre la basura pero bueno, yo me quedo tranquilo por lo menos (José, recuperador informal de residuos de “Nuevo Amanecer”).

Yo no soy de acá, soy mendocino. Y ellos (sus hijos) son nacidos en Bahía Blanca, porque yo me junte en Bahía Blanca. Me separé, me traje los chicos para acá y bueno, vine acá porque tengo un hermano mío. Pero la cosa no pinta como tiene que pintar. La estamos luchando, no andamos robando, no andamos haciendo nada malo. Acá no tengo nada, no tengo luz, no tengo televisión, ni la radio para escuchar (Julio, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Como se advierte, tanto para las familias que se localizaron en el lugar para trabajar y/o construir una vivienda, los “contactos” establecidos jugaron un papel relevante. Así, la pertenencia a redes de intercambio constituye un factor que permite explicar de manera integral la conformación del asentamiento, debido a que la presencia de familiares o amigos viviendo/trabajando en la zona promovió la movilidad desde otros puntos de la ciudad hacia los terrenos aledaños al relleno sanitario.

Larissa Lomnitz considera que estas redes constituyen recursos “alternativos” (información, asistencia laboral, préstamos, servicios, apoyo moral) para enfrentar las limitaciones derivadas de la situación de pobreza. Para la antropóloga francesa, “las redes sociales de asistencia mutua representan parte de un sistema económico informal, paralelo a la economía de mercado, que se caracteriza por el aprovechamiento de los recursos sociales y que opera en base al intercambio recíproco entre iguales” (Lomnitz, 1978: 11).

Tal como expresan Núñez (2002) y Di Virgilio (2004 y 2011), la población que es empujada a ocupar terrenos, convirtiendo su práctica social en ilegal, puede poner en juego solamente su capital social a la hora de acceder al suelo urbano.¹⁹ A diferencia de los sectores que cuentan con capital económico para intervenir en el mercado, los actores sociales más vulnerables necesitan participar en una red de relaciones.

De esta forma, la participación en estas redes les permitió a las familias acceder a un terreno a partir del cual poder enfrentar las restricciones laborales y habitacionales. Así, la procedencia de los mismos barrios, la realización de una actividad económica similar o los lazos de parentesco y/o amistad, resultaron ser primordiales para la ocupación de los terrenos.²⁰ Son pertinentes las palabras de Milton Santos cuando señala que los suburbios

¹⁹ Pierre Bourdieu define el capital social como “el conjunto de los recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento; o dicho de otro modo, a la pertenencia a un grupo, en el cual sus miembros están unidos por vínculos permanentes y útiles que se basan en intercambios materiales y simbólicos. El capital social no es algo natural – ni tampoco “algo dado socialmente” – por el contrario es el resultado de una construcción, que supone importantes inversiones materiales, simbólicas y de esfuerzos que implican otros gastos” (Bourdieu, 1980: 221). Loïc Wacquant (1998), por su parte, realiza una diferencia entre el capital social formal y el capital social informal. Para el autor, el primero está compuesto por lazos anclados en organizaciones formales en las que uno participa como miembro o cliente. El segundo, está compuesto de vínculos basado en redes personales de intercambio, confianza y obligaciones recíprocas.

²⁰ Para Di Virgilio (2004, 2011), vincular las redes sociales y el acceso a la vivienda implica recuperar el concepto de “estrategias habitacionales” (Dansereau y Naváez-Bouchanine, 1993), el cual alude a las decisiones que toman las familias y los objetivos que ellas persiguen en materia de hábitat. Estas estrategias incluyen la corresponsabilidad, compartir el terreno, la autoconstrucción de la vivienda, la intervención de informantes clave en la búsqueda del terreno/vivienda, etc. En el caso objeto de estudio, la intervención de informantes clave, la autoconstrucción de la vivienda –de forma individual o colectiva–, o el préstamo de la misma a otro vecino cuando el “propietario” está ausente, se convirtieron en estrategias tendientes a resolver el problema habitacional. No obstante ello, también se han producido conflictos entre vecinos, en donde la destrucción de la

urbanos, en comparación con otras áreas de la ciudad, “tienden a otorgar a las relaciones de proximidad un contenido comunicacional más alto y ello se debe a una percepción más clara de las situaciones personales o de grupo y a la afinidad de destino, afinidad económica o cultural” (Santos, 2000: 276).

Sin embargo, aunque la importancia de las redes sociales para resolver el problema habitacional está documentada en distintos trabajos (Herzer, Di Virgilio, Redondo, Lago Martínez, Lanzetta y Rodríguez, 1997; Di Virgilio 2004 y 2011), ello no implica que dichas solidaridades sean suficientes para suplir el abandono estatal a la hora de garantizar una serie de derechos comunes a todos los ciudadanos. En este sentido, Denis Merklen (2005), plantea que la vulnerabilidad acarrea problemas imposibles de resolver en el marco de las solidaridades locales. Es decir que ante la pobreza y la precariedad, la ayuda mutua no puede bastar para colmar los déficits que sufren las familias en condiciones de pobreza. Para el autor, las estructuras de solidaridad local no pueden, en ningún caso, suplir a las protecciones sociales y a las formas de socialización aportadas por las instituciones y el trabajo.

Capítulo 5.

La construcción material del espacio: las prácticas espaciales

Interpretar la construcción material del espacio implica reconocer las prácticas espaciales que lo recrean y producen. Para Lefebvre (1974), el “espacio percibido” debe entenderse como el “espacio de la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan -y transitan- el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social” (Lefebvre, 1974: 15). Para el autor, una sociedad secreta su propio espacio. Genera prácticas que definen que el espacio es suyo y sólo suyo, es decir, diferente de otros espacios generados por otras sociedades.

En este sentido, para analizar cómo se genera, se usa y se percibe el espacio en “Nuevo Amanecer” se identificarán aquellas prácticas espaciales de carácter fundamental para los actores sociales que producen su territorio. Éstas se vinculan con la movilidad intraurbana, la construcción y disposición de las viviendas en el territorio, y las estrategias de supervivencia tales como la hornería, la recuperación informal de residuos y las relaciones con el campo político.

5.1. La movilidad intraurbana

La movilidad residencial al interior de una ciudad depende de diversas cuestiones, entre ellas, de las oportunidades de acceso a bienes y servicios que brinda un determinado barrio (escuelas, empleo, vivienda, seguridad, atención de la salud, etc.). Cuando dichas oportunidades no logran satisfacer la totalidad de las necesidades que presentan las familias, aumenta la probabilidad de que estas deseen cambiar su lugar de residencia (Molinatti, Rojas-Cabrera y Peláez, 2014). Desde la perspectiva de Di Virgilio y Perelman (2014), a partir de la movilidad intraurbana también se pueden adquirir, perder o reducir activos importantes para la reproducción social, como las relaciones sociales.

Los desplazamientos intraurbanos desde algunos barrios vulnerables de la ciudad hacia la zona del relleno sanitario pueden considerarse como la práctica espacial que dio origen a “Nuevo Amanecer”. Para los vecinos del asentamiento, residir a escasos metros de la fuente de ingresos, implica lejanía respecto al resto de la ciudad, falta de servicios urbanos básicos y un contexto ambiental perjudicial para la salud. No obstante, desde sus puntos de vista, esta

localización se presenta como estratégica para garantizar la reproducción de la unidad doméstica.²¹ Para aquellos que no residen en el lugar, trasladarse a diario les permite hacer frente tanto al desempleo como a los costos que conlleva producir en la “ciudad legal” (principalmente el alquiler de terrenos en el caso de los horneros).

José Marcos Pinto da Cunha reconoce que es difícil evaluar concretamente el efecto final o “neto” de la movilidad sobre la vulnerabilidad de las personas.²² Por ello, el autor plantea que:

Si se tiene en cuenta que el acceso al mercado laboral sería tal vez la herramienta principal para escapar de las condiciones de vulnerabilidad, las posibles consecuencias de la migración para la población de bajos ingresos, como pérdida de accesibilidad y de un mejor circuito de informaciones, aislamiento social y adquisición de estigmas, entre otros, podrían considerarse como menos decisivas que los eventuales aumentos del capital físico (Pinto da Cunha, 2011: 181).

Tal como expresa el autor, en el caso objeto de estudio también resulta complejo poder establecer un “balance” sobre las “ganancias y pérdidas” adquiridas o sufridas a partir de la movilidad residencial, ya que esta experiencia es vivida de distinta forma según las situaciones particulares de cada vecino o trabajador del barrio. Empero, como se comentó previamente, el acceso a la fuente de trabajo ocupa un lugar primordial a la hora de decidir asentarse en las cercanías del “basurero”, más aún si se tiene en cuenta que algunos habitantes poseen una vivienda en otros puntos de la ciudad, pero no un empleo.

Una vez constituido “Nuevo Amanecer” las motivaciones y duración de los movimientos varían según las formas de estadía (permanente o temporal). Quiénes se radicaron de manera permanente, se dirigen a otros puntos de la ciudad para visitar familiares y/o amigos, abastecerse de mercadería (en el asentamiento no hay comercios de ningún tipo) y comercializar elementos reciclados (Fotografía 2). Para ello, utilizan automóviles, camionetas, motocicletas de baja cilindrada, bicicletas o simplemente, la marcha a pie.

²¹ Cecilia Cariola define a la unidad doméstica como “la organización de un conjunto de personas que conviven en la misma vivienda sobre la base de relaciones de parentesco y afinidad, para realizar y compartir las actividades de producción y las de reproducción de sus miembros de acuerdo a una determinada división del trabajo, distribución de responsabilidades y de un esquema de autoridad” (Cariola, 1992: 23).

²² Existen algunos abordajes que permiten conocer mejor las consecuencias de la segregación y su relación con la vulnerabilidad. Uno de ellos se basa en la idea de la existencia de una “geografía de oportunidades” (Galster y Killen, 1995). De acuerdo con esta orientación, el lugar donde se vive podrá traer ventajas (o desventajas) en la medida en que permitirá una mayor facilidad (o dificultad) para acceder a un conjunto de activos fundamentales que posibilitará la reproducción social de las familias y, por consiguiente, la reducción de su vulnerabilidad.



Fotografía 2. Movilidad intraurbana con fines comerciales.

Fuente: www.planbnoticias.com

Quiénes no residen de manera permanente suelen regresar a sus hogares a cotidianamente para retornar a la actividad el día siguiente (movilidad pendular). Estas personas se dedican a la elaboración de ladrillos y, a excepción de algún camión, utilizan medios de transporte similares a los recicladores (Fotografía 3).



Fotografía 3. Camioneta utilizada para traslados diarios.

Fuente: Franco Carcedo (2011).

Entre las desventajas que presenta trasladarse asiduamente, algunos horneros comentan que el robo de las herramientas de trabajo es una de ellas. Por esta razón, en la

medida de lo posible, procuran no dejar en el asentamiento aquellos materiales factibles de ser revendidos. Otro inconveniente que presenta la lejanía respecto a la fuente de ingresos se relaciona con las condiciones meteorológicas adversas. Esta cuestión fue manifestada por Germán cuando afirma que:

No es nada lindo acá el horno, porque es un trabajo que es sufrido, este es un trabajo que tenés que estar todo el día, y además tenés que dejar todo ordenado, todo tapado por si llega a llover y tenés que venirte desde el pueblo ¿y si no tenés como venirte? Te rompe todo lo que hiciste, la poca plata que tenías la tiraste (Germán, recuperador informal y hornero de “Nuevo Amanecer”).

Al interior del asentamiento, los movimientos cotidianos conformaron una serie de huellas y senderos que comunican con el relleno sanitario, así como a las viviendas/hornos con la principal vía de circulación del barrio. Estas “marcas” en el territorio reflejan el accionar cotidiano de los vecinos y el papel de las prácticas espaciales en la ponderación de ciertos sectores en detrimento de otros.



Figura 3. Huellas y senderos de “Nuevo Amanecer”.
Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth.

5.2. La pobreza habitacional del asentamiento

Como resultado del incremento de los niveles de pobreza urbana y del funcionamiento del mercado legal de suelo urbano, en América Latina una parte significativa de la ciudad se

ocupó según la lógica de la necesidad y las relaciones del mercado informal. Partiendo de analizar esta situación, Beatriz Cuenya considera que si bien la gran mayoría de los habitantes tiene un lugar para vivir, el desfase entre necesidades de vivienda y parque edilicio tiene una dimensión esencialmente cualitativa. En este sentido, la autora plantea el problema en torno a la pobreza habitacional, que puede describirse por:

El hacinamiento, la precariedad, la promiscuidad, la inseguridad en la tenencia, la falta de privacidad, la insalubridad, la segregación espacial. Esto es, la ausencia de un conjunto de condiciones que, en cada momento histórico y en cada sociedad, se consideran necesarias para la subsistencia (Cuenya, 1994: 81).

Para Oscar Yujnovsky (1984), la vivienda involucra una configuración de servicios habitacionales, los cuales deben satisfacer necesidades primordiales como albergue, refugio, protección ambiental, espacio, vida de relación, seguridad, privacidad, identidad, accesibilidad física, entre otras. De ello se desprende que el autor entiende a la cuestión del acceso a la vivienda como “algo más” que obtener una unidad habitacional. Se trata también de acceder a una serie de servicios que permitan satisfacer un conjunto de necesidades mayores, como las redes de infraestructura, un medio ambiente sano, los servicios de salud y educación, actividades recreativas, etc.

En “Nuevo Amanecer” las viviendas presentan todas las características mencionadas por Cuenya (1994) para describir la pobreza habitacional. Desde el punto de vista material, su construcción es efectuada con chapas, lonas o ladrillos -incluso, en una oportunidad, una familia ocupó un colectivo abandonado-. Asimismo, los elementos reciclados del “basurero” -sillas, mesas, palieres, electrodomésticos en desuso y elementos de cocina- son utilizados para robustecer la situación de precariedad en la que viven las familias del barrio. Ello demuestra la importancia que posee el relleno sanitario, que además de constituir una fuente de ingresos casi ineludible, se constituye en “proveedor” de “materias primas” a la hora de construir la vivienda y/o mejorarla.²³ Cercanos a estas, se ubican los tanques de agua abastecidos por los camiones cisterna del municipio dos veces por semana (Fotografías 4 y 5).

²³ En general, los lotes que contienen la vivienda y la letrina son de 600 m² aproximadamente.



Fotografía 4. Vivienda construida con chapas y lonas
Fuente: Franco Carcedo, 2014.



Fotografía 5. Viviendas construidas con lonas.
Fuente: Franco Carcedo, 2011.

Al interior de las precarias viviendas, se encuentra un espacio que hace las veces de “cocina-comedor” y otro que es utilizado como dormitorio; la letrina se localiza fuera de la misma. También se han observado viviendas que no cuentan con subdivisiones internas, generalmente ocupadas por un solo habitante.

Para generar energía eléctrica algunos vecinos poseen grupos electrógenos, los cuales permiten ver televisión, escuchar radio o alumbrarse por períodos breves. Debido a la potencia limitada de estos artefactos -al menos los que hay en el barrio-, es que no logran poner en funcionamiento electrodomésticos de mayor tamaño como heladeras o freezers. Para

cocinar o hervir el agua, se usan garrafas y/o fuego hecho en base a leña en las cercanías de las viviendas; incluso al interior de estas cuando las condiciones meteorológicas son adversas o el viento apaga las llamas.

En cuanto a la disposición en el territorio, las moradas se distribuyen de manera irregular, no existiendo el amanzanamiento y los lotes característicos de la ciudad legal. Si bien los “tipos ideales” de asentamiento definidos por Varela y Cravino (2008) –analizados en el Capítulo 3- presentan una trama regular y planificada, en el caso objeto de estudio al haber una baja densidad poblacional las viviendas se disponen de acuerdo a las necesidades/intereses de cada vecino. Es decir, la ubicación de la vivienda puede responder a la cercanía del relleno sanitario, a la preferencia por la sombra, o simplemente los espacios aún no ocupados.

Las viviendas y su espacio circundante están delimitadas con alambrados a fin de diferenciar las zonas ocupadas por los distintos vecinos, como también para ejercer “derechos” ante la llegada de otros habitantes. A escasos metros de las mismas, los horneros disponen de la “cancha” para colocar los adobones y un espacio para las herramientas necesarias para el desarrollo de la actividad (ruedas, cajones, etc.). En el caso de los recicladores, es frecuente observar residuos clasificados. De esta forma, existe una diferenciación entre el espacio doméstico y el espacio peridoméstico, área de transición entre la vivienda y el resto del asentamiento.

Teniendo en cuenta la distancia a la fuente de ingresos, los recicladores construyeron sus precarias viviendas, preferentemente, en las cercanías del relleno sanitario. Asimismo, a partir de los traslados cotidianos se conformaron caminos que comunican las viviendas con los accesos al “basurero”. Para Calello (2007), estas formas de ocupar el territorio proveen a los recuperadores informales una economía en el tiempo empleado de sus traslados, permite acceder a la basura “de primera mano” y compensa la percepción del riesgo que tienen ellos y sus familias de esta situación. Los horneros, por su parte, si bien ocupan otros sectores del asentamiento comparten con los recicladores la ubicación cercana a la vía de circulación principal.

Es a partir de estas prácticas cuando, desde el campo popular se empieza a concebir un sentido de apropiación del territorio, vinculado a su valor de uso. Para Lefebvre, este tipo de urbanización espontánea contiene una vida social más intensa que las zonas opulentas de la ciudad, lo cual se traduce en la morfología urbana. En palabras del autor:

Pese a la miseria, la disposición del espacio -casas, muros, plazas- despierta una inquieta admiración. La *apropiación* alcanza ahí un nivel muy notable. La arquitectura y el urbanismo espontáneos se revelan muy superiores a la organización del espacio propuesta por los especialistas que efectivamente realizan “sobre el terreno” el orden social, incluso cuando no ejecutan las órdenes de las autoridades económicas y políticas (Lefebvre, 1974: 405).

En cuanto a la cantidad de vecinos que viven y/o trabajan en “Nuevo Amanecer”, en junio de 2016 se relevó la presencia de doce personas residiendo de forma permanente – cuatro de ellos son niños-, mientras que aproximadamente veinte se movilizan para trabajar en la hornería. En noviembre de 2015, los vecinos instalados eran quince, un número significativamente menor al de 2011, cuando la cantidad de población superaba las cuarenta personas.²⁴

5.3. Las estrategias de supervivencia

En pos de analizar de qué forma sobreviven las familias que habitan y trabajan en el asentamiento, fue de utilidad el abordaje propuesto por Cecilia Cariola (1992), el cual se centra en el concepto de “estrategias de supervivencia” como instrumental analítico. Este concepto permite abordar “la reproducción biológica, material y social desde el plano doméstico en forma articulada con el plano colectivo” (Cariola, 1992: 23).

El plano doméstico incluye las prácticas que se dan a nivel de lo cotidiano y que abarcan desde la reproducción generacional y la transformación del ingreso en consumo (“estrategias cotidianas”), como aquellas referidas a la producción de ingresos para la reproducción material del grupo doméstico (“estrategias económicas”). También se obtienen ingresos no laborales de las redes informales de solidaridad, de las ayudas institucionales y de la autoproducción para el consumo doméstico. El segundo, por su parte, implica considerar las acciones solidarias y reivindicativas para responder a las carencias que afectan a los hogares pobres en tanto residentes de una misma área urbana segregada.

De acuerdo a los alcances de este trabajo, se identificaron las “estrategias económicas” (plano doméstico) vinculadas con la hornería, la recuperación informal de residuos y los vínculos del asentamiento con el campo político local. En cuanto al plano colectivo, en el capítulo 6 se reconocen algunas acciones vinculadas a este como la organización cooperativa y la acción colectiva de protesta.

²⁴ Entre los factores que explican la disminución de la población, se pueden mencionar: los conflictos entre vecinos, el otorgamiento de una vivienda por parte del Estado en otro punto de la ciudad, la falta de servicios urbanos básicos y el abandono de la hornería por falta de rentabilidad.

5.3.1. La hornería

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, una de las actividades económicas realizadas por algunos vecinos y trabajadores del asentamiento es la hornería. La misma es practicada por vecinos -provenientes, principalmente, del barrio “Los Hornos” y “Zona Norte”- que al no poder continuar pagando un alquiler en otros puntos de la ciudad, optaron por instalarse en las cercanías del relleno sanitario.²⁵ Las redes sociales de ayuda mutua facilitaron la llegada de estos trabajadores a la zona.²⁶

El uso de técnicas tradicionales permite considerar a estas familias como “pequeños productores”. Esta condición se acentúa debido a la falta de apoyo municipal y a las crecientes dificultades para comercializar la producción en un mercado local dominado por productores extra-provinciales. Quiénes llevan a cabo la actividad, son trabajadores con vasta experiencia en el rubro, heredándolo de sus padres. Los testimonios de Miguel y Oscar reflejan lo señalado anteriormente:

Desde siempre que andamos con esto de los hornos. Mi papa era ladrillero, viene de familia y así vas aprendiendo de chico. Toda mi familia es hornera. Acá arranqué con una pala nomás, después me fui comprando de a poco las herramientas: cajones, carretillas, más tarde la camioneta, siempre de a poco (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Yo laburo toda la vida de esto. Hace veintisiete, veintiocho años que estoy acá en La Pampa haciendo ladrillos para La Pampa, no llevo ladrillos para otro lado. Todo lo he hecho acá en Santa Rosa; en Puelches hay dos barrios hechos con ladrillos míos, en Acha he hecho muchos ladrillos, en Quehué he llevado ladrillos, he desparramado ladrillos por todos lados y mi laburo siempre fue hacer ladrillos (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Juan y Viviana, por su parte, expresan las dificultades que tuvieron para ir a la escuela y la incorporación a la hornería desde muy temprana edad:

Yo fui hasta tercer grado cuando falleció mi viejo y tenía que salir de la escuela y cuidar caballos, hacer barro, trabajar. Ahora les dan una computadora, antes no te daban ni siquiera un lápiz (Juan, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Nosotros alcanzamos a terminar sexto grado pero a costa de que mi mama laburaba todo el día. Mi papa todo el día en el horno, y hasta ahí es donde pudimos llegar, y demasiado.

²⁵ Los lotes de mayores dimensiones donde se lleva a cabo la actividad, suelen ser de 1500 m². Los más reducidos, por su parte, de 600 m².

²⁶ En Santa Rosa, también existen pequeñas explotaciones en el barrio “Los Hornos” y en el Bajo Giuliani.

No se podía pedir mucho, porque si vos pedías mucho ¿qué hacías? tus viejos te pagaban el estudio y después ¿qué? el resto de la familia no comía (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

En el asentamiento se pueden identificar dos grupos de trabajadores: los que residen en el lugar de manera permanente y quienes regresan diariamente a sus hogares. Los primeros, sufren las privaciones vinculadas con la ausencia de servicios urbanos básicos y el limitado capital económico para invertir en mejorar los rendimientos de la actividad. Su producción ronda entre los 6.000 y 7.000 adobones por quema, siempre dependiendo de las condiciones meteorológicas. Aquellos horneros que solamente trabajan en el lugar, por su parte, poseen mejores herramientas, en algunas ocasiones trabajo asalariado y hasta un cierto capital. En verano, la producción de éstos puede alcanzar los 25.000 adobones por quema, mientras que en invierno, hornear la misma cantidad puede demorar más de dos meses. No obstante, a pesar de estas diferencias todos comparten el hecho de ser ocupantes de terrenos fiscales, los vaivenes de un mercado irregular y la falta de políticas gubernamentales que mejoren su situación (Fotografía 6).



Fotografía 6. Familia de horneros de “Nuevo Amanecer”

Fuente: Franco Carcedo (2011).

Además de los dos grupos mencionados, algunos trabajadores alternan su tiempo entre la hornería y la recuperación informal de residuos. Esta estrategia de diversificación se vincula con la escasez de los ingresos obtenidos al realizar una única actividad. Este es el caso, Germán, quién comenta que:

(...) yo trabajo en el horno a la mañana y a la tarde me voy al reciclado, a las cuatro o por ahí que dejan entrar. Voy hasta las seis a juntar botellas y eso; y yo las guardo porque

después las vendo el fin de semana, o cada dos semanas, según, cuando lo necesito voy y lo vendo”.

En cuanto a la organización de las tareas, éstas son realizadas principalmente por los hombres, aunque en una oportunidad se observó una mujer cortando adobones.²⁷ Asimismo, el trabajo asalariado es un factor a considerar especialmente en los horneros de más capacidad económica. Las palabras de Germán reflejan la importancia de los jóvenes en el proceso de producción:

Los chicos que vienen a cortar vienen porque quieren su dinero, necesitan el dinero. Entonces nosotros entendemos porque toda la vida trabaje en el horno, trabaje en el campo y sé lo que es. Mi viejo toda la vida tuvo horno, así que sé lo que es el trabajo en el horno, lo sufrido que es. Entonces cuando encuentras a alguien que te venga a trabajar en el horno lo valoras. Lo principal es el trato a la gente, tratarlos bien y saberlos hablar y saberlos entender. Por más que tenga el horno de uno, seas el propietario, no puedes pasar por arriba de la gente que viene a trabajar, porque ellos son el eje nuestro. Si no trabajan ellos nosotros no hacemos nada, porque todos trabajamos en el horno, pero cada cual tiene su función de hacer (Germán, recuperador informal y hornero de “Nuevo Amanecer”).

Con respecto al trabajo asalariado y familiar, Gonzalo Folco comenta que la hornería es uno de los oficios que más trabajo en negro y explotación infantil registra a escala nacional. Además, plantea que bajo la categoría de “trabajo familiar” se ocultan, por un lado, la explotación de mano de obra no registrada bajo condiciones salariales extremas y, por otro lado, el trabajo infantil (Folco, 2014: 15).

Haciendo referencia al trabajo en el horno, algunos testimonios muestran lo sacrificado que resulta este:

El hornero trabaja siempre independiente, no tiene ayuda de otro lado. Esto es para ir viviendo, ir comiendo, pagando alguna cuenta y hasta ahí llegaste, no puedes tener una caja de ahorro, acceder a una jubilación, no puedes. No es justo, pero dentro de todo uno se acostumbra a vivir, a sobrellevarlo (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

Esto viste que es bastante sufrido, es un trabajo como para decir bueno voy sobrexistiendo, nada más, no es un trabajo que te queda mucha moneda rentable. No te permite ahorrar, si se te rompe el camión vas a tener que salir a comprar fiado. El proceso acá es laburar, no te queda otro remedio, a uno le parece que es rentable. Hay mucha gente que viene acá a poner horno pensando que es rentable y esto no es rentable. Al no tener recibo de suelo no accedes a nada, si no estás inscripto menos. Si no tenes tenencia de tierra no te dan nada, así que lamentablemente seguimos como estamos ‘noma’ (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

²⁷ Para una descripción detallada del proceso de producción, véase Poduje (1993) y Folco (2014).

Por tratarse de una actividad “artesanal”, con baja tecnificación y un altísimo grado de informalidad laboral, la hornería puede enmarcarse en lo que Milton Santos denomina el circuito inferior de la economía urbana (Fotografía 7). Para el autor, en este circuito “la acumulación de capital no es de interés primordial o no interesa; la tarea primordial es sobrevivir y asegurar la vida familiar cotidiana, así como participar, tanto como sea posible, de ciertas formas de consumo peculiares al moderno estilo de vida” (Santos, 1996: 89).



Fotografía 7. Rueda de hierro en un pisadero.

Fuente: Franco Carcedo (2016).

En la actualidad, la mayor parte de la demanda local de ladrillos se resuelve a partir de la oferta proveniente de Mendoza, donde las condiciones de explotación registradas son extremas. El bajo costo lo alcanzan con mano de obra infantil y muchas veces con un porcentaje elevado de trabajadores provenientes de Bolivia, explotados en condiciones miserables (Folco, 2014). Para Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”, se mejoraría la situación de los horneros si el gobierno les comprase una parte de su producción, estableciendo precios mínimos que permitan continuar con la producción y, al mismo tiempo, evitar la competencia entre aquellos trabajadores del mismo rubro.

Si el gobierno dice te compro y te acopio, listo. Te pagamos 800 ahí en el horno, cárgalo arriba del camión y bueno, ya sabes que te pagan 800 y que el gobierno haga lo que él quiera, que lo venda al precio que él quiera. El tema pasa por ahí, pero las cooperativas nunca fueron, nunca fueron las cooperativas (Oscar, hornero).

En síntesis, la actividad desarrollada en “Nuevo Amanecer” por un grupo de trabajadores comprometidos con la actividad, en cierta manera contribuye con el crecimiento

de la ciudad. Esto lo manifiesta Oscar cuando afirma que “lo que nosotros estamos generando es que con esto crece la ciudad, y eso es lo que no ha visto el gobierno, esto es un trabajo de esclavo, pero así como es un trabajo de esclavo es lo que genera para que la ciudad crezca”.

5.3.2. La recuperación informal de residuos

En Argentina, la profundidad que adquirió la crisis económica, política y social hacia finales del año 2001, condujo al crecimiento y consolidación de una actividad laboral que hasta entonces había sido claramente marginal: la recuperación informal de residuos.

Esta actividad, realizada de forma sumamente precaria y riesgosa, agrupa tanto a los “cirujas de oficio”, los cuales realizaron esta tarea durante gran parte de su vida, como a aquellos trabajadores que fueron perdiendo oportunidades de inserción en el mercado laboral y no lograron encontrar otro empleo. Ello se ve favorecido por el hecho de que se trata de una actividad de relativamente fácil acceso (no requiere de competencias especiales para poder llevarla a cabo) y que puede comenzarse en cualquier momento.

Para Sabina Dimarco, la población que actualmente se ocupa en la recolección de residuos resulta altamente heterogénea en cuanto a sus trayectorias socio-laborales; no obstante, suelen tener en común la situación de marginalidad social en que se encuentran, dada por su precariedad económica, social, laboral y habitacional y por su no-inclusión en los canales formales de representación y de participación gremial o político partidaria (Dimarco, 2005).

Entre los factores estructurales que provocaron el auge del cirujeo, Mariano Perelman (2004) plantea que a mediados de los noventa estuvo vinculado con el aumento de la desocupación. Según el autor, a partir de diciembre de 2001 se relacionó con la desocupación, la devaluación económica y el aumento de los precios de los materiales reciclables.²⁸ A nivel local, el incremento se debió a los elevados porcentajes de NBI que presentan las familias de los barrios más cercanos al relleno sanitario y a las deficientes gestiones municipales de los residuos sólidos urbanos (RSU).²⁹

²⁸ La informalidad extrema en que se realiza la actividad y la condición de marginalidad de los sujetos que lo realizan, no debe encubrir que la recuperación de materiales reciclables es parte de un negocio de altísima rentabilidad para quienes se encuentran en el otro extremo de la cadena.

²⁹ Según un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la ciudad de Santa Rosa genera un poco más de 1 kg/hab./día, valores que están muy cercanos a los de otras ciudades intermedias y capitales de provincia del país (ERSMRSM, 2005).

Pese a que en el año 2012 el municipio inauguró una planta de reciclado, en la actualidad un gran porcentaje de los RSU de la ciudad tiene como destino final el relleno sanitario, pasándose por alto las posibilidades de reducción y tratamiento. Esto se debe a la falta de inversión en maquinarias -principalmente ante las frecuentes roturas de la tolva utilizada para transportar los residuos en el proceso de clasificación-, los vaivenes de la política de separación de residuos en origen y al escaso apoyo otorgado a la cooperativa de trabajo que en su momento operó en el predio.

El reducido interés que durante años la comuna le brindó a la recuperación de residuos, abrió las puertas a los actores informales para que realicen este tipo de actividad de clasificación. Por esta razón, la constitución de “Nuevo Amanecer” y la práctica del cirujeo se relacionan directamente, ya que algunas familias que ingresaban al predio del relleno sanitario, entendieron que radicarse en sus cercanías, representaba una ventaja con respecto a los otros recicladores. Asimismo, durante 2011 y 2012 se instalaron a la vera del “basurero” una serie de pequeños “depósitos” de madera, chapa y lona destinados a guardar los materiales reciclados por un grupo autodenominado los “trabajadores del relleno”, del cual surgieron los principales líderes de la cooperativa Coopeplus (Fotografía 7).



Fotografía 8. Centros de acopio en las cercanías del relleno sanitario.

Fuente: Franco Carcedo, 2011.

Con relación a la forma de ejercer la actividad, los vecinos del asentamiento y en su momento los “trabajadores del relleno”, organizan el trabajo en tres etapas:

- a) Recolección: una vez que los camiones compactadores y recolectores de basura vacían su contenido en el predio del relleno sanitario, los recuperadores informales seleccionan a

mano los materiales que consideran comercializables. Las topadoras abren el paso a los trabajadores al remover los desechos y facilitan la búsqueda entre los mismos. La entrada de las maquinas a la “zona núcleo” de cirujeo es “gestionada” por los recuperadores, habida cuenta de los peligros de accidente que supone la presencia de estas. Cuando se trabaja en horario nocturno, es común la utilización de cascos mineros a fin de poder alumbrarse sin necesidad de mantener ocupada una de las manos.

- b) Traslado y clasificación: finalizada la recolección, los materiales se trasladan en bolsas, carros y motos hacia el asentamiento, donde se lleva a cabo la separación y clasificación: plástico, papel blanco, revistas y diarios, cartón, vidrio, metales. Habitualmente los recuperadores trabajan durante dos o tres días en el “basurero”, para luego ocuparse de la clasificación. Todo ello depende de la cantidad de materiales que se puedan recuperar, de las condiciones climáticas y de la necesidad por vender rápido o aguardar cierta cantidad de días. Muchas veces, el hallazgo de algún metal -material de más valor económico que otros-, es considerado un “ahorro” que se guarda para ser comercializado en otro momento.
- c) Comercialización: Terminada la clasificación, los recicladores venden los materiales a un acopiador local, que hace las veces de intermediario con las empresas que operan a mayor escala. Este acopiador se localiza en la intersección de las calles Pilcomayo y Maradona, a escasos dos kilómetros del relleno sanitario. En este circuito, los trabajadores son los que menos ingresos perciben, mientras que los intermediarios, además de apropiarse de una parte importante de las ganancias, manejan los precios en base a la demanda proveniente de los eslabones superiores. Dicho acopiador se dirige periódicamente al asentamiento para comprar los materiales, aunque algunos veces son los vecinos quiénes se trasladan hacía su depósito en pos de vender lo reciclado.

En cuanto a las condiciones de trabajo, los materiales valorizados y las dificultades que conlleva la actividad, las palabras de los propios recicladores dan cuenta de ello:

En el relleno busco de todo, todo vale. A veces hago buena plata, pero otras veces muy poco. En general los lunes y martes se trabaja bien. Para vender no me muevo mucho, me vienen a buscar y me compran lo que tengo (Mario, reciclador informal y hornero de “Nuevo Amanecer”).

En un muy buen día se puede llenar un bolso de unos 100 kilos. Nos pagan 13, 50 o 70 centavos por kilo, depende de que sea lo que logramos separar (Marta, recicladora informal de “Nuevo Amanecer”).

Los caballos y las vacas tendrían que estar prohibidos, pisan las botellas y las rompen, después vas vos y te cortas las manos (Osvaldo, reciclador informal de “Nuevo Amanecer”).

Yo me dedico más a lo que para mí se paga más, digamos que el plástico de silla y mesa, que son diferentes materiales, el papel blanco. En sí junto todo tipo de papel (diarios, revista y papel blanco) y el cartón. Los metales, como ya te digo, lo que más se paga acá es el cobre, es escaso, pero se junta siempre, casualmente ahora estoy por quemar un poco. Entonces bueno, con eso ya tengo para las pilas, para solventar mis vicios o para echarle nafta a la moto, lo que me lleva y me trae (José, reciclador informal de “Nuevo Amanecer”).

Estoy acostumbrado al sufrimiento, el frío, el calor, lloviendo si tengo que estar trabajo igual. Digamos no le saco el cuerpo al trabajo, pero por ahí te causa impotencia y bronca por eso, a la hora de vender solo pago las cuentas, después no te queda nada (José, reciclador informal de “Nuevo Amanecer”).

Los relatos reflejan la inseguridad a la que ven sometida sus vidas las personas que “viven de la basura”. Como señala Dimarco (2007), existe la inseguridad económica dada por su casi total desregulación, los altibajos en los precios de los materiales, las dificultades para salir a trabajar en caso de lluvia, enfermedad, etc.; las inseguridades de tipo social, fundamentalmente en lo que respecta a desprotecciones por parte del Estado; y las inseguridades de tipo sanitarias y de riesgo físico, tanto por el peligro concreto de manipulación de elementos con altos riesgos de transmisión de enfermedades como por la posibilidad presente en todo momento de lesiones y accidentes de todo tipo.

Consultados por otros empleos, algunos trabajadores/as expresan haberse desempeñado como peones en la zona rural, también como hacheros, albañiles, puesteros niñeras o lavanderas; experiencias laborales que pueden enmarcarse en el sector informal de la economía.³⁰

Asimismo, en las historias de vida recuperadas en el trabajo de campo confluyen roturas familiares, contextos de extrema pobreza y estadías en penitenciarias, situaciones que potenciaron el ingreso al cirujeo no solo como un trabajo, sino como un medio de vida. Las palabras de Víctor, Carlos y José muestran, en parte, lo señalado anteriormente:

Tengo mucha experiencia, viví muchos años así, uno aprende a vivir con muy poco. En la Patagonia usábamos mucho piquillín, acá hacemos fuego con caldén. Como te dije hoy, me gusta estar así, libre, en paz. Trabajo con metales, arreglo cosas, siempre algún efectivo uno se hace (Víctor, recuperador informal de “Nuevo Amanecer”).

³⁰ Para Tokman (1987) el desarrollo del sector informal está ligado a la necesidad de crear opciones frente al desempleo y directamente asociado a la lógica de sobrevivencia de los sectores populares urbanos. La precariedad laboral es una de las principales características que definen a este sector (aunque sin dudas también se encuentran situaciones de precariedad en el sector formal de la economía). Los trabajos agrupados como precarios reúnen algunas características tales como: inestabilidad (en el empleo y en los ingresos), magras condiciones de realización, prolongadas jornadas laborales, bajas retribuciones, problemas de seguridad, status legal específico, etc.

Hace dieciséis años que entro (al relleno sanitario). Soy alcohólico, drogadicto, pero si nadie me jode yo no hago nada, solo quiero estar tranquilo, en libertad, sin que me molesten. Igual soy de ayudar si alguien necesita algo, un poco de pan y esas cosas. Aquí hay gente que a veces no tiene para comer, hay muchas necesidades (Carlos, recuperador informal).

Trabaje de muchas cosas, pero digamos de lo más bajo la base principal es esto: vos fijate estar metido en la basura. Esto es tranquilo, sobrevivís, como ya te digo, sobrevivís no vivís, son diferentes significados. No hay patrón, pero no es algo para progresar, a mí me gusta progresar, me gusta luchar para progresar y no tengo esa suerte. Siempre digo que hay mucha gente que se conforma, pero tienen otra mentalidad, de vivir siempre en la miseria y eso a mí no me gusta. A mí me gusta estar bien, vestir bien, llegar a fin de mes bien, que a mis hijos no les falte nada, darles un futuro, porque hoy por hoy no existe. Los oficios que sé no precise estudio, el estudio para mí fue la calle (José, reciclador informal).

Como se analizará en el próximo capítulo, a principios de 2011 los vecinos del asentamiento y algunos recicladores que también ingresaban a diario al relleno sanitario, conformaron la cooperativa de trabajo Coopeplus. El objetivo inicial de la organización fue que el municipio les garantice a sus asociados un lugar en la planta de reciclado que se instalaría allí. Si bien la cooperativa no logró consolidarse en el tiempo por problemas internos, falta de apoyo municipal y vaivenes en la política ambiental, su fundación generó expectativas en muchos asociados, quienes veían en esta una posibilidad de prosperar:

Lo que tiene de valor es que vos vas a llegar a fin de mes y vas a tener un sueldo, vas a tener tu aporte jubilatorio, una obra social, todos los beneficios que realmente un trabajador merece. De a poco las cosas tienen que cambiar, para bien tienen que cambiar. No salir de entrada a pedir fortunas, no. Por lo menos salir de esta situación, del trabajo de esclavo digamos que es, marginados de todo porque mucha gente desconoce la realidad de lo que uno pasa acá. Vos mismo sos testigo del ambiente en el que tenemos que trabajar, de la forma que tenemos que trabajar y bueno. Pero las cosas van a cambiar (José, reciclador informal).

Para Verónica Paiva los recuperadores informales cubren demandas que el poder público no ofrece y, sin pretenderlo, concretan “las 3 R” tan mentadas por el ambientalismo: reducir, recuperar y reciclar, aunque por caminos radicalmente diferentes de los habitualmente pregonados en las conferencias internacionales (Paiva, 2008). En la misma dirección, Calello (2007) considera que la racionalidad ambiental que se logra mediante el reciclado es una consecuencia no deseada conscientemente sino resultado de estrategias inmediatistas de sobrevivencia, para el caso de los recuperadores informales, y de alternativas de minimización de costos para los agentes situados en los eslabones intermedios y finales de la cadena del reciclado de residuos.

5.3.3. Los vínculos con agentes extra-barriales

La lucha cotidiana por la supervivencia en los territorios de relegación urbana también involucra las relaciones de los sectores populares, territorializados en el barrio, con los partidos políticos con acceso directo a recursos materiales. Entre 2010 y 2013, una vez superado el riesgo de desalojo, algunos vecinos de “Nuevo Amanecer” se organizaron a fin de fortalecer el rol del asentamiento como “reclutador” de “ayuda social” (alimentos, indumentarias, medicamentos, etc.). Desde la perspectiva de Denis Merklen (2010), este tipo de acciones representa un elemento más en la serie heterogénea e inestable de herramientas utilizadas por los sectores pobres para sobrevivir.

Para abordar esta cuestión, es conveniente retomar el concepto de capital social a fin de explicar las prácticas individuales, familiares o colectivas que constituyen “la base de la conformación de diferentes tipos de redes de intercambio de distintas especies de bienes y servicios, que entrelazan las estrategias de las familias pobres entre sí y de ellas con otros agentes e instituciones” (Gutiérrez, 2004: 395). En este sentido, el capital social, entendido como un recurso que puede acumularse y movilizarse, debe ser explicitado como una relación social en la que quiénes mayores posibilidades tengan de acumularlo, mayores probabilidades tendrán de incidir en los intercambios en relación directa al poder de movilización que su acumulación provee (Pavcovich, 2011).

En términos de Pierre Bourdieu (1997), estas relaciones de clase involucran a quiénes ocupan posiciones dominantes (los partidos políticos) y a quiénes ocupan posiciones dominadas (los vecinos del asentamiento) en el espacio social. En el caso de las instituciones, estas representan (en su mayoría), al espacio de la no pobreza y necesitan vincularse con los sectores vulnerables para ser reconocidas en sus campos particulares. Quienes viven en situaciones de pobreza, por su parte, despliegan una serie de estrategias que se entrelazan con las estrategias de los partidos políticos, y en ese entrelazamiento construyen espacios de articulación (Gutiérrez, 2004).

Si bien el capital social puede ser interpretado como una especie particular de capital que como tal se produce, se distribuye, se consume, se invierte, se acumula o se pierde, también puede presentarse como una suerte de patrimonio, que permite a quienes lo acumulan, actuar por mandato del grupo de pertenencia. En “Nuevo Amanecer”, durante varios años, la figura de Marta logró vincular el barrio con agentes extra-territoriales. A partir de ello, puso en funcionamiento un merendero y obtuvo recursos para mitigar las carencias de

la población. Con respecto al rol que jugaba Marta cuando residía en el barrio, German reconocía que:

Siempre hacemos reuniones, nosotros nos organizamos para eso. O sea dos o tres días antes ya se está avisando a la gente para que venga, así que siempre nos juntamos en casa de Marta. Entonces se hablan las cosas y después bueno, se maneja ella a llevar todos los informes a donde tiene que llevarlos, así que ella es la que más se mueve, está más capacitada para eso. Nosotros le damos todo, ella es la puntera nuestra. Entonces nosotros estamos tranquilos, a nosotros no nos dan ni cinco de bola, ella siempre consigue algo, por eso ella es el eje de acá del asentamiento (Germán, recuperador informal y hornero de “Nuevo Amanecer”).

Para este vecino del asentamiento, las aptitudes discursivas y “contactos” de Marta por dentro (y sobre todo por fuera) del asentamiento, sumadas al hecho de que “siempre consigue algo”, son motivos suficientes para brindarle plena confianza a la hora de hablar en “nombre de todos”. Con relación a esta cuestión, Viviana plantea que en “Nuevo Amanecer” existen distintos grupos, siendo el gobierno el que genera las divisiones internas:

Somos todos grupos diferentes y si el gobierno les está dando una ayuda a ellos, el tema es saber porque a ellos les ayuda y para acá no. Así que como va a haber unión si no la hacen ellos (el gobierno). Porque para que haya unión adentro la tiene que hacer el más fuerte que es el que está manejando todo. Ella (Marta) intenta, pero el que nos deja afuera es el gobierno a nosotros. Por el sentido de nosotros ser horneros y ellos del reciclado. Ellos ya están formados, nosotros somos de otro rubro, no vamos, no encajamos. Podemos quizás como vecinos, pero no del mismo rubro (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

Según la entrevistada, la diferencia entre la hornería y el reciclado dificulta, además de la unión entre ambos grupos, el rol del municipio como organizador de la “ayuda social”. Desde su perspectiva, la conformación de la cooperativa de trabajo por parte de los recicladores y el papel desempeñado por Marta como “representante” del asentamiento, devienen en una relegación de los horneros respecto del vínculo con el municipio o los partidos políticos.

En este sentido, dentro del asentamiento, existirían dos formas de apropiación del territorio, es decir dos territorialidades, cada una con sus dinámicas particularidades. Una de ellas producida por los recicladores, quiénes, además de residir y trabajar en el barrio, mantienen vínculos con actores extra-barriales. Los actores sociales que la conforman intentan apropiarse del relleno sanitario como lugar de trabajo y “monopolizar”, en nombre del asentamiento, los recursos que llegan al mismo. Esto provoca que quiénes no participan de

la actividad o no pertenezcan al grupo familiar de más poder, queden excluidos de la asistencia social.

Del otro lado, por consiguiente, quedaría la territorialidad producida por los horneros, integrada por aquellos vecinos, que, en su mayoría, no residen en el “Nuevo Amanecer”. Para algunos de ellos, como se dijo, las diferencias “las hace” el gobierno al no valorizar su actividad; para otros, en cambio, se generan porque los recicladores “hacen política” en vez de trabajar. Desde su punto de vista, “hacer política” significa vincularse con partidos políticos en el marco de relaciones clientelares.

De esta manera, junto con Mauricio García Ojeda, se podría hablar del “lado oscuro del capital social”. Según el autor, ello se da cuando este es apropiado por individuos o grupos, pudiendo perjudicar los intereses de otros y producir a nivel agregado “males públicos” (García Ojeda, 2011). En este caso, el capital social producido por Marta desde su estadía en el asentamiento, se habría utilizado para mejorar las condiciones de vida del grupo más cercano a su entorno familiar y laboral, quedando el resto de los vecinos y trabajadores al margen.

Por esta razón, quizá la clave de entendimiento sea pensar al capital social en relación con el clientelismo político, en tanto que estrategia destinada a cubrir necesidades sociales.³¹ En este sentido, las relaciones del asentamiento con los partidos políticos contribuyen a mejorar, al menos parcialmente, las magras condiciones de vida de un grupo minoritario de vecinos, pero a partir de “gestiones” realizadas en nombre de “todos”. Esta situación, es reflejada en las palabras de algunos horneros:

Vos imagínate que yo tengo cuatro chicos, no cierto, Tula tiene también nietos y supuestamente acá hay un merendero, por eso vienen los políticos y todo y los chicos nuestros nunca merendaron. Nosotros laburamos acá, ¿entendés? Es otra cosa. Y cuando vienen a traer mercadería y todo pero es allá (señala), acá no. Vienen y paran los camiones de la Cruz Roja, cuando vienen a colaborar, todos allá. Nunca vinieron a preguntar que precisas, si precisas una frazada, algo, nunca preguntaron nada. Ellos siempre solos (Claudio, Hornero de “Nuevo Amanecer”).

Nosotros no le servimos. El labrador nunca le sirve al político. El labrador que pasa, se preocupa por laburar y para comer y para sobrevivir. Y ellos están al pedo están haciendo política nomás. Lo único que hacen es pegar un cartel, golpear un poco el bombo, pero acá no. Nosotros, el hornero no le sirve al político, porque no te puede hacer campaña (Pedro, Hornero de “Nuevo Amanecer”).

³¹ El clientelismo político es una relación de intercambio personalizada, selectiva, estratégica, vertical y asimétrica de recursos como servicios, dinero o información, cedidos por actores políticos (que controlan recursos públicos) y sus mediadores en favor de ciudadanos, que como clientes, contraprestan (como condición necesaria para obtener beneficios) a través de apoyo político (votos, participación en actividades políticas, captación de adeptos para el patrón político) (Maíz, 1994; Auyero, 1997).

Nosotros no vamos a perder dos días sentados en casa de gobierno para que nos den un subsidio. En dos días ¿cuánto perdemos? Perdemos mucho. Ellos no porque están todo el día. Es la gran diferencia que hay (Claudio, Hornero de “Nuevo Amanecer”).

Para los horneros entrevistados, la diferencia entre ser trabajadores y “vagos” es lo que explicaría que existan diferencias en el acceso a los bienes materiales dentro del barrio. Desde su perspectiva, no trabajar implica tener tiempo libre para colaborar en las campañas electorales y movilizarse en apoyo de tal candidato. Por el contrario, “hacer política” reduciría los horarios destinados a la hornería y pondría en riesgo la satisfacción de las necesidades básicas de la familia. En pocas palabras, para ellos los tiempos de la política son incompatibles con los del trabajo, debido a que aquella práctica además de no garantizar el sostén económico para la familia, es vista como indigna. Esto muestra, además, que desde la perspectiva de los horneros el reciclado de residuos no sería un trabajo.

De esta forma, la territorialidad producida por los horneros conlleva un vínculo con el territorio dado por el trabajo y la identidad con la actividad, distinto a la territorialidad de los recicladores, que además de ser concebida por otro tipo de trabajo, conlleva un vínculo con instituciones extra-barriales con recursos materiales.

Desde el año 2013, cuando Marta dejó de residir en el asentamiento, ésta continuó su rol como delegada, pero ahora contando únicamente con el “reconocimiento institucional”, compuesto por una rama del Partido Justicialista local y la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica”. De esta manera, el carácter territorial de la relación entre los vecinos del barrio y los partidos políticos y/organismos del Estado, se trasladó de “Nuevo Amanecer” al barrio “Villa Parque”. Desde allí se gestionan donaciones y la tenencia de las tierras “para el asentamiento”.

La complejidad de las relaciones sociales en un contexto de pobreza, permite interpretar los obstáculos y dificultades con las que puede tropezar la organización de los sectores populares, en donde las lógicas individuales pueden atentar contra el bien común, y la urgencia pospone proyectos colectivos de más largo alcance. Al respecto, Merklen (2005) considera que en la posibilidad o imposibilidad de encontrar una solución a esta tensión se juega la evolución y consolidación de las organizaciones sociales.

Capítulo 6.

Políticas públicas, representaciones del espacio y control territorial

En este capítulo se analizan las políticas públicas implementadas en el asentamiento “Nuevo Amanecer”. Para ello, se identifican las instituciones que intervinieron desde su conformación hasta la actualidad, a fin de comprender las distintas lógicas e intereses puestos en juego y los efectos que las políticas públicas tienen en la conformación de territorialidades. Además, reconocer las acciones, contradicciones u omisiones de las mismas es de utilidad para entender porque la problemática no ha sido solucionada con el transcurso de los años y los cambios de bandera política a nivel local.

Lo mencionado anteriormente significa tener presente que las instituciones implican relaciones de poder. Y ello demanda descifrar dichas relaciones, si lo que se pretende es entender y explicar el funcionamiento institucional presente en determinados territorios. Al respecto, Foucault señala que “para analizar las instituciones siempre hay que partir de las relaciones de poder, y no a la inversa, y el punto de anclaje fundamental de las relaciones, aun cuando se encarne y cristalicen en un institución, debe buscarse fuera de la institución” (Foucault, 1991: 92).

Del mismo modo, se identifican las “representaciones del espacio” (Lefebvre 1974) concebidas desde el Estado sobre el asentamiento y su población. Estas representaciones contribuyeron, en parte, a justificar la inacción respecto al mejoramiento de las viviendas, como también a recomendar la relocalización del barrio sin consultar a la totalidad de los vecinos. Algunas de estas representaciones se enmarcan en lo que Mary Douglas (1987) denomina la “percepción social del riesgo”.

Por último, se reconocen los mecanismos de control empleados por el municipio en la zona donde se emplaza “Nuevo Amanecer”. Estas prácticas incluyen barreras físicas y vigilancia policial para impedir el ingreso al relleno sanitario; disposiciones legales que limitan el accionar de la cooperativa de trabajo Coopeplus; “incursiones policiales”; y la racionalización del abastecimiento de agua.

6.1. Las políticas públicas en torno a un problema multidimensional

El caso de autourbanización objeto de este trabajo comienza a ser foco de intervenciones institucionales desde sus orígenes, aunque fue recién a fines de 2010 cuando la

problemática se incluye en la agenda de gobierno. Para analizar las políticas públicas se retoman las consideraciones de Subirats, Knoepfel, Larrue y Varonne (2008), para quienes éstas apuntan a la resolución de un problema público reconocido como tal en la agenda gubernamental. Más precisamente, los autores entienden las políticas públicas como:

Un conjunto encadenado de decisiones y de acciones resultado de las interacciones estructuradas y repetidas entre diferentes actores, públicos y privados, que por diversas razones están implicados en el surgimiento, la formulación y la resolución de un problema políticamente definido como público (Subirats *et al.* 2008: 49).

Oscar Oszlak y Guillermo O'Donnell por su parte, las consideran como “un conjunto de acciones y omisiones que manifiestan una determinada modalidad de intervención del Estado en relación a una cuestión que concita la atención, interés o movilización de otros actores de la sociedad civil” (Oszlak y O'Donnell, 1981: 112). Desde esta perspectiva, ponen la atención en entender cuáles son los intereses que se expresan en las políticas públicas más que comprender el proceso por el cual surgió la política pública.

Como se dijo en páginas precedentes, el primer organismo público que actuó ante la ocupación de las tierras fue la Secretaría de Obras, Servicios Públicos y Planeamiento Urbano de la Municipalidad de Santa Rosa. A partir de la información obtenida en “conversaciones informales” con ex funcionarios del área, dicha actuación tuvo como objetivo lograr que las familias abandonen el lugar, considerando el riesgo ambiental que conlleva vivir en las cercanías del “basurero” y sin servicios públicos urbanos básicos. Sin embargo, luego de algunas visitas del personal técnico y de la negativa de los habitantes a retirarse de la zona, el organismo dejó de intervenir. En este sentido, Alicia Catenazzi reconoce que:

El modelo dual de “ciudad legal y ciudad ilegal” cristalizó y organizó una división entre los problemas de la ciudad legal resueltos por los organismos de la planificación urbana y los problemas de la ciudad informal objeto de intervención de las políticas sociales. La planificación plantea un orden para la ciudad que no incluye la autourbanización informal sino que da legalidad a la ciudad construida por el mercado (Catenazzi 2011: 3).

Desde la constitución del asentamiento hasta mediados del año 2009, el municipio no realizó acciones para mejorar las condiciones habitacionales de los vecinos del barrio. Recién ese año se instaló un tanque cisterna con capacidad para 10.000 litros para el abastecimiento de agua, el cual perduró en el barrio unos pocos meses.³²

³² En octubre de 2009, se produjo el fallecimiento del primer habitante de “Nuevo Amanecer”, quién aun residía allí cuando perdió la vida. Este hecho tuvo cierta repercusión en la prensa local y motivó el reclamo –vía medios

Hasta ese momento, las acciones realizadas por el Estado no pueden enmarcarse en una política pública, ya que la problemática no se definió como tal, al igual que las formas mediante las cuales podría ser resuelta. La cuestión de “Nuevo Amanecer” tampoco tenía carácter público debido a su lejanía con respecto al resto de la ciudad –lo que contribuyó a su “invisibilización”- y la débil organización interna de sus habitantes para hacer reclamos colectivos. Todo ello hizo que el tema no se instale en la agenda de gobierno.³³

El asentamiento comienza a formar parte de la agenda a fines del año 2010 cuando se profundizó un conflicto de varios años entre dos grupos de recicladores informales: aquellos que residían en “Nuevo Amanecer” y quiénes ingresaban a reciclar en el relleno sanitario pero provenían de otros barrios. La disputa territorial se desató en torno a los horarios de ingreso al “basurero”, situación que obligó a la división en turnos de trabajo entre las dos facciones.³⁴

La controversia, además de visibilizar la vulnerabilidad laboral de los recicladores informales, puso en primera plana la situación de pobreza en las que viven las familias del asentamiento. En este sentido, durante varios días la prensa digital, escrita y radial se ocupó de dar a conocer la realidad cotidiana del barrio. Es a partir de ese momento cuando desde el Estado se empieza a planificar la resolución de la problemática laboral de las familias.

En paralelo, ante la notoriedad pública del caso algunos vecinos temieron que se realice el desalojo de los terrenos. Frente a esta situación, el por entonces viceintendente municipal planteaba que:

No existe ningún pedido formal de desalojo (...) La comuna hizo un relevamiento a través de Acción Social, elaboró una lista de personas con dificultades habitacionales e inició gestiones ante el IPAV – Instituto Provincial Autárquico de Viviendas - para que accedan a una vivienda digna. Nadie les ha dicho que se tienen que ir de ahí, sino que esperamos implementar un proceso gradual para que encuentren mejores condiciones de vida” (Viceintendente municipal).³⁵

de comunicación- de mejores condiciones de vida por parte de algunos vecinos. Luego de este suceso, al asentamiento llegaron donaciones de particulares provenientes de otros puntos de la ciudad.

³³ Aguilar Villanueva (2007) sostiene que por agenda de gobierno suele entenderse al conjunto de problemas, demandas, cuestiones y asuntos que los gobernantes han seleccionado y ordenado como objetos de su acción, y, más propiamente, como objetos sobre los que tiene que actuar. La agenda de gobierno se compone por aquellos problemas que el gobierno decide abordar.

³⁴ Luego del acuerdo, los residentes de “Nuevo Amanecer” podían ingresar al relleno sanitario entre las tres y las diez horas de la mañana. Los demás trabajadores podían hacerlo entre las diez y las diecisiete horas de la tarde.

³⁵ Diario La Arena, 23/12/2010, “Planta de reciclado traería mejoras a las familias de El Amanecer”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-planta_de_reciclado_traeria_mejoras_a_las_familias_de_el_amanecer_-56044-115.html. Consultado el 25/12/2010.

A partir de este relevamiento, se pretendió tener un conocimiento de la situación social de la población para comenzar a proyectar que tipo de acciones implementar. Al respecto, Subirats et al. (2008) señalan que “normalmente, en los momentos iniciales de toda intervención pública, no se han identificado aún con precisión las causas de un problema colectivo, ni tampoco se ha alcanzado un consenso entre los actores públicos y privados sobre la definición del problema a resolver” (Subirats *et al.* 2008: 33).

A pesar de las gestiones iniciadas para que los vecinos accedan a una vivienda de tipo social, fueron muy pocos los que efectivamente obtuvieron la casa propia en otros puntos de la ciudad. Algunos no pudieron acceder porque ya poseían una vivienda, otros no tenían intención de cambiar de lugar residencia, mientras que el resto no logró ser beneficiario. Como se desprende de ello, la cuestión habitacional no terminó de formar parte de la agenda de gobierno, ya que no se realizaron acciones para mejorar la calidad de vida de las familias del barrio. Desde entonces, y ante el agravamiento del conflicto entre recicladores, desde el Estado se priorizó resolver la cuestión laboral-ambiental.

Simultáneamente, con el propósito de defender la “entrada” al relleno sanitario y la participación en la planta de reciclado que construiría el municipio, en enero de 2011 algunos vecinos del asentamiento y trabajadores informales del lugar se organizaron en la cooperativa de trabajo Coopeplus (Cooperativa Progreso, Lucha, Unión y Solidaridad). Su conformación contó con el asesoramiento de militantes del Movimiento Territorial de Liberación (MTL) y los gremios Luz y Fuerza La Pampa y CTA –Central de Trabajadores de la Argentina-. Al respecto, un socio fundador de la cooperativa reconoce que:

La organización de la cooperativa es totalmente gracias a ellos, muchos compañeros estamos agradecidos. Ahora la cosa cambio mucho, somos la cooperativa y decimos bueno, nos movilizamos y listo, nos movilizamos. Tenemos el apoyo tanto de la CTA y los gremios que la rodean. Ya es otra fuerza (José, reciclador informal).

Asimismo, uno de los gremialistas que participó en la constitución de la organización, señala que:

Es absolutamente indispensable que se les provea agua y electricidad; todos somos conscientes que este es un ámbito en el que no se puede vivir, pero esta es la realidad y hay que asumirla. Es el Estado el que tiene que dar respuestas sobre tierras, sobre vivienda, que es lo que están demandando desde hace muchísimo tiempo (Integrante de Luz y Fuerza).³⁶

³⁶ Diario *La Arena*, 18/01/2011, “Conforman cooperativa de trabajo en el relleno”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-conforman_cooperativa_de_trabajo_en_el_relleno-56992-115.html. Consultado el 19/01/2011.

Luego de conformarse la entidad solidaria, y ante la inacción estatal frente a los reclamos de garantías de trabajo, se realizó una protesta en la sede de la Municipalidad. A las pocas horas, los vecinos obtuvieron las garantías de acceso al relleno sanitario y asegurada su participación en el proyecto ambiental del municipio (Fotografía 8). Como señalan Bryan Roberts y Alejandro Portes:

El proletariado informal es incapaz de organizar movimientos en contra de las causas básicas de su situación, tales como la desigualdad en el poder y en la distribución de la riqueza. Sus movilizaciones se dirigen más bien a enfrentar las consecuencias de tal situación estructural en aspectos puntuales, como el acceso a un empleo mínimo (Roberts y Portes, 2005: 536).



Fotografía 9. Protesta en el centro de Santa Rosa.
Fuente: <http://www.agenciacta.org/spip.php?article3251>

De esta manera, la conformación de la cooperativa de trabajo, la movilización en el centro de la ciudad y la implicación de entidades gremiales contribuyó a la instalación definitiva de la problemática en la agenda de gobierno. En este sentido, Subirats, et al. (2008) señalan que:

Las políticas públicas constituyen una respuesta a un problema público que refleja un problema social (cambiante) que se ha articulado a través de mediadores (por ejemplo, medios de comunicación, nuevos movimientos sociales, partidos políticos y/o grupos de interés) para debatirse posteriormente en el proceso democrático de toma de decisiones (Muller, 1990). El problema social es, desde este punto de vista, una construcción social y política (Subirats, *et al.* 2008: 34).

Frente a la inacción estatal, a partir de la organización barrial se comenzó a demandar por mejores condiciones de trabajo en el relleno sanitario. Esta transformación de la agenda política de los pobres urbanos es analizada por Cerrutti y Grimson (2010), quienes, a partir de estudiar la estructura social de algunos asentamiento del Gran Buenos Aires, reconocen que aquellas organizaciones que habían surgido en la década del ochenta para reclamar tierra y vivienda se transforman en la segunda mitad de los años noventa en organizaciones de desocupados que van a reclamar empleo y políticas de empleo al Estado.³⁷

En este sentido, los organismos estatales encargados de implementar la política pública tendiente a resolver el problema laboral-ambiental fueron el Ente Municipal de Higiene y Salubridad Urbana (EMHSU)³⁸ y la Subdirección de Residuos Urbanos.

La intervención del EMHSU consistió en la licitación y construcción de la planta de reciclado para que allí trabajen los asociados de la cooperativa –en un principio eran sesenta y cuatro- y aquellas personas que trabajaban de manera informal desde hace varios años, pero que no se incorporaron a la entidad solidaria. Desde la perspectiva de Subirats et al. (2008), estos actores serían los “beneficiarios” de la política pública. Con la construcción de la planta de reciclado –que demandó una inversión de 1.700.000 pesos- se pretendió, por un lado, intervenir en la cuestión laboral y, por otro, reducir la cantidad de residuos que se depositan en el relleno sanitario (Fotografía 2). Las siguientes declaraciones dan cuenta de ello:

Con la planta de reciclado vamos a cerrar el ciclo de la basura en Santa Rosa, que comenzó con el recupero del servicio de recolección a través del EMHSU. La instalación de la planta de reciclado va a significar mejores condiciones laborales para la gente como ustedes que hace años está clasificando residuos, ya que va a ser como trabajar en una fábrica que va a procesar 120 toneladas de basura por día (Intendente municipal).³⁹

³⁷ Históricamente, las organizaciones barriales desarrollaban reclamos vinculados a la “reproducción” (como es claramente el caso de la vivienda), mientras que las organizaciones laborales eran las encargadas de desarrollar reclamos vinculados con la “producción”. El desempleo quiebra esta lógica en la medida en que “trabajo” pasa a ser un tema propio de la reproducción y que su demanda, por otra parte, no es encarnada por los actores sindicales tradicionales. Esto explica no sólo por qué –además de la segregación espacial- son organizaciones territoriales las que reclaman trabajo, sino también por qué se quebró la división tradicional de la actividad política por género. Mientras los varones tendían a participar del espacio público que desarrollaba en los ámbitos laborales, las mujeres desarrollaban actividad “social” como una extensión de la lógica doméstica en los espacios barriales. Así, se estructuró una relación entre reproducción, territorio y lo femenino y, por otra parte, entre producción, trabajo, lo público, lo masculino. En el caso de “Nuevo Amanecer”, si bien la presencia de hombres siempre ha sido mayoritaria, fue una mujer quién durante varios años ejerció el liderazgo del asentamiento, vinculándose con el poder político y realizando demandas públicamente (Cerrutti y Grimson, 2010).

³⁸ En noviembre de 2010 la Municipalidad de Santa Rosa se hizo cargo del servicio de recolección, barrido y limpieza de las calles, que durante veinticuatro años fue prestado por empresas privadas. Desde entonces, el EMHSU es el organismo que se ocupa de la recolección, transporte y disposición final de los residuos en la capital pampeana.

³⁹ Portal *Plan b/*, 18/02/2011, “Único medio en el relleno sanitario: los actuales recicladores formarán parte de la nueva empresa municipal”. Disponible en:

La comuna pondrá estructura y logística a su disposición para que puedan prescindir del intermediario actual, que es el acopiador local. Que ellos sean acopiadores en un sistema cooperativo, que trabajen integrados y que todos los días puedan cobrar su dinero (Viceintendente municipal).⁴⁰

No va a tener 1.000 puestos de trabajo, la intención nuestra es que trabajen ustedes que siempre lo han hecho, y en buenas condiciones, adentro de un galpón, con una cinta, con un lugar para higiene personal, etc. Además, los residuos que se recuperen van a tener otro volumen y otro valor (Presidente del EMHSU).⁴¹

Cuando la planta se ponga en marcha, ustedes tendrán en el lugar de trabajo las condiciones de comodidad que se requieren (Secretario de Gobierno del municipio).⁴²

En la planta trabajarán entre 100 y 120 personas, con una perspectiva de vender residuos reciclables por 3 o 4 millones de pesos por año (Intendente municipal).⁴³

La planta de reciclado se inauguró a principios de 2012 luego de la firma de un convenio entre el municipio y la cooperativa de trabajo Coopeplus. En los meses previos, la Cooperativa Popular de Electricidad Obras y Servicios Públicos de Santa Rosa Ltda., capacitó a los trabajadores en temas fundamentales de la organización cooperativa. Sin embargo, al poco tiempo muchos socios fundadores dejaron de participar de la misma, aludiendo a los malos tratos de los empleados municipales y a conflictos internos (Carcedo, 2012 y 2014). Asimismo, el Municipio nunca otorgó los elementos de seguridad necesarios para realizar la actividad, no construyó los sanitarios como tampoco contribuyó a que la cooperativa de trabajo logre superar la dependencia del intermediario local. En este contexto, muchos

www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5782:relleno-sanitario-torrobales-prometio-ser-parte-de-la-planta&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/02/2011.

⁴⁰ Diario *La Arena*, 23/12/2010, “Planta de reciclado traería mejoras a las familias de El Amanecer”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-planta_de_reciclado_traeria_mejoras_a_las_familias_de_el_amanecer_-56044-115.html. Consultado el 25/12/2010.

⁴¹ Portal *Plan b/*, 18/02/2011, “Único medio en el relleno sanitario: los actuales recicladores formarán parte de la nueva empresa municipal”. Disponible en: www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5782:relleno-sanitario-torrobales-prometio-ser-parte-de-la-planta&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/02/2011.

⁴² Portal *Plan b/*, 18/02/2011, “Único medio en el relleno sanitario: los actuales recicladores formarán parte de la nueva empresa municipal”. Disponible en: www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5782:relleno-sanitario-torrobales-prometio-ser-parte-de-la-planta&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/02/2011.

⁴³ Portal *Plan b/*, 16/03/2011, “Torroba anunció prueba piloto de recolección diferenciada de basura”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=6130:torroba-anuncio-prueba-piloto-de-recoleccion-diferenciada-de-basura&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/10/2012.

trabajadores optaron por continuar realizando la actividad de manera individual -en la actualidad, en la planta operan alrededor de quince personas-.

Con respecto a la Subdirección de Residuos Urbanos, este organismo regula el normal funcionamiento de la planta de reciclado, promueve, aunque de forma discontinua, la separación de residuos en origen y controla el predio del relleno sanitario. Con relación a la disposición final de los residuos, a principios de 2015 uno de los socios originarios de Coopeplus denunció ante la prensa que desde este organismo intentan desplazar a los clasificadores. En este sentido, el trabajador comentó que:

La excusa que usan para sacarnos de allí es un par de pibes que hacen desorden. Siendo mayoría los que vienen a trabajar. Schiel -por entonces Subdirector de Residuos Urbanos- pide que se vaya la gente de acá. No sé qué conflicto tiene, no quiere que estemos acá.⁴⁴

En concreto, la política ambiental del Municipio y el objetivo de incluir a los trabajadores del reciclado fracasó rotundamente. A la causas enumeradas anteriormente se pueden sumar el cambio de bandera política un mes antes de la inauguración de la planta de reciclado -lo cual incluyó intentos privatizadores por parte de las nuevas autoridades- y los vaivenes en la política de separación de residuos en origen.⁴⁵

En cuanto a la tenencia de las tierras, como se dijo en párrafos previos, hasta el momento ninguna gestión municipal tuvo intenciones de regularizar la situación de las familias del barrio. Por esta razón, en el año 2014 -y por pedido de la Concejala Mariela Cabrerós del Partido Justicialista-, intervino en la problemática la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica” -dependiente de la Jefatura de Gabinete de la Nación-. Este organismo tiene entre sus objetivos la formulación de políticas de tierras que faciliten la provisión de terrenos aptos para el desarrollo de programas sociales.⁴⁶

⁴⁴ Diario *El Diario*. 02/01/2015, “Recicladores denuncian que los quieren echar”. Disponible en: http://archivo.eldiariodelapampa.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=167702%3Arecicladores-denuncian-que-los-quieren-echar&catid=61%3Alocales&Itemid=2&device=iphone. Consultado el 16/02/2016.

⁴⁵ Según un informe de la Subdirección de Residuos Urbanos publicado a principios de 2015, sólo el 10 por ciento de los santarroseños separa la basura en sus domicilios. En enero de 2012, una encuesta online realizada por el diario *La Arena*, analizaba la recepción que la separación en origen tuvo en la sociedad santarroseña a poco de implementarse. Sobre 2008 votantes, 1446 (72 %) llevaban a cabo la separación domiciliaria, 361 (18%) no la realizaban y 201 (10%) vecinos lo hacían ocasionalmente.

⁴⁶ Portal *Comisión Nacional de Tierras*, 28/05/2014, “Gestiones en el Asentamiento ‘El Amanecer’ de Santa Rosa: por un amanecer digno”. Disponible en: <http://www.tierras.gob.ar/BarrioxBarrio.php?Ir=barrio&Provincia=10>. Consultado el 02/06/2014.

En un encuentro del que participaron algunos vecinos y funcionarios, estos últimos propusieron relocalizar el asentamiento. Para ello, reconocieron que “se buscaran tierras con una finalidad productivo-social, organizándose como cooperativa con la ayuda de organismos nacionales y la asistencia, por ejemplo, de Agricultura Familiar”.⁴⁷ Al mismo tiempo, uno de los principales referentes de ANSES (Administración Nacional de la Seguridad Social) reconoció que el lugar “no es apto para vivir porque está al lado del basurero, no tienen luz, ni gas, ni propiedad de la tierra”.⁴⁸

A pesar del impulso inicial, las intervenciones de la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social fueron escasas e intermitentes en el tiempo. Aunque lograron que desde el Municipio se abriera un expediente para tramitar la cesión de algunos lotes cercanos al asentamiento, este quedó sin efecto ante los cambios de gobierno a escala nacional y local. Asimismo, los referentes del organismo no lograron persuadir a todos los habitantes acerca de los “beneficios” de sus propuestas. Ello se debe a las reiteradas promesas de campaña que ante cada contienda electoral reciben los vecinos sobre el otorgamiento de la tenencia de las tierras.

A nivel provincial, el único organismo que en cierta forma intervino en el tema fue la Secretaría de Derechos Humanos. Ello se debió a un pedido que en los últimos meses de 2015 llevaron a dicha Secretaría un grupo de estudiantes del Profesorado y Licenciatura en Geografía de la UNLPam y dos docentes de la carrera. En aquella oportunidad se acercó un diagnóstico donde se detallaron las necesidades más urgentes a resolver. En este sentido, desde ese organismo se abrió un legajo en donde se describen los procedimientos necesarios para tramitar un Documento Nacional de Identidad y gestionar una garrafa social. También se cursaron solicitudes a la Dirección de Agua y Saneamiento y a la Dirección de Vialidad y Logística de la Municipalidad de Santa Rosa tendientes a garantizar la provisión semanal de agua.

De acuerdo a lo expresado, las instituciones que intervinieron en “Nuevo Amanecer” pertenecen al ámbito local, provincial y nacional. No obstante, la complejidad y multidimensionalidad de la problemática sumadas a las acciones desarticuladas de los

⁴⁷ Portal *Comisión Nacional de Tierras*, 28/05/2014, “Gestiones en el Asentamiento ‘El Amanecer’ de Santa Rosa: por un amanecer digno”. Disponible en: <http://www.tierras.gob.ar/BarrioxBarrio.php?Ir=barrio&Provincia=10>. Consultado el 02/06/2014.

⁴⁸ Portal *Plan b/*, 31/05/2014, “Negocian con la Cooperativa compra de tierras para el asentamiento ‘El Amanecer’”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=31439:negocian-con-la-cooperativa-compra-de-tierras-para-el-asentamiento-el-amanecer&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 06/07/2015.

organismos involucrados, resultan en la continuidad de la situación de vulnerabilidad social de la población del barrio. En la Figura 4 se identifican los distintos actores públicos y de la sociedad civil identificados en este capítulo:

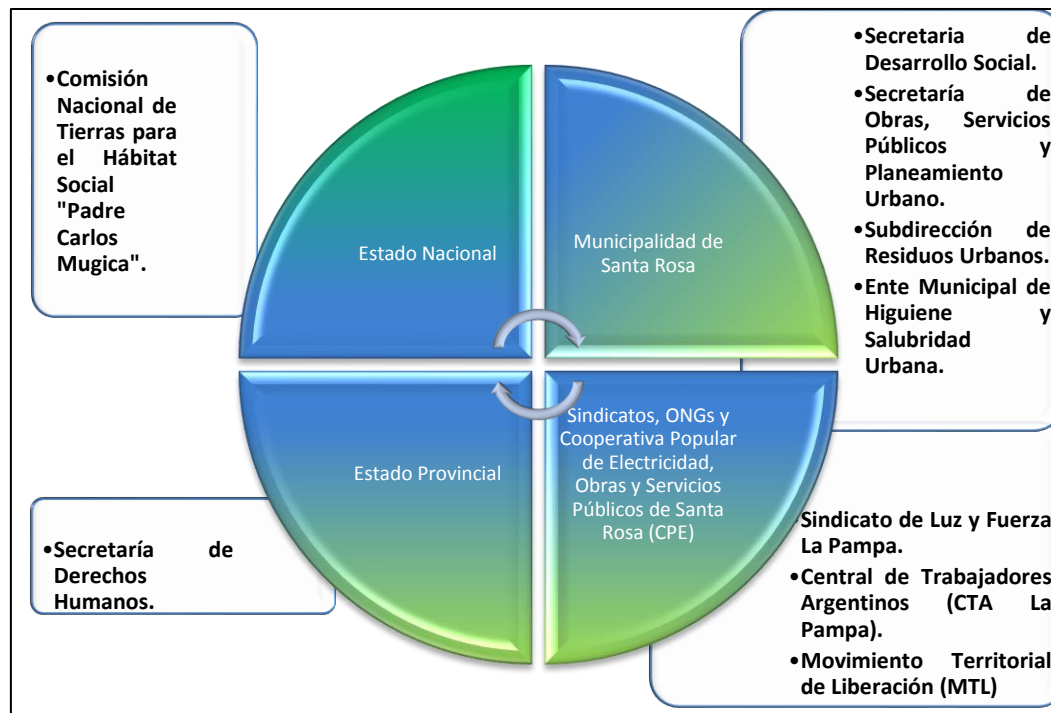


Figura 4. Organismos intervinientes según la escala de actuación.

Fuente: elaboración propia.

En resumen, mientras que para un organismo nacional como la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social resulta imprescindible “erradicar” el asentamiento, para los organismos de carácter municipal esta opción nunca fue considerada. No obstante, tampoco se pusieron en marcha planes o programas que tiendan a mejorar las condiciones de vida en el lugar.

Desde la perspectiva ambiental, las instituciones con más injerencia pertenecen al municipio, siendo esta área desde donde se han destinado más recursos económicos por parte de la comuna. Sin embargo, los conflictos entre los distintos grupos de recicladores continúan, la organización cooperativa no logró consolidarse y la política de separación de residuos no tuvo continuidad en el tiempo.

En el próximo apartado, se analizan las “representaciones del espacio” (Lefebvre, 1974) concebidas desde el Estado para definir la problemática del asentamiento. Como se verá a continuación, éstas contribuyeron a justificar la inacción del municipio respecto al mejoramiento de las viviendas y la provisión de servicios urbanos básicos; y dieron sustento a

los intentos de relocalización promovidos por un organismo de carácter nacional. Comprender el carácter de las “representaciones del espacio” permitirá luego contraponerlas con la lógica popular productora de los “espacios de representación”, acercándonos de esta forma a la complejidad que atañe a la producción del espacio en el caso objeto de estudio.

6.2. Las representaciones del espacio: el discurso oficial sobre “Nuevo Amanecer”

Las “representaciones del espacio” productoras de los “territorios inmateriales” definidos por Fernandes (2009), remiten a aquellos discursos y conceptualizaciones derivados de saberes técnicos y racionales que permiten comprender las prácticas bajo la concepción de un espacio normalizado (Lefebvre, 1974). Para el autor francés, el “espacio concebido” refiere a los discursos sobre el espacio y sobre los sujetos que habitan/actúan en ese espacio. Éstos se expresan en lenguaje experto, en medios de comunicación, en la ley que busca regular el acceso a determinados espacios y recursos, mapas oficiales y delimitación de territorios, etc. Para Lefebvre, estas representaciones:

Estarían penetradas de un saber (una mezcla de conocimiento e ideología) siempre relativo y en curso de transformación. Seguramente abstractas, las representaciones del espacio integran sin embargo la práctica social y política: las relaciones establecidas entre los objetos y los individuos en el espacio representado están subordinadas a una lógica que tarde o temprano les hace estallar debido a su incoherencia (Lefebvre, 1974: 100).

En este sentido, el autor se pregunta: ¿qué es una ideología sin un espacio al cual se refiere, un espacio que describe, cuyo vocabulario y relaciones emplea y cuyo código contiene? Lo que se llama ideología solo adquiere consistencia por la intervención en el espacio social y en su producción, tomando cuerpo allí ¿No consistiría la ideología sobre todo en un discurso sobre ese espacio social? (Lefebvre, 1974: 103).

Desde la perspectiva de David Pujante (2010), es imprescindible el estudio de la relación entre ideología y discurso, porque el discurso se construye, de manera inevitable, ideológicamente. Analizar el discurso, implica considerar el contexto en el que este es construido, es decir, los marcos temporo-espaciales.

Para estudiar la dimensión inmaterial del espacio social, el lenguaje adquiere una importancia relevante ya que es el instrumento por el cual se transmiten las representaciones y las prácticas. Mediante el lenguaje, una misma realidad vivida por todos puede ser construida y percibida de diferentes formas en función de distintos puntos de vista (Lindón, 2008, citado en Dillon, 2013: 76).

Las primeras representaciones sobre “Nuevo Amanecer” que pueden identificarse en el discurso político reproducido por la prensa se encuentran recién a mediados de 2010. En ese momento, si bien el tema aún no estaba en la agenda de gobierno, el asentamiento era concebido de dos maneras: 1) como un “barrio” en el que podrían realizarse mejoras en sus condiciones materiales y 2) como una zona a urbanizar a partir de viviendas sociales o emprendimiento inmobiliarios, ocultándose de esta manera la situación de pobreza en la que viven las familias. Estas representaciones se desprenden de las declaraciones del por entonces intendente municipal, quién manifestó que:

El relleno ha cambiado tanto su aspecto, que ha llevado a la gente lindera a este lugar a plantear al municipio algún tipo de barrio o emprendimiento inmobiliario, algo que se puede observar en algunos países donde hay casas o lugares residenciales en inmediaciones de los rellenos. Por lo tanto creemos que vamos a mejorar aún más todo este sector, con un mejor equipamiento y el acompañamiento de los trabajadores que desempeñan diariamente su tarea aquí (Intendente municipal).⁴⁹

Desde la visión del funcionario, los avances que se llevaron a cabo en el relleno sanitario durante su gestión, contribuyeron a mejorar la calidad de vida de los vecinos del lugar. Si bien no se hace referencia explícita a “Nuevo Amanecer”, la expresión “gente lindera a este lugar”, evidencia que se trata de este.⁵⁰

Algunos meses después, cuando el tema ya había ingresado a la agenda de gobierno, el discurso oficial realizó un giro respecto de las consideraciones anteriores. Al ser consultado acerca de la posibilidad de urbanizar la zona, el mismo funcionario planteaba que:

No queremos estimular estas actividades. Hay gente que tiene su casa y va y hace algún tipo de reciclado (...) Esa gente tiene su casa otorgada por el IPAV –Instituto Provincial Autárquico de Vivienda- y debería estar en su casa. No podemos construir un barrio y llevar servicios para la gente que está trabajando en este tipo de actividad precaria. Ahora me dicen que no hay agua, pero la Municipalidad había instalado un tanque. ¿Quién lo

⁴⁹ Portal *Plan b/*, 14/05/2010, “El relleno sanitario dejó de ser un basurero”. Disponible en: http://eee.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1284:1283&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 14/07/2015.

⁵⁰ Al Este de los terrenos fiscales ocupados, existes loteos y propiedades de carácter privado. Es probable que, en vista de los posibles frentes de crecimiento de la ciudad, en el mediano plazo la “mancha urbana” se expanda hacia allí. Actualmente, esa zona de la capital pampeana está abandonada a su suerte por parte del Estado en lo que respecta a limpieza de calles, recolección de residuos, tareas de mantenimiento, etc. Por esta razón, no debería sorprender que previo al traslado del relleno sanitario se autorice desde el municipio la ampliación del radio urbano en la dirección indicada, elevando así el valor de esos terrenos. Esta cuestión permite dudar en torno a las declaraciones del ex intendente, cuando refiere a los posibles emprendimientos inmobiliarios.

sacó? No queremos fomentar asentamientos en lugares que no son posibles (Intendente municipal).⁵¹

Claramente, la postura de la gestión municipal -finalizada en diciembre de 2011- se modificó. Desde entonces, se reiteró que no se llevarían servicios hasta la zona como tampoco se otorgaría la tenencia de las tierras a quienes viven allí. Si bien el discurso advierte que la necesidad laboral promovió la ocupación de los terrenos, no se reconoce la importancia que adquiere para la población del lugar la cercanía a la fuente de ingresos. En este sentido, la noción de riesgo adoptada por el municipio intenta legitimar la inacción.

La relación entre discurso político y contexto es manifiesta en la cita anterior, cuando dicho funcionario alude a “esa gente” o “hay gente”, evidenciando –como de hecho sucedió– que no se encontraba en el asentamiento a la hora de expresarse sobre el tema. No obstante ello, dos meses después, frente al conflicto entre los grupos de recicladores e intentando persuadir a los vecinos sobre la política ambiental, el funcionario utilizó expresiones tales como “gente como ustedes que hace años está clasificando residuos”; realizando así una valoración positiva de la actividad. En esa oportunidad, la relación entre los actores era “cara a cara”, con lo cual el discurso estaba influido por el contexto, es decir el lugar donde se encontraba, la audiencia y las expectativas de ésta.

Las referencias periodísticas aludidas, son las únicas donde se pueden reconocer discursos sobre “Nuevo Amanecer”, los cuales fueron hechos públicos durante la gestión municipal del FrePam (Frente Pampeano) finalizada en diciembre de 2011. Posteriormente, durante la administración del PJ (Partido Justicialista), iniciada el 10 de diciembre de 2011 y finalizada el 10 de diciembre de 2015, no se hizo alusión a la cuestión de “Nuevo Amanecer”, al menos desde el discurso político. Tampoco se pusieron en práctica políticas públicas para intentar resolver la problemática.

Con relación a la política ambiental de la gestión del Partido Justicialista, en un principio las nuevas autoridades intentaron privatizar el funcionamiento de la planta de reciclado pero, ante el repudio que causaron estos anuncios en la oposición política y los trabajadores –lo que incluyó la toma del edificio municipal durante ocho días-, se decidió dar marcha atrás con la propuesta.

Frente a la pasividad del municipio, a mediados de 2014 intervino en la problemática la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica”. Este

⁵¹ Portal *Plan b/*, 28/12/2010, “Torroba: no le vamos a firmar ningún documento a nadie”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5191:marino-es-vicepresidente-del-senado&catid=1:pampa&Itemid=6. Consultado el 05/01/2011.

organismo propuso la “erradicación” del asentamiento a partir de considerar el riesgo que conlleva para los habitantes vivir en las cercanías del relleno sanitario.⁵²

Bajo esta mirada, los asentamientos irregulares deben ser arrasados, limpiados, controlados y ordenados. En la actualidad, este modelo otorga a gobiernos locales, estatales y a organizaciones no gubernamentales subsidios para la compra de predios nuevos, predios abandonados y casas con extinción del derecho hipotecario (Cárdenas O’Byrne y D’Inca, 2015). En relación a la “erradicación” de “Nuevo Amanecer”, un integrante de la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica” plantea que:

La situación del asentamiento requiere de una solución que se debe resolver con responsabilidad y que no se puede tomar a la ligera, no existiendo ningún pedido a través de la Municipalidad de Santa Rosa para solucionar un problema que lleva casi catorce años.⁵³

Del mismo modo, para un miembro de ANSES, “la idea es hacer un acuerdo para que todos los habitantes de este asentamiento tengan una vivienda digna y puedan vivir en un lugar apto, como el resto de la sociedad”.⁵⁴ Para otro funcionario de dicha comisión:

El trámite se encuentra en un estado avanzado, por lo que en el mes de enero del 2015 está previsto que funcionarios nacionales acompañados de los respectivos equipos técnicos realicen una nueva visita a las familias para profundizar y lograr el ansiado y ambicioso proyecto de un emprendimiento productivo-habitacional con la conformación de una cooperativa de trabajo en el transcurso del año 2015.⁵⁵

⁵² Teniendo en cuenta las acciones ensayadas desde el Estado y desde la arquitectura como respuesta al fenómeno de los asentamiento irregulares en América Latina, Cárdenas O’Byrne y D’Inca (2015) reconocen tres posiciones: 1) la “erradicación” que se apoya en el higienismo, a partir del cual se equipara la enfermedad física con la enfermedad social; 2) la que va en la línea que en los asentamientos irregulares no se debe intervenir puesto que el arquitecto es incapaz de entender su lógica; y 3) la que busca efectuar interacciones situacionales desde el ámbito privado o público, también denominada “tácticas de infiltración” o “acupuntura urbana”.

⁵³ Portal *Comisión Nacional de Tierras*, 28/05/2014, “Gestiones en el Asentamiento ‘El Amanecer’ de Santa Rosa: por un amanecer digno”. Disponible en: <http://www.tierras.gob.ar/BarrioxBarrio.php?Ir=barrio&Provincia=10>. Consultado el 02/06/2014.

⁵⁴ Portal *Plan b/*, 31/05/2014, “Negocian con la Cooperativa compra de tierras para el asentamiento ‘El Amanecer’”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=31439:negocian-con-la-cooperativa-compra-de-tierras-para-el-asentamiento-el-amanecer&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 06/07/2015.

⁵⁵ Portal *Plan b/*, 17/12/2014, “Avanzan en la reubicación del asentamiento ‘El Amanecer’”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=37351:2014-12-17-10-04-53&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/12/2014.

Sabina Cárdenas O'Byrne y María D'Inca (2015), plantean que el inconveniente de esta posición es entender la ciudad desde la carencia, es decir, supone que el “otro” vive en escasez y privación. Esto podría ser cierto si se mide desde la precariedad material, pero cabe la posibilidad de que sea falso si se ve desde el orgullo y la alegría del esfuerzo realizado para la construcción de un espacio propio.

En este sentido, los vecinos consultados se mostraron en desacuerdo con el traslado, debido a que si bien reconocen los riesgos sanitarios que conlleva vivir en la zona, desde su perspectiva, estos son evaluados a la par de desempleo, la pérdida de vínculos sociales y la tranquilidad de lugar; factibles de perderse ante una relocalización.⁵⁶

Las representaciones concebidas desde dicho organismo y la respuesta de los vecinos ante estas “recomendaciones”, pueden pensarse en el marco de lo que Mary Douglas (1987) denomina la “percepción social del riesgo”: a partir de esta noción, la autora analiza las formas en que el hombre elige entre lo que es y lo que no es riesgoso. Asimismo, Zeigler et al. (1983: 47), citado por Muñoz Díaz (1995: 13), reconoce que la edad o el estilo de vida son variables que influyen en la exposición de las personas a ciertas amenazas ambientales y que, por tanto, parece lógico que afecten a la percepción del riesgo que éstas experimentan. El testimonio de un vecino del asentamiento da cuenta de esta situación:

Yo me voy a quedar acá, de última me van a tener que sacar, es lo que tengo. Dejar en la calle no me pueden dejar. Yo te digo la verdad, a mí me sacan de ahí y yo me hago un toldo al lado y listo. Y así voy a seguir hasta que me den algo. Hasta que me digan bueno te vamos a dar aunque sea un terrenito chiquito de 10 x 10 para armarte una casa, ahí sí. Pero dejarme en la calle así, de venir y desarmarme el toldo y que tenga que dormir allá abajo de la planta ¡no! (Daniel, vecino de “Nuevo Amanecer”).

La definición del riesgo por parte del Estado se concibe en el contexto de las “representaciones del espacio” provenientes de saberes técnicos y racionales. Estas representaciones son cuestionadas cotidianamente por los vecinos a partir de las prácticas de apropiación del espacio desarrolladas para garantizar la supervivencia familiar. En este sentido, Díaz Muñoz (1995) reconoce que la población se basa en otros criterios para valorar los posibles perjuicios, como pueden ser el miedo a los efectos desconocidos u otras muchas

⁵⁶ Como afirma Lefebvre (1974), no será el discurso político el que prevalezca en la organización del espacio, sino que ante todo será un discurso técnico, es decir, urbanístico y arquitectónico. Ese discurso técnico nos hablara de intervenciones urbanísticas mejor o peor resueltas, del deterioro y conservación del mobiliario urbano, de los flujos de peatones que circulan por las calles. A partir de esta labor técnica se conforma un espacio que, “suprime, elude, evacua todo lo que se le opone mediante la violencia inherente, y si esta no fuera suficiente, mediante la violencia expresa” (Lefebvre, 1974: 370).

consideraciones psicológicas y sociales. Con relación a las distintas definiciones del riesgo, Ulrich Beck, citado por Caram y Pérez (2006: 55), plantea que:

Se observa una pluralidad conflictiva de definiciones de los riesgos civilizatorios. Se llega, por decirlo así, a una superproducción de riesgos que en parte se relativizan, en parte se complementan, en parte se disputan mutuamente la supremacía. Cada posición de interés intenta defenderse con definiciones del riesgo y, de este modo, alejar los riesgos que atacan a su monedero (Beck 1998: 35).

Henri Lefebvre, considera que los productores del espacio –en este caso el Estado- han actuado siempre de acuerdo a una representación, mientras que los “usuarios” han experimentado pasivamente lo que les ha sido impuesto, más o menos insertado o justificado en su espacio de representación (Lefebvre, 1974: 102). Esto no sucedió en el caso de “Nuevo Amanecer”, donde las representaciones del espacio no lograron imponerse a los espacios de representación.

En conclusión, las representaciones del espacio sobre “Nuevo Amanecer” lo concibieron, en primera instancia, como un barrio donde realizar mejoras en las condiciones materiales, a la luz del “orden” que primaba en el relleno sanitario. Asimismo, se lo pensó como una zona a urbanizar a partir de viviendas sociales o emprendimiento inmobiliarios. Luego, con el tema ya en la agenda de gobierno, la postura del municipio se modificó, al punto de reconocer que no se llevarían servicios hasta la zona como tampoco se otorgaría la tenencia de las tierras, a fin de no legitimar la toma y evitar la llegada de nuevos habitantes. Finalmente, a partir de la intervención de la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica”, se intentó relocalizar el barrio. Tanto la postura municipal como la del organismo nacional, tienen como trasfondo la noción de riesgo para justificar sus posturas.

A continuación se analizan las prácticas estatales mediante las cuales se pretende controlar el territorio donde se encuentra el asentamiento, con el relleno sanitario como principal campo de disputa. Estos mecanismos incluyen desde barreras físicas hasta normativas reglamentarias en torno a la regulación del reciclado de residuos.

6.3. Las prácticas de control territorial

El análisis de las formas de intervención del Estado en “Nuevo Amanecer” no debe agotarse en el carácter de las políticas públicas y el reconocimiento de los discursos oficiales sobre dicho espacio. Para complementar esta mirada, es necesario identificar los mecanismos

a partir de las cuales se intenta controlar la zona donde se localiza el asentamiento: barreras físicas y vigilancia policial para impedir el ingreso al relleno sanitario; disposiciones legales que limitan el accionar de la cooperativa de trabajo Coopeplus; “incursiones policiales”; y racionalización del abastecimiento de agua.⁵⁷

En primer lugar, hay que destacar que gran parte de los esfuerzos del municipio están puestos en controlar el “basurero”. En este sentido, habría que preguntarse porque razón se intenta custodiar el ingreso a este predio, siendo que frente a la ocupación de los terrenos aledaños no se realizaron acciones concretas para impedirlo. Ello responde a que si bien los terrenos ocupados pertenecen a la comuna, no existe ningún organismo del Estado con injerencia directa sobre los mismos. Por el contrario, el relleno sanitario está bajo la órbita de distintas instituciones, con lo cual las responsabilidades sobre lo que allí sucede tienen otra magnitud.

Por esta razón, siguiendo los comentarios de Bernardo Mançano Fernandes (2009) el relleno sanitario puede pensarse como un territorio de gobernanza, mientras que a “Nuevo Amanecer” como un territorio de propiedad no capitalista.⁵⁸ De esta manera, para el autor brasileño:

El primer territorio y el Estado son disputados permanentemente. Los segundos territorios son fracciones del primero, pero deben ser distinguidos, porque las relaciones sociales que los producen son diferentes. Un territorio propiedad-privada no puede confundirse con un territorio espacio de gobernanza. La disputa territorial se produce de dos maneras: por la desterritorialización o por el control de las formas de uso y de acceso a los territorios, o sea, controlando a sus territorialidades (Fernandes, 2009: 12).

A partir de las sugerentes reflexiones del autor, es posible reconocer en el caso objeto de estudio una disputa entre un territorio de gobernanza –a escala municipal-, y un territorio producido por la propiedad privada no capitalista. La lucha, en términos de relaciones de poder, se da en torno al control de las formas de uso y de acceso a los territorios.

⁵⁷ Desde la perspectiva de Foucault (2006) los dispositivos de control son más blandos, aunque no por ello menos eficaces, en relación con los dispositivos disciplinares. Los primeros trabajan sobre probabilidades en la identificación de acontecimientos posibles: dejan circular, fluir, desplazar, pero de manera tal que los riesgos inherentes a esa circulación queden anulados. Son dispositivos que conjuran lo que puede pasar, calculan costos, los límites de lo aceptable, introducen técnicas que operan sobre la racionalización del azar y las probabilidades. Los dispositivos disciplinares, por su parte, son tecnologías de poder dirigidas a los cuerpos, de manera singular y repetitiva, cuya implementación se ejerce en una topología específica (las arquitecturas institucionales) y cuya operación consiste en adiestrar, enderezar, encausar y adecuar los individuos al modelo de normalidad.

⁵⁸ Fernandes (2009) considera el territorio de un Estado como espacio de gobernanza. Este se organiza en distintas escalas e instancias: Estados, provincias, municipios, etc.; son diferentes fracciones integradas e independientes de los espacios de la gobernanza. Dentro de este primer territorio, existe un segundo territorio, conformado por las propiedades privadas no capitalistas, familiares o comunitarias, y las propiedades capitalistas.

Michel Foucault (1977a), para quién el espacio es una expresión de las relaciones de poder, considera que estas relaciones son las que los aparatos del Estado ejercen sobre los individuos como también las pequeñas relaciones de poder que existen en la base de la sociedad. Asimismo, reconoce que los mecanismos de poder son mucho más amplios que el mero aparato jurídico, legal, y que el poder se ejerce mediante procedimientos de dominación que son muy numerosos.

El poder no está, pues, localizado, es un efecto de conjunto que invade todas las relaciones sociales. El poder no se subordina a las estructuras económicas. No actúa por represión sino por normalización, por lo cual no se limita a la exclusión ni a la prohibición, ni se expresa ni está prioritariamente en la ley. El poder produce positivamente sujetos, discursos, saberes, verdades, realidades que penetran todos los nexos sociales, razón por la cual no está localizado, sino en multiplicidad de redes de poder en constante transformación, las cuales se conectan e interrelacionan entre las diferentes estrategias (Giraldo Díaz, 2006).

Si bien identificar “espacios controlados” y prohibiciones jurídicas no es suficiente para analizar los mecanismos de control, esto sí permite comprender el rol desempeñado por el municipio para intentar influir y/o afectar las distintas prácticas espaciales de los vecinos del asentamiento y zonas aledañas. Además de ello, es necesario tener en cuenta que el poder también se ejerce a partir de pequeñas relaciones de fuerza. En palabras de Foucault:

En todo lugar donde hay poder, el poder se ejerce. Nadie, hablando con propiedad, es su titular y, sin embargo, se ejerce en determinada dirección, con unos a un lado y los otros en el otro; no sabemos quién lo tiene exactamente, pero sabemos quién no lo tiene. Cada lucha se desarrolla alrededor de un lugar particular de poder (uno de esos innumerables pequeños lares que pueden ser un jefecillo, un guardia, un director de prisiones, un juez, un responsable sindical, un redactor jefe de un periódico). (Foucault, 1990: 15).

Retomando algunos planteos de Foucault (1990), Raffestin (1980) comenta que “el poder no se adquiere: es ejercido a partir de innumerables puntos. Además, afirma que las relaciones de poder no están en posición de exterioridad con respecto a otras relaciones (económicas, sociales, etc.), pero son inmanentes a ellas. Donde hay poder hay resistencia y sin embargo, o por eso, esta jamás está en posición de exterioridad en relación al poder” (Raffestin, 1980: 53).

Concretamente, el organismo municipal que implementa el control del acceso al relleno sanitario a través de la policía es la Subdirección de Residuos Urbanos de la Municipalidad de Santa Rosa –dependiente de la Secretaría de Obras, Servicios Públicos y Planeamiento Urbano.

En torno a esta cuestión, desde la asociación ambientalista Alihuén consideran que desde el plano reglamentario, el manejo de un relleno sanitario implica cumplir determinadas condiciones de seguridad: tratamiento e impermeabilización de los suelos para evitar la filtración de los líquidos que genera la basura en descomposición, la construcción de un cerco perimetral para evitar el ingreso de animales y personas, y un rígido control del personal que puede circular por el lugar. Según el presidente de la entidad:

Quando (la empresa) Aseo dejó el servicio y lo tomó la Municipalidad, estas condiciones se fueron perdiendo y de a poco se volvió al estado anterior. Las normas no cambiaron, pero si se relajó todo. Las autoridades municipales no se preocuparon por hacer cumplir estas exigencias. Con todo ese panorama, el relleno sanitario ya no es tal sino que volvió a ser un basurero a cielo abierto, tal como hace 15 años.⁵⁹

Contrariamente a la opinión del presidente de Alihuén, el trabajo de campo y el relevamiento de información periodística permite afirmar que desde el municipio se intenta limitar el acceso al relleno sanitario. Sin embargo, la ineficacia gubernamental y la existencia de prácticas espaciales del campo popular que otorgan a este espacio un carácter estratégico, producen una inversión de las relaciones de fuerza, siendo el territorio de gobernanza apropiado por actores subalternos.

Hasta mediados de 2008 existía en el relleno sanitario una guardia policial desde las 19:00 hasta las 06:00 horas de la mañana. A raíz de un accidente donde estuvo involucrado un menor de edad, se reforzó el control policial en horas de la tarde. No obstante, el por entonces secretario de Obras, Servicios Públicos y Planeamiento Urbano de la comuna reconocía que:

No podemos controlar a toda la gente que anda por allí, el principal problema está en que el alambrado perimetral está roto y se puede entrar con mucha facilidad. Cuando lo arreglamos, al tiempo vuelve a estar roto. Sufrimos una invasión permanente de gente, no podemos controlarlo. La solución al problema está en reparar el cerco, poner un personal de seguridad que cubra el portón de acceso y recorra el perímetro del predio, pero también en educar a esa gente y en convencerla de trabajar de otra forma o en otro tipo de trabajo.⁶⁰

En la cita anterior se aprecia el “desencanto” del funcionario por no poder impedir el ingreso al relleno sanitario a aquellas personas que buscan en este, un sustento diario para sobrevivir. Además de proponer la “militarización” de la zona a partir de incorporar personal

⁵⁹ Diario *La Arena*, 23/07/2008, “Para Alihuén, el relleno sanitario volvió a ser un “basurero”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-para_alihuen_el_relleno_sanitario_volvio_a_ser_un_basurero-23755-115.html. Consultado el 25/10/2013.

⁶⁰ Diario *La Arena*, 23/07/2008, “Para Alihuén, el relleno sanitario volvió a ser un “basurero”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-para_alihuen_el_relleno_sanitario_volvio_a_ser_un_basurero-23755-115.html. Consultado el 25/10/2013.

de seguridad permanente y móvil, entiende que el reciclado de residuos y la incorporación de cada vez más vecinos a la actividad, es un problema de “educación” más que de necesidad. Desde su perspectiva, el hecho de prohibir o restringir el ingreso a un determinado territorio, sería suficiente para reducir el uso que se hace de este (Fotografía 9).



Fotografía 10. Zona de acceso al relleno sanitario.

Fuente: Franco Carcedo, 2014.

Esta contradicción entre las prácticas espaciales desplegadas por los trabajadores y las prácticas de control efectuadas por el municipio se resuelve, al menos temporalmente, en favor de quienes vulneran estos mecanismos en pos de sobrevivir. Esta situación se refleja en las palabras de Daniel y José, quienes reconocen que:

No nos querían dejar entrar en todo el día. Íbamos a la noche y nos hacían correr con los milicos a balazos. Íbamos a la mañana, a la mañana venían los milicos con las ithacas y nos corrían a ithacasos, a la tarde también. Hasta que vieron que no nos podían correr porque es cierto, se va el milico, salen cinco, entran diez, porque es así, hasta que nos tuvieron que dar el turno a la noche. Creo que de las dos de la mañana hasta las diez de la mañana. Y después de ahí bueno, después de ahí la gente que trabajaba ya no podía entrar ninguno. Y eso se respetaba porque toda la gente que trabajaba ahí nunca entró después de horario. Pero qué se yo, se perdió todo eso. Fue toda una lucha en vano (Daniel, vecino de “Nuevo Amanecer”).

Cuando nos metíamos, éramos expulsados por la policía como si fuéramos delincuentes. Pero uno trabajaba, porque esto es un trabajo (José, reciclador informal de “Nuevo Amanecer”).

Cinco años después de las declaraciones del secretario de Obras, Servicios Públicos y Planeamiento Urbano, desde la Subdirección de Residuos Urbanos se presentó como un logro de gestión la reducción del número de personas clasificando residuos en el relleno sanitario. Al igual que en la propuesta de relocalización efectuada por la Comisión Nacional de Tierras

para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica” en 2014, desde el municipio se consideraba necesario erradicar, en este caso, el reciclado informal de residuos. En palabras de un funcionario, “la actividad de cirujeo se fue poco a poco erradicando hasta llegar a lo que hoy tenemos, un relleno sanitario libre de esa actividad, como no se había logrado hasta ahora”.⁶¹

Paradójicamente, algunos meses después de esas declaraciones, desde la comuna se reconoce que aún no se logró controlar el ingreso de personas al relleno sanitario. En esta oportunidad, el por entonces Subdirector de Residuos Urbanos planteaba que:

El relleno es una propiedad del Estado pero, a su vez, es privada. No es una plaza que podés ingresar. En el relleno no podés ingresar por todos los riesgos que corres si no tenés la indumentaria, y los riesgos que podés crear. Nosotros les decimos que ahí no pueden estar y te dicen yo le tengo que dar de comer a mis hijos. Pero el relleno sanitario no es Acción Social, sino que prestamos un servicio. No podés ingresar a una propiedad privada. La que se tiene que encargar de sacarlos es la Policía. A nosotros ya nos supera (Subdirector de Residuos Urbanos).⁶²

En pocas palabras, desde el año 2008 hasta la actualidad, el municipio intentó sin éxito restringir con barreras físicas y vigilancia policial el acceso al relleno sanitario. Esta situación hecha luz sobre las distintas territorialidades y relaciones de poder existentes entre un territorio de relegación urbana como “Nuevo Amanecer” y un territorio de gobernanza que pretende ser controlado y dominado por el municipio.

Si bien como plantea Foucault (1990) el poder no se manifiesta solamente en la norma o en la ley, la imposibilidad del Estado de controlar su “propio territorio”, da cuenta de cómo las prácticas cotidianas, sucesivas, tácticas y selectivas del campo popular, logran erosionar los intentos discontinuos y fragmentados que intentan limitarlas. Para el autor, no hay relaciones de poder sin resistencias, “estas son más reales y eficaces en cuanto se forman en el lugar exacto en que se ejercen las relaciones de poder” (Foucault, 1990: 82). Rodrigo Salcedo, por su parte, considera que estas prácticas de resistencia “no operan construyendo estructuras alternativas de poder o ignorando las reglas sociales imperantes, sino a través de una apropiación crítica y selectiva de las prácticas disciplinarias, transformando su sentido original” (Salcedo 2007: 71).

⁶¹ Portal *Diario Textual*, 13/09/2013, “La actividad de cirujeo se fue erradicando”. Disponible en: <http://www.diariotextual.com/sociedad/item/9219-%E2%80%99Cla-actividad-de-cirujeo-se-fue-erradicando%E2%80%99D.html>. Consultado el 20/11/2013.

⁶² *Diario El Diario*, 06/01/2015, “Usan a un grupo de vulnerables”. Disponible en: http://archivo.eldiariodelapampa.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=167917:usan-a-vulnerables&catid=61:locales&Itemid=2#.VsOYqvnhDIU. Consultado el 06/01/2015.

Como puede apreciarse, en estas relaciones de poder intervienen distintos actores como recicladores, empleados municipales, policías o funcionarios; como también discursos en torno a los usos del espacio, concepciones en torno a lo que es el trabajo y lo que no lo es, aquello que está permitido y lo que está prohibido, etc.

A los intentos por limitar el ingreso a los recicladores/as, se suma el control ejercido sobre dirigentes políticos opositores y docentes/estudiantes universitarios cuando se pretende ingresar al relleno sanitario por el portón principal, ubicado sobre la calle Pilcomayo. En este caso, son los empleados municipales quienes se encargan de cumplir las órdenes, aludiendo además, que no está permitido tomar fotografías. A pesar de ello, hay distintos caminos vecinales que facilitan la entrada al relleno sanitario y a “Nuevo Amanecer”, evitándose así los controles y el otorgamiento de datos personales.

Desde el plano legal, la firma de un Acta Acuerdo (Resolución 1463/13) entre los recicladores que operan en la planta de reciclado y el ejecutivo municipal, también tiene entre sus objetivos controlar a los trabajadores que allí se desempeñan. Mediante este documento, se dejó sin efecto el Convenio suscripto el 22 de marzo de 2012, que garantizaba plenos derechos al accionar de la cooperativa de trabajo Coopeplus. De esta forma, con la suscripción del Acta Acuerdo, la comuna decide quién puede incorporarse a la organización y ejerce el rol de policía dentro del predio. Asimismo, permite que los empleados municipales den órdenes a los recicladores del lugar, impidan su acceso o puedan suspenderlos ante determinadas situaciones.

Otra forma de control territorial por parte del municipio se vincula con la racionalización del abastecimiento de agua. Como se dijo en páginas previas, la provisión de agua se realiza, habitualmente, con una frecuencia de dos veces por semana. No obstante, se pudo constatar que existen períodos de más de diez días en que no se abastece de agua al asentamiento. Esta situación, genera preocupación en los habitantes ya que además de usar el agua para sus necesidades también dan de beber a los animales de granja.

Por último, hay que mencionar el control ejercido sobre el territorio de “Nuevo Amanecer” por parte de la policía. Entre los objetivos de los operativos se pueden mencionar: el allanamiento de viviendas en busca de elementos sustraídos en lugares cercanos; las recorridas nocturnas “de rutina” y, durante algunos meses, el mantenimiento de una presencia policial permanente. Esto último se debió a que el día 12 de agosto de 2014 se produjo al

asesinato de una joven que residía en el lugar. Por este hecho, y dado que los principales sospechosos residían allí, durante varias semanas hubo custodia policial.⁶³

En el próximo capítulo, se analizarán las prácticas discursivas en torno a otras formas de pensar y sentir el territorio, diferentes y contrapuestas a las representaciones del espacio concebidas por el discurso oficial.

⁶³ Portal *Diario Textual*, 19/08/2014, “Asesinaron a una mujer en Santa Rosa: hay dos detenidos”. Disponible en: <http://www.diariotextual.com/sociedad/item/18364-hallaron-una-mujer-muerta.html>. Consultado el 22/08/2014.

Capítulo 7.

Los espacios de representación

Para completar la triada percibido-concebido-vivido definida por Lefebvre (1974), resta analizar los “espacios de representación”. Estos expresan simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social. Se trata del espacio dominado que la imaginación desea modificar y apropiarse, siendo a la vez sujeto de dominación y fuente de resistencia. Vividos más que concebidos, los espacios de representación no se someten jamás a las reglas de la coherencia, ni tampoco a las de la cohesión. Para el autor:

Se viven, se hablan; tienen un núcleo o centro afectivo: el Ego, el lecho, el dormitorio, la vivienda o la casa; o la plaza, la iglesia, el cementerio. Contienen los lugares de la pasión y de la acción, los de las situaciones vividas y, por consiguiente, implica inmediatamente al tiempo (Lefebvre, 1974: 100).

El autor también considera que estos espacios representan formas de conocimientos locales y menos formales; son dinámicos y están saturados con significados, construidos y modificados en el transcurso del tiempo por los actores sociales. A partir de una lectura de la obra de Lefebvre, Ulrich Oslender plantea que el espacio “no es solamente el sitio concreto de la lucha, o sea, el sitio donde se articula el conflicto físicamente, sino también el sitio simbólico del conflicto sobre interpretaciones y representaciones” (Oslender, 2010: 98). Para Edward Soja, el espacio vivido es equivalente, en su alcance y complejidad, con el tiempo vivido (Soja, 1997).

Para analizar los espacios de representación se prestó especial atención al sentido que adquiere para los vecinos vivir en un lugar que desde el punto de vista legal no les pertenece, pero que a partir de prácticas espaciales e imaginarios, intentan apropiarse. Asimismo, se tuvieron en cuenta las expectativas de los habitantes y trabajadores en relación con la “llegada” de los servicios públicos como también aquellos aspectos de la vida cotidiana considerados significativos por algunos de ellos.

De esta manera, los discursos de la gente sobre su espacio, el que habitan, donde actúan y donde se concreta el ejercicio de la reproducción de la vida, resultan de carácter fundamental para comprender las formas de sentir e imaginar el territorio. Con relación al hecho de ser ocupantes de terrenos fiscales, los siguientes testimonios muestran de qué manera experimentan esta situación quienes habitan y trabajan en el asentamiento:

Como no pertenece a nada esto. Como que hoy estás viviendo tranquilo, estás trabajando y mañana vienen y te dicen bueno te fuiste y andate, ¿Qué vas a decir vos? No, es mío. ¡Mentira! Porque acá, todos los que vivimos acá, yo creo que todos lo tenemos bien claro de quien es esto. Así que no hay mucha vuelta que darle (Viviana, hornera).

Vinimos y nos metimos acá en este lote porque no había nadie, estaba todo baldío. Lo agarramos para nosotros. Pero queremos algo, como que digan, un comprobante como que es nuestro, porque si no nunca va a ser nuestro (Germán, hornero y reciclador informal de “Nuevo Amanecer”).

No podemos ir a una casa de barrio porque tenemos muchos animales, tenemos chivos, ovejas, chanchos, y no los podemos llevar a ningún barrio. Por eso es que pedimos estas tierras.⁶⁴

Estas son 93 hectáreas fiscales, con lo cual el municipio nos podría dar las tierras y nosotros acá nos construimos nuestras casas. Además de nuestras casas y los animales, hacemos el acopio del reciclado y algunas familias tienen hornos de ladrillos. Con estas tierras, nosotros podríamos seguir trabajando tranquilos.⁶⁵

Acá estamos en el aire. Si mañana viene ‘Juan Pérez’ con un papel y nos dice esto es mío, nos tenemos que ir, nos saca todo. Si tengo la camioneta adentro también se la lleva (Jorge, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Vamos a ver qué pasa con las tierras. Esto nos lo tendrían que dar todo a nosotros que lo sabemos trabajar. Al ser legal tenés más derechos (Miguel, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Nosotros estamos en el aire. Si mañana ellos quieren venir con la máquina y pasarle la máquina a todos los hornos y correnos de acá, nos van a correr. Porque es de ellos (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Nunca nos han molestado, para nada. Al contrario, porque si no ya no podría trabajar nadie (Raúl, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Como se desprende de las voces recuperadas en el trabajo de campo, las opiniones con relación a la ilegalidad en la tenencia de las tierras son diversas: Oscar, Jorge y Viviana son conscientes de lo que implica ocupar tierras fiscales y, desde su perspectiva, si el municipio decidiera desalojarlos estaría en todo su derecho; German, por su parte, advierte la necesidad de tener “un comprobante” que garantice la permanencia en el territorio; Raúl, por el contrario, reconoce que nunca fue molestado por la comuna. En este sentido, es complejo realizar “generalizaciones” cuando se analiza un aspecto que atraviesa las prácticas espaciales

⁶⁴ Portal *Plan b*/, 27/10/2010, “Vivir de la basura: queremos un permiso por escrito”. Disponible en: http://planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5185:vivir-de-la-basura-queremos-un-permiso-por-escrito&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 02/03/2011.

⁶⁵ Portal *Plan b*/, 27/10/2010, “Vivir de la basura: queremos un permiso por escrito”. Disponible en: http://planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5185:vivir-de-la-basura-queremos-un-permiso-por-escrito&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 02/03/2011.

de quienes conviven con la “irregularidad”. No obstante, a pesar de las diferentes posiciones se podría afirmar que:

- Los entrevistados manifiestan conocer la situación dominial en la que viven/trabajan.
- Plantean que sin la tenencia de las tierras difícilmente mejore la calidad de vida en el asentamiento.

En paralelo, es frecuente que al consultar sobre este tema algunas respuestas giren en torno a las innumerables promesas realizadas en tiempos electorales:

Ahora, todos estos días que hay elecciones vienen los políticos, vienen unos, vienen otros. Pero siempre lo mismo, siempre las promesas son las mismas. Que sí, que nos van a hacer esto. Ahora el nuevo Intendente dice que nos va a dar las tierras o que van a poner la luz. A mí no me beneficia que pongan la luz, a los que beneficia es a los muchachos que están acá, a los que tienen familia (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Siempre se luchó por eso, siempre se luchó por el tema de los servicios del agua, la luz y todo eso. Pero hasta acá no hay nada concreto (Raúl, hornero de “Nuevo Amanecer”).

La irregularidad en la tenencia conlleva la imposibilidad de acceder a los servicios urbanos básicos, ya que sin esta condición la Cooperativa Popular de Electricidad, Obras y Servicios Públicos de Santa Rosa (CPE) no puede “bajar” la luz. En caso de que esto ocurra, es probable que el número de vecinos aumente o que algunos trabajadores que se trasladan a diario se instalen de forma permanente:

Más adelante si bajan la luz me quedo, sino tenes que andar comprando un grupo electrógeno. Es mucho gasto, no te da para andar comprando cosas. Yo tengo un terreno ahí pero tengo que terminarlo para hacerme una pieza. Entonces sí, si bajan la luz sí. Los ladrillos van a salir de acá (Germán, reciclador informal y hornero de “Nuevo Amanecer”).

Uno no se puede quedar por el asunto de que no hay luz (Claudio, hornero de “Nuevo Amanecer”).

Acá hay agua pero no es apta para el consumo humano porque tiene sal, potasio y arsénico. Estamos esperando por el agua y la luz para vivir mejor. Ya no nos colgamos más porque no queremos más líos, queremos que nos conecten las cosas por ley.⁶⁶

⁶⁶ Portal *Plan b*/, 27/12/2010, “34 años, 10 hijos, sin Asignación Universal”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5188:34-anos-10-hijos-sin-asignacion-universal&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 02/03/2011.

Con el tema de la luz esta todo tranquilo, porque esto se sabe que si uno no tiene un papel que lo acredite como que es un poseedor o un futuro dueño la Cooperativa no va a venir a bajar la luz (en simultáneo su marido dice: “lo que pasa es que nosotros estamos metidos acá”) (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

Los testimonios hasta aquí expuestos dejan al descubierto dos sentidos de apropiación del territorio: un jurídico y otro simbólico. Posiblemente, frente a las consultas realizadas por los entrevistados acentúen la necesidad de tener “algún papel”, exteriorizando así una apropiación material del territorio. Empero, para comprender los “espacios de representación” la dimensión simbólica es fundamental. Para Rogerio Haesbaert, analizar las relaciones de poder implica considerar esta dimensión, ya que:

El territorio envuelve siempre, al mismo tiempo (...), una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de “control simbólico” sobre el espacio donde viven (siendo también, por lo tanto, una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político-disciplinar: la apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinarización de los individuos (Haesbaert, 1997:42).

La apropiación simbólica a la que refiere Haesbaert (1997) es producida a partir de relaciones de clase construidas al interior del asentamiento y en relación con los agentes e instituciones extra-barriales. Desde la perspectiva de Fernandes (2009) esto se debe a que las diferencias de la producción espacial y territorial son organizadas y reproducidas por diversas clases sociales.

Desde el punto de vista de Lefebvre (1974) un grupo se apropia de un espacio para servir a sus necesidades y posibilidades. También plantea que la posesión (propiedad) solo fue una condición y frecuentemente una desviación de esta actividad “apropiativa” que alcanza su cima en la obra de arte.⁶⁷

Como se analizó en el Capítulo 5, las prácticas espaciales hacen converger las necesidades de las familias con el territorio, el cual es usado como medio de vida. Siguiendo a Lefebvre (1976a), habría aquí una contradicción entre el espacio como instrumento de dominación y la apropiación del mismo por un grupo que lo utiliza transgrediendo las relaciones de propiedad.

De esta manera, si la territorialidad es “el conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un territorio dado” (Lobato Correa, 1994: 251), en “Nuevo Amanecer” se conformó una “territorialidad de

⁶⁷ El termino obra no designa en el pensamiento de Lefebvre un objeto de arte sino que se concibe como la actividad de un grupo que se apodera y se hace cargo de su papel y destino social; una autogestión.

supervivencia”, producida de manera interrelacionada entre las “prácticas espaciales” y los “espacios de representación”. En una dirección similar, Manuel Correia de Andrade comenta que:

La formación de un territorio da a las personas que en él habitan la conciencia de su participación, provocando el sentimiento de la territorialidad que, de forma subjetiva, crea una conciencia de confraternización entre las mismas. Admitimos que la expresión territorialidad puede ser encarnada tanto como lo que se encuentra en el territorio y está sujeto a gestión del mismo, como también al proceso subjetivo de concientización de la población de ser parte de un territorio, de integrar el territorio (Correia de Andrade, 1994: 214).

Continuar ocupando las tierras permite a los horneros mantenerse en una actividad que heredaron de sus familias y a los recicladores informales localizarse en las cercanías del relleno sanitario, su fuente de ingresos. Además, esta acción otorga a los sujetos la conciencia de “ser ocupantes”, pero sabiendo que el uso del territorio es fundamental para sobrevivir. Para los vecinos del asentamiento, “la tierra es territorio, una concepción un poco más compleja que la idea simplificada de tierra como factor de producción” (Porto-Goncalvez, 2015: 234).

En la misma dirección, algunos entrevistados expresan que la constitución del asentamiento contribuyó a “valorizar” tierras que hasta ese momento estaban desocupadas y sin ninguna proyección de ser utilizadas por el municipio. Por esta razón, reconocen que sin su intervención los terrenos nunca hubieran sido “usados”:⁶⁸

Nosotros estamos usurpando la tierra, pero nosotros no la estropeamos en ningún momento. Nosotros la trabajamos, no es que está uno para hacer daño, nosotros igual que acá los otros. Acá no había nada. Nosotros como ves tenemos plantas de toda clase y las vamos manteniendo (Viviana, hornera de “Nuevo Amanecer”).

Nosotros siempre tuvimos casa, pero queríamos esta parte para trabajar. Allá (en Villa Parque) no tenés ninguna comodidad. Entonces acá sí, acá hay una comodidad. Vos podés poner un horno, criar una gallina; tenés el relleno. Si querés vivir vivís, si tenés voluntad de vivir, sino no vivís ni acá ni en la ciudad ni en ningún lado. Ese es el problema, el que sabe vivir vive en cualquier lado, sino trabajas no vivís acá (Germán, recuperador informal de residuos y hornero de “Nuevo Amanecer”).

La solución nuestra es si acá se podría haber hecho una perforación y darnos el agua. Y si mañana vienen y dicen te vendemos las tierras, y yo se la pago a la tierra, porque a mí me sirve la tierra. Entonces yo por un pedazo de tierra de cincuenta por cincuenta, que es

⁶⁸ Según Lefebvre (1974), el “uso” reaparece en conflicto con el “cambio” en el espacio porque implica “apropiación” y no “propiedad”. Ahora bien, la apropiación conlleva tiempo (o tiempos), ritmo (o ritmos), símbolos y una práctica. Cuanto más funcionalizado está un espacio -cuanto más se encuentra dominado por los “agentes” que lo manipulan y lo vuelven monofuncional-, menos se presta a la apropiación. Ello se debe a que se sitúa fuera del tiempo *vivido*, tiempo diversificado y complejo experimentado por los usuarios.

media hectárea, a mí me re sirve. Yo sé el valor que tiene la tierra, se lo que me puede llegar a producir, se lo que me puede llegar a dar, porque yo sobrevivo con lo que hago. El tema pasa por ahí. Pero la solución está muy fácil: si ellos tienen un terreno que no lo van a usar, que nos digan, se lo damos, o le damos por dos años y ustedes tal año lo tienen que devolver o nos tienen que pagar un porcentaje (Oscar, hornero de “Nuevo Amanecer”).

En el caso de Oscar se aprecia la importancia que adquiere el territorio como estructurador de su vida. Para este trabajador de sesenta años y con más de treinta en la actividad, es fundamental continuar en “Nuevo Amanecer” debido a que no cuenta con recursos para alquilar un terreno ni la edad para insertarse en otra actividad económica. El testimonio de Viviana, por su parte, resalta el carácter “pionero” de algunos vecinos y el cuidado que se hace del suelo a partir del sembrado de plantas. En palabras de Fernandes, “los sujetos producen sus propios territorios y la destrucción de estos territorios significa el fin de esos sujetos. El despojo también destruye sujetos, identidades, grupos sociales y clases sociales” (Fernandes, 2009: 13).

La construcción de un territorio donde se emplaza “Nuevo Amanecer” se vincula con las palabras ya citadas de Sack (1986), para quién un área puede ser utilizada como un territorio en un momento o período cualquiera y perder esta calidad en otro. Como se dijo anteriormente, la satisfacción de necesidades –habitacionales, económicas, etc.- permitieron que los terrenos aledaños al relleno sanitario se transformen en un territorio. Si en algún momento la zona en cuestión queda deshabitada y/o deja de ser usada, perdería dicha “condición”.

En varios pasajes de “La producción del espacio”, Lefebvre hace referencia a la potencialidad de los “espacios de representación” para actuar sobre las “representaciones del espacio”. Por ello, ante un discurso oficial que desestimó la posibilidad de que la ocupación se mantuviera en el tiempo (postura municipal) y que luego intentó promover la relocalización del asentamiento (postura de la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica”), las formas de imaginar, pensar y sentir el territorio logran contradecir dichas representaciones.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas se analizó cómo se desarrolla el proceso de construcción social del espacio en el asentamiento “Nuevo Amanecer” de la ciudad de Santa Rosa. En este sentido, partiendo de considerar el espacio como una construcción social, política e ideológica, se identificaron las prácticas que contribuyen a producir la dimensión material, los discursos y representaciones que conciben la dimensión simbólica y los conflictos por el uso y apropiación del espacio, fundamentales para explicar su carácter político e ideológico.

Desde el punto de vista teórico, se utilizaron algunos “fragmentos” de la teoría de la producción del espacio (Lefebvre, 1974), vinculándolos con otros conceptos específicamente geográficos como espacio, territorio y territorialidad. A partir del diálogo entre los mismos y sumando a ello el trabajo de campo, se logró responder a los interrogantes planteados antes de iniciar el trabajo de investigación. En este sentido, se llegó a las siguientes conclusiones:

1. La lógica de producción de la ciudad en el caso objeto de estudio se asocia con las ventajas que otorga la localización en relación con las actividades económicas. En este sentido, la necesidad habitacional es un factor relevante, más no el único capaz de explicar la conformación del asentamiento.
2. Las redes sociales jugaron un rol fundamental en la ocupación inicial de la zona, debido a que la población que es empujada a ocupar terrenos, convirtiendo su práctica social en ilegal, puede poner en juego solamente su capital social a la hora de acceder al suelo urbano.
3. La vulnerabilidad locacional del asentamiento es percibida por los vecinos en paralelo a la importancia del territorio como lugar de vida y trabajo. Ello no significa el desconocimiento de los riesgos que conlleva la cercanía del relleno sanitario, sólo que éstos son evaluados junto a otros riesgos propios de la vulnerabilidad social, como el desempleo o la falta de vivienda.
4. Las “estrategias de supervivencia” puestas en prácticas por las familias del barrio resultan fundamentales para garantizar la permanencia en el territorio y lograr la reproducción de la unidad doméstica. Éstas incluyen la recuperación informal de residuos, la elaboración de ladrillos y los vínculos con agentes extra-barriales.
5. Las “prácticas espaciales” y la forma en que son vividas por los actores sociales conformaron dos territorialidades al interior del barrio: una es producida por quienes

residen de forma permanente en este, trabajan en el reciclado de residuos y cultivan relaciones con instituciones y partidos políticos; la otra es recreada por aquellos vecinos que, en su mayoría, no viven en el lugar y llevan a cabo la hornería.

6. Las intervenciones del municipio son escasas, limitándose al abastecimiento de agua dos veces por semana. Durante el año 2010, como consecuencia de un conflicto entre distintos grupos de recicladores, desde la comuna se priorizó resolver la cuestión laboral-ambiental, quedando postergada la mejora de las condiciones de vida de los vecinos del asentamiento. La política ambiental en cuestión, planeó la construcción de una planta de reciclado para que trabajen los socios de la cooperativa de trabajo Coopeplus y quiénes no pertenecen a la organización. No obstante, al poco tiempo de la inauguración, muchos asociados dejaron de participar de la misma aludiendo a los malos tratos de los empleados municipales y conflictos internos, entre otros motivos.
7. Las “representaciones del espacio” sobre “Nuevo Amanecer” lo concibieron, en primera instancia, como un barrio donde realizar mejoras en las condiciones materiales, a la luz del “orden” que primaba en el relleno sanitario. Asimismo, se lo pensó como una zona a urbanizar a partir de viviendas sociales o emprendimiento inmobiliarios. Luego, con el tema en la agenda de gobierno, la postura del municipio se modificó, al punto de reconocer que no se llevarían servicios hasta la zona como tampoco se otorgaría la tenencia de las tierras. Finalmente, a partir de la intervención de la Comisión Nacional de Tierras para el Hábitat Social “Padre Carlos Mugica”, se intentó relocalizar el barrio. Tanto la postura municipal como la del organismo nacional, tienen como trasfondo la noción de riesgo para justificar sus posiciones.
8. En el trabajo también se identificaron los mecanismos de control implementados por el municipio: barreras físicas y vigilancia policial para impedir el ingreso al relleno sanitario; disposiciones legales que limitan el accionar de la cooperativa de trabajo Coopeplus; “incursiones policiales”; y racionalización del abastecimiento de agua. En este sentido, si bien identificar “espacios controlados” y prohibiciones jurídicas no es suficiente para analizar los mecanismos de control, esto sí permite comprender el rol desempeñado por el municipio para intentar influir y/o afectar las distintas prácticas espaciales de los vecinos del asentamiento y zonas aledañas.
9. Los discursos de los habitantes y trabajadores del asentamiento sobre su espacio (“espacios de representación”), resultan de carácter fundamental para comprender las formas de sentir e imaginar el territorio. En este sentido, los entrevistados manifiestan conocer la situación dominial en la que viven/trabajan, al tiempo que plantean que sin

la tenencia de las tierras difícilmente mejore la calidad de vida en el asentamiento. Por el momento, el uso del territorio no encuentra en las relaciones de propiedad, una limitación que impida su continuidad. Seguir ocupando las tierras permite a los horneros mantenerse en una actividad que heredaron de sus familias y a los recicladores informales localizarse en las cercanías del relleno sanitario, su fuente de ingresos. Además, otorga a los sujetos la conciencia de “ser ocupantes”, pero justificando dicha acción en el uso que se hace del territorio en pos de sobrevivir.

10. A partir de considerar las “prácticas espaciales”, los “espacios de representación” y las contradicciones entre estos y las “representaciones del espacio”, se podría decir que en “Nuevo Amanecer” se conformó una “territorialidad de supervivencia”. Ésta no sólo implica control de la zona, sino también relaciones de poder al interior del asentamiento y con agentes extra-barriales.

A continuación se presentan algunos aspectos problemáticos a tener en cuenta a fin de intentar mejorar la calidad de vida de las familias del asentamiento:

- Desde la perspectiva estatal, las instituciones con más injerencia en el tema deberían pertenecer al ámbito local. Al no existir otras ocupaciones informales en la capital pampeana, las acciones deberían centrarse únicamente en “Nuevo Amanecer”, evitándose así las demoras y tiempos burocráticos que tienen los organismos que operan a escala nacional.
- Si el municipio intenta relocalizar el asentamiento, es probable que muchos vecinos regresen a la zona para trabajar tanto en el reciclado como en la hornería, aunque no tengan posibilidad de acceder a la tierra. No obstante, difícilmente esta opción sea considerada en el futuro.
- La “regularización dominial” del asentamiento no puede llevarse a cabo debido a que las tierras están fuera del Código Urbanístico de la ciudad.
- Desde la perspectiva del municipio, mejorar las condiciones de vida en el lugar, o lo que se conoce como “regularización urbana” (mejora de servicios de infraestructura, vivienda, equipamientos, etc.) implicaría “reconocer” y por ende darle legitimidad a la ocupación de las tierras. Si bien para los vecinos sería fundamental que el municipio intervenga en estas cuestiones, la noción de riesgo concebida por el municipio le impide llevarlas a cabo. Con relación a este tipo de situaciones, Clichevsky (2000) comenta que cuando se apunta a la regularización urbana, si no se realiza la

regularización dominial en paralelo, o con anterioridad a la misma, se realizan inversiones sobre un territorio que podrá ser desalojado.

- Si bien el riesgo ambiental existe y es reconocido por todos los actores y agentes que participan de la problemática, éste se presenta para los vecinos como uno más entre otros. Desde la perspectiva estatal, dicha noción fue utilizada para no intervenir o promover la relocalización del asentamiento.
- Debido a que la ocupación se configuró no solo a partir del déficit habitacional, mejorar la situación de las familias del asentamiento requiere considerar los aspectos laborales. En este sentido, la participación activa de los vecinos es imprescindible para que las acciones que se pretendan tomar desde el Estado cuenten con el reconocimiento de los mismos.

Analizar la construcción social del espacio en el asentamiento “Nuevo Amanecer”, a pesar de la escasa población y sus pequeñas dimensiones, permitió reconocer la complejidad de los procesos que intervienen en la producción del espacio, en la construcción de territorios y territorialidades. Asimismo, a partir de este estudio de caso, se pudieron analizar las contradicciones que existen en el Estado a la hora de pensar y resolver problemáticas de carácter urbano, como también las dificultades existentes en el campo popular para organizarse y luchar por mejores condiciones de vida.

Este trabajo debe ser profundizado y revisado a la luz de nuevos interrogantes y otros marcos teóricos. Empero, los aportes de la Geografía a la explicación de los problemas territoriales necesita de una postura crítica del investigador frente a los mismos.

Bibliografía

- Aguilar Villanueva, L. (2007). *Problemas públicos y agenda de gobierno*. México: Porrúa.
- ATSDR (2001). *Landfill Gas Primer, An Overview for Environmental Health Professionals*. Documento de la Agencia para las Sustancias Tóxicas y el Registro de Enfermedades.
- Auyero, J. (1997). *¿Favores por votos?* Buenos Aires: Losada.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. Notes provisoires. En *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 31, pp. 2-3.
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Calello, T. (2007). Despojamiento de la fuerza de trabajo: el cuerpo cartonero como manifestación política de la ciudad. En M. C. Cravino (ed.), *Resistiendo en los barrios. Acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires* (pp. 167-184). Los Polvorines: UNGS.
- Caram, M. & Pérez, S. (2006). Entre el riesgo ambiental y el riesgo social: buscando una salida a la tenencia irregular. En *Revista Argentina de Sociología*, Año 4, núm. 6, pp. 50-64.
- Carcedo, F. (2012). Organizaciones de base territorial en contextos de exclusión social: el caso de la cooperativa de recuperadores informales Coopeplus de la ciudad de Santa Rosa (La Pampa). En *Actas del 1º Seminario Internacional Territorio, desarrollo sostenible, luchas sociales y ciudadanía*. Universidad Nacional de Villa María.
- Carcedo, F. (2013). La ocupación informal del suelo urbano como estrategia de supervivencia: un estudio de caso en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa. En *Huellas. Revista del Instituto de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas* núm. 17, pp. 35-53.
- Carcedo, F. (2014). De la supervivencia cotidiana a la apropiación del espacio: prácticas y representaciones en torno a nuevas territorialidades en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa. En *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas*, Año XI, vol. 11, pp. 1-17.
- Cárdenas O'Byrne, S. & D'Inca, M. (2015). ¿Qué significa buen vivir en los asentamientos irregulares de América Latina? En *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. XIV, núm. 40, pp. 1-13.
- Cariola, C. (Coord.). (1992). *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*. Caracas: Cendes-Nueva Sociedad.
- Catenazzi, A. (2011). La planificación urbana en cuestión. En *Voces en el Fénix*. Facultad de Ciencias Económicas. UBA.
- Cerrutti, M. & Grimson, A. (2008). Buenos Aires, neoliberalismo y después. Cambios socioeconómicos y respuestas populares. En A. Portes; B. Roberts & A. Grimson (eds.), *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo* (pp. 75-147) Buenos Aires: Prometeo.
- Cicolella, P. (1999). Globalización y dualización en la Región metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa. En *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, vol. XXV, núm. 76.
- Cicolella, P. (2003) La Metrópolis Postsocial: Buenos Aires, ciudad-rehén de la economía global. En *El desafío de las Áreas Metropolitanas en un mundo globalizado. Una mirada a Europa y América Latina*. Actas del Seminario Internacional junio 2002, Instituto Catalá de Cooperación Iberoamericana, Barcelona.
- Cicolella, P. (2012). Revisitando la metrópolis latinoamericana más allá de la globalización. En *Revista Iberoamericana de Urbanismo*, núm. 8.

- Cicolella, P. & Mignaqui, I. (2009). Capitalismo global y transformaciones metropolitanas: enfoques e instrumentos para repensar el desarrollo urbano. En H. Poggiere & T. Cohen Egler (comps.), *Otro desarrollo urbano. Ciudad incluyente, justicia social y gestión democrática* (pp. 35-50). Buenos Aires: CLACSO.
- Claval, P. (2002). El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio. En *Boletín de la A.G.E.* núm. 34, pp. 21 -39.
- Clichevsky, N. (2000). Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. En *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, núm. 28. Santiago de Chile: CEPAL.
- Clichevsky, N. (2002). Pobreza y políticas urbano-ambientales en Argentina. En *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, núm. 49. Santiago de Chile: CEPAL.
- Clichevsky, N. (2003). Pobreza y acceso al suelo urbano. Algunos interrogantes sobre las políticas de regularización en América Latina. En *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, núm.75. Santiago de Chile: CEPAL.
- Clichevsky, N. (2006). Regularizando la informalidad del suelo urbano en América Latina y el Caribe. Una evaluación sobre la base de 13 países y 71 programas. En *Serie Manuales*, núm. 50. Santiago de Chile: CEPAL.
- Clichevsky, N. (2009). Algunas reflexiones sobre informalidad y regularización del suelo urbano. En *Revista Bitácora Urbano Territorial*, Vol. 14, núm. 1, 63-88.
- Colombani, M. (2008). *Foucault y lo político*. Buenos Aires: Prometeo.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (2003). *Panorama social de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL
- Correia de Andrade, M. (1994). Territorialidades, desterritorialidad, novas territorialidades: os limites do poder nacional e do poder local. En M. Santos, M. A. De Souza & M. L. Silveira (orgs.), *Territorio, globalizacao e fragmentacao* (pp. 213-220). San Pablo, Editora HUCITEC.
- Cravino, M. C. (1996). Ocupación de tierras y regularización dominial en el Gran Buenos Aires. En *Revista Publicar en Antropología y Ciencias Sociales*, núm. 6.
- Cravino, M. (1998). Los asentamientos del Gran Buenos Aires: reivindicaciones y contradicciones. En M. R. Neufeld (comp.). *Antropología social y política. Hegemonía y poder: un mundo en movimiento* (pp. 261-284). Buenos Aires: Eudeba.
- Cravino, M. C. (Ed.). (2008). *Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana de Buenos Aires*. Los Polvorines: UNGS
- Cuenya, B. (1985). *Condiciones de hábitat y salud de los sectores populares. Un estudio piloto en el asentamiento San Martín de Quilmes*. Buenos Aires: CEUR.
- Cuenya, B. (1994). Problemas y políticas de vivienda popular. En R. Fernández Wagner (comp.), *Urbanización y vivienda: aportes al estado de la cuestión* (pp. 81-92). Mar del Plata: CETyV.
- Dansereau, F. & Naváez-Bouchanine, F. (1993). *Les etratégies familiales et résidentiellles á Rabat-Salé*. Villes et Développement. Groupe Interuniversitaire de Montréal. Montréal.
- Davis, M. (2007). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Foca.
- Denzin, N. & Lincoln, G. (1994). *Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage.
- De Mattos, C. (1997). Globalización, movimientos del capital, mercado de trabajo y concentración territorial expandida. En I. Castello y otros (org.), *Fronteiras na América Latina*, Porto Alegre, Brasil. FEE-Editora da Universidade, Universidade Federal de Río Grande do Sul.
- De Mattos, C. (2002a). Transformación de las ciudades latinoamericanas. ¿Impactos de la globalización? En *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, vol. XXVIII, núm.85.

- De Mattos, C. (2002b). *Redes, nodos y ciudades: transformación de la metrópoli latinoamericana*. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Díaz Muñoz, M. (1995). Residuos, población y riesgo. Perspectivas desde las Ciencias Sociales para el estudio de un problema ambiental. En *Serie Geográfica*, núm. 5, pp. 5-20.
- Díaz, E. (2010). *Las grietas del control. Vida, vigilancia y caos*. Buenos Aires: Biblos.
- Dillon, B. & Cossio, B. (2009). *Población y ciudades. Dinámicas, problemas y representaciones locales*. Santa Rosa: EdUNLPam.
- Dillon, B., Cossio, B., García, L., Pombo, D., Sardi, G., Lausirica, C. & Filomía, L. (2010). Volatilidad del capital y las nuevas concepciones del valor del suelo urbano en las ciudades intermedias. En *Geograficando*, 6(6): 183-203.
- Dillon, B. (2013). *Territorios empetroados. Las geografías del suroeste de La Pampa en la ribera del río Colorado*. Santa Rosa: EdUNLPam.
- Dimarco, S. (2005). Experiencias de autoorganización en cartoneros: un acercamiento a la configuración de vínculos laborales, sociales y políticos en contextos de exclusión social. Buenos Aires: CLACSO.
- Dimarco, S. (2007). ¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros. En *Papeles del CEIC*, vol. 2007/2, núm. 33, CEIC. Universidad del País Vasco.
- Dimarco, S. (2010). De cirujas a recuperadores urbanos. Apuntes sobre la configuración de la “cuestión cartonera” en la Ciudad de Buenos Aires. En G. Kessler; M. Svampa e I. González Bombal (coord.), *Reconfiguraciones del mundo popular. El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad* (pp. 179-220). Buenos Aires: Prometeo, UNGM.
- Di Virgilio, M. (2004). Casa se busca. Explorando las relaciones entre estrategias habitacionales, redes sociales y políticas sociales. En B. Cuenya; C. Fidel & H. Herzer, (coords.), *Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina* (pp. 211-233). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Di Virgilio, M. (2011). La dimensión colectiva del hábitat: pistas para pensar las relaciones entre estrategias habitacionales, redes sociales y políticas sociales en el hábitat popular urbano en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En M. Rodríguez & M. Di Virgilio (comp.), *Caleidoscopio de las políticas territoriales. Un rompecabezas para armar* (pp. 253-283). Buenos Aires: Prometeo.
- Di Virgilio, M. & Perelman, M. (coord.). (2014). *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. Buenos Aires: CLACSO.
- Douglas, M. (1987). Les études de perception du risque: un état del art. En J. Fabiani y J. Thies (Eds.), *La société vulnérable. Évaluer et maîtriser les risques* (55-60). Paris: Ecole Normale Supérieure.
- Evaluación Regional de los Servicios de Manejo de Residuos Sólidos Municipales (2005). Informe Analítico de Argentina.
- Environmental Research Foundation (1998). Landfills are Dangerous. En *Rachel's Environment and Health News* núm. 617.
- Fara, L. (1985). Luchas reivindicativas urbanas en un contexto autoritario. Los asentamientos de Francisco Solano. En E. Jelin (comp.), *Los nuevos movimientos sociales*. Tomo 2. Buenos Aires: CEAL.
- Feres, J & Mancero, X. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. En *Estudios Estadísticos y Prospectivos*, núm. 7. CEPAL. Santiago de Chile.
- Fernandes, B. (2009). Sobre la tipología de los territorios.
- Folco, G. (2014). Industria que no galopa va derecho al pisadero. El caso de los ladrilleros de La Pampa. En *Revista El Aromo. Periódico Cultural Piquetero*, núm. 80, p.15.

- Foucault, M. (1975). *Surveiller et punir*. Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1977a). El poder, una bestia magnífica, entrevista con Manuel Osorio. En *Cuadernos para el diálogo*, núm. 238. Madrid.
- Foucault, M. (1977b). Michel Foucault: la sécurité et l'État, entrevista con Robert Lefort, En *Tribune socialiste*, pp. 3-4.
- Foucault, M. (1990). *Un diálogo sobre el poder*. Buenos Aires: Alianza.
- Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Bogotá: Carpe Diem.
- Foucault, M. (1992). *Las redes del poder*. Buenos Aires: Almagesto.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France: 1977-1978*. Buenos Aires: FCE.
- Galster, G. & Killen, S. (1995). The geography of metropolitan opportunity: a reconnaissance and conceptual framework. En *Housing Policy Debate*, vol. 6, núm. 1.
- García Ojeda, M. (2011). Capital social y clientelismo: otra limitación para el control social. En *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. XX, núm. 29, pp. 1-16.
- Giraldo Díaz, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. En *Tabula Rasa*, núm. 4, pp.103-122.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Greenpeace (2004). Resumen de los impactos ambientales y sobre la salud de los rellenos sanitarios. Campaña contra la contaminación. Greenpeace Argentina.
- Guber, R. (1984). *Identidad social villera, resignificación de un estigma*. Buenos Aires: FLACSO.
- Guber, R. (2009). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.
- Gutiérrez, A. (2004). *Pobre' como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Haesbaert, R. (1997). Des-territorializacão e identidade: a rede “gaucha” no Nordeste. EDUFF, Niterói, pp. 293.
- Haesbaert, R. (2007). *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2014, octubre 24). Para erradicar las distinciones de clase hay que reorganizar la ciudad. En *The Clinic online*.
- Herzer, H. & Pérez, P. (1994). Gestión Urbana en ciudades de tamaño medio de América Latina. Hábitat-ONU, Nairobi.
- Herzer, H., Di Virgilio, M., Redondo, A., Lago Martínez, S., Lanzetta, M. & Rodríguez, C. (1997). Aquí está todo mezclado... Percepciones de familias ocupantes de inmuebles en Buenos Aires sobre su situación habitacional. En *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 59.
- Herzer, H. (2011). Construcción del riesgo, desastre y gestión ambiental urbana: perspectivas en debate. En *Revista Virtual REDESMA*, vol. 5(2).
- Izaguirre, I. y Aristizabal, Z. (1988). Las tomas de tierras en la Zona Sur del Gran Buenos Aires. En *Cuadernos Conflictos y Procesos de la Historia Argentina Contemporánea*. Buenos Aires: CEAL.
- Jaramillo, S. (2008). Reflexiones sobre la ‘informalidad’ fundiaria como peculiaridad de los mercados del suelo en las ciudades de América Latina. En *Territorios*, núm. 18-19, pp. 11-53.

- Jiménez Blasco, B. (1989). La movilidad residencial intraurbana. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 9, pp. 271-277.
- Kessler, G., Svampa, M. & González Bombal, I. (coords.). (2010). *Reconfiguraciones del mundo popular. El Conurbano Bonaerense en la postconvertibilidad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Kvale, S. (1996). *Interviews: An introduction to qualitative research interviewing*. Londres: SAGE.
- Lavell, A. (1996). Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. Problemas y conceptos: Hacia la definición de una agenda de investigación. M. A. Fernández (Comp.), *Ciudades en riesgo. Degradación Ambiental, Riesgos urbanos y Desastres en América Latina* (1-13). Lima: La Red.
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.
- Lefebvre, H. (1973). *La Survie du capitalisme, la reproduction des rapports de production*. París: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción de l'espace*. París: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1976a). *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (1976b). Reflections on the politics of space. En *Antipode*, 8(2), pp. 30-37.
- Lindón, A. (2008). Los giros de la geografía urbana: frente a pantópolis, la microgeografía urbana. En *Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*, Universidad de Barcelona.
- Lobato Correa, R. (1994). "Territorialidade e Corporacao: un ejemplo". En M. Santos, M. A. De Souza & M. L. Silveira (orgs), *Territorio, globalizacao e fragmentacao* (pp. 251-256). San Pablo, Editora HUCITEC.
- Lomnitz, L. (1978). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- Maíz, R. (1994). Estructura y acción: elementos para un modelo de análisis micropolítico del clientelismo. En *Revista Internacional de Sociología*, núm. 8-9, pp.189-212.
- Merklen, D. (1991). *Asentamientos de La Matanza. La terquedad de lo nuestro*. Buenos Aires: Catálogos.
- Merklen, D. (1997). Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio: entre las condiciones y las prácticas. En *Sociedad* núm. 11, pp. 21-64.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983 – 2003)*. Buenos Aires: Gorla,
- Minichilli, F., Bartolacci S., Buiatti, E., Pallante, V., Scala, D. & Bianchi, F. (2005). A study on mortality around six municipal solid waste landfills in Tuscany Region. En *Epidemiol Prev*. Vol. 29 (5-6 Suppl), pp. 53-56.
- Molinatti, F.; Rojas-Cabrera, E. & Pélaez, E. (2014). Movilidad residencial intraurbana en contextos de escasos recursos. Córdoba (Argentina). En *Revista Bitácora Urbano Territorial*, vol. 24, núm. 2, pp. 31-39.
- Moser, C. (1996). Situaciones críticas. Reacción de los hogares de cuatro comunidades urbanas pobres ante la vulnerabilidad y la pobreza. En *Serie de estudios y monografías sobre desarrollo ecológicamente sostenible*, núm. 75, Washington, Banco Mundial.
- Núñez, A. (2002). Apropiación y división social del espacio. En *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. VI, núm. 116, pp. 1-30.
- Ortega Valcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.
- Oslender, U. (2010). La búsqueda de un contra-espacio: ¿hacia territorialidades alternativas o cooptación por el poder dominante? En *Geopolítica(s)*, Vol. 1, núm. 1, pp. 95-114.
- Oszlak, O. & O'Donnell, G. (1981). *Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. Buenos Aires: CEDES.

- Paiva, V. (2008). *Cartoneros y cooperativas de recuperadores. Una mirada sobre la recolección informal de residuos. Área Metropolitana de Buenos Aires, 1999 – 2007*. Buenos Aires: Prometeo.
- Pavcovich, P. (Coord.). (2011). *El barrio. Lo social hecho espacio*. Villa María: Eduvim.
- Pedone, C. (2000). El trabajo de campo y los métodos cualitativos. Necesidad de nuevas reflexiones desde las geografías latinoamericanas. En *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 57.
- Perelman, M. (2004) Del trabajo al... Algunas reflexiones en torno al caso del cirujeo en la Ciudad de Buenos Aires. En Segundas Jornadas de Investigación en Antropología Social. ICA, FFyL/UBA.
- Pinto da Cunha, J. (2011). Movilidad espacial, vulnerabilidad y segregación socioespacial: Reflexiones a partir del estudio de la Región Metropolitana de Campinas, 2007. En *Notas de población*, núm. 93, CEPAL.
- Philip, L (1998). Combining quantitative and qualitative approaches to social research in human geography, an impossible mixture? En *Environment and Planning: A*, 1998, 30 (2), p. 261-276.
- Poduje, M. (1993). El barrio Los Hornos en Santa Rosa. Departamento de Investigaciones Culturales, MCyE, Santa Rosa.
- Portes, A., Roberts, B. & Grimson, A. (eds). (2008). *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Porto-Goncalvez, C. (2015). Geografías con Carlos Walter Porto-Goncalvez. En *Revista del Departamento de Geografía. FFyH – UNC – Argentina*. Año 3, núm. 4, pp. 230-263.
- Pujante, D. (2010). El discurso político como discurso retórico. Estado de la cuestión. Biblioteca Virtual Universal. Universidad de Valladolid.
- Pukkala, E. & Ponka, A. (2001). Increased Incidence of Cancer and Asthma in Houses Built on a Former Dump Area. *Environmental Health Perspectives*, vol. 109, núm. 11.
- Raffestin, C. (1980). *Por una geografía do poder*. San Pablo: Atica.
- Ricoeur, P. (2000). *Ideología y utopía*. Barcelona: Gedisa.
- Rodríguez, M. & Di Virgilio, M. (Comp.) (2011). *Caleidoscopio de las políticas territoriales. Un rompecabezas para armar*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sack, R. (1980). *Conceptions of space in social thought: a geographic perspective*. London: Macmillan.
- Sack, R. (1986). *Human Territoriality. It's Theory and History*. Cambridge, CU Press.
- Salcedo, R. (2007). La lucha por el espacio urbano. En Olga Segovia (ed.), *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de la ciudadanía (69-77)*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos Tau.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.
- Sautu, R. & Wainerman, C. (1997). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Sautu, R. (1997). Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales. En R. Sautu & C. Wainerman (comp.), *La trastienda de la investigación* (pp. 181-196). Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Suárez, F. & Calello, T. (2004). La dimensión sociocultural de los problemas ambientales urbanos. En M. Di Pace (dir.). *Ecología de la ciudad (231-248)*, Buenos Aires: UNGS.
- Suárez, F. & Calello, T. (2013). Ecología y Sociedad. En M. Di Pace & H. Caride (dir.), *Ecología Urbana (155-183)*. Los Polvorines: UNGS.

- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C. & Varonne, F. (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Soja, E. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. En Revista *Geographikós. Una Revista de Geografía*, núm. 8, pp. 71-76.
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficante de sueños.
- Souza, M. L. de. (1995). O territorio: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En I. De Castro; P. da Costa Gómez & R. Lobato Correa (orgs.), *Geografía: conceitos e temas* (pp. 77-116). Río de Janeiro: Bertrand Edit.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tokman, V. (1987). El sector informal hoy: el imperativo de actuar. En *Documento de Trabajo* núm. 314, PREALC/OIT, Santiago de Chile.
- Varela, O. & Cravino, M. C. (2008). Mil nombres para mil barrios. Los asentamientos y villas como categorías de análisis y de intervención. En M. C. Cravino (org.), *Los mil barrios (in)formales. Aportes para la construcción de un observatorio del hábitat popular del Área Metropolitana del Gran Buenos Aires* (pp. 45-64). Los Polvorines: UNGS.
- Vasilachis, I. (Coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Wacquant, L. (1998). Negative Social Capital: State Breakwon and Social destitution in América Urban Core; *Netherlands Journal of Housing and the Built Environment*. Vol. 13:1
- Wainerman, C. & Sautu, R. (1997). *La trastienda de la investigación*. Ediciones Lumiere.
- Winchester, L. (2008). La dimensión económica de la pobreza y precariedad urbana en las ciudades latinoamericanas. Implicaciones para las políticas del hábitat. En EURE, *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales* Vol. XXXIV, núm. 103, pp. 27-47.
- Yujnovsky, O. (1984); *Claves políticas para el problema habitacional argentino: 1955- 1981*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.
- Ziccardi, A. (Comp.). (2008). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*. Bogotá: Siglo del Hombre, CLACSO-Crop.

Fuentes periodísticas

- Diario *La Arena*, 13/10/2009, “Murió un hombre en el relleno sanitario”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-murio_un_hombre_en_el_relleno_sanitario-39816-115.html. Consultado 11 de noviembre 2010.
- Diario *La Arena*, 25/09/2012, “El mapa de la pobreza en Santa Rosa”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-el_mapa_de_la_pobreza_en_santa_rosa-82363-115.html. Consultado el 27/09/2012.
- Diario *La Arena*, 23/12/2010, “Planta de reciclado traería mejoras a las familias de El Amanecer”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-planta_de_reciclado_traeria_mejoras_a_las_familias_de_el_amanecer_-56044-115.html. Consultado el 25/12/2010.

-Diario *La Arena*, 18/01/2011, “Conforman cooperativa de trabajo en el relleno”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-conforman_cooperativa_de_trabajo_en_el_relleno-56992-115.html. Consultado el 19/01/2011.

-Portal *Plan b/*, 18/02/2011, “Único medio en el relleno sanitario: los actuales recicladores formarán parte de la nueva empresa municipal”. Disponible en: www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5782:relleno-sanitario-torroba-les-prometio-ser-parte-de-la-planta&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/02/2011.

-Portal *Plan b/*, 16/03/2011, “Torroba anunció prueba piloto de recolección diferenciada de basura”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=6130:torroba-anuncio-prueba-piloto-de-recoleccion-diferenciada-de-basura&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/10/2012.

-Diario *El Diario*. 02/01/2015, “Recicladores denuncian que los quieren echar”. Disponible en: http://archivo.eldiariodelapampa.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=167702%3Arecicladores-denuncian-que-los-quieren-echar&catid=61%3Alocales&Itemid=2&device=iphone. Consultado el 16/02/2016.

-Portal *Comisión Nacional de Tierras*, 28/05/2014, “Gestiones en el Asentamiento ‘El Amanecer’ de Santa Rosa: por un amanecer digno”. Disponible en: <http://www.tierras.gob.ar/BarrioxBarrio.php?Ir=barrio&Provincia=10>. Consultado el 02/06/2014.

-Portal *Plan b/*, 31/05/2014, “Negocian con la Cooperativa compra de tierras para el asentamiento El Amanecer”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=31439:negocian-con-la-cooperativa-compra-de-tierras-para-el-asentamiento-el-amanecer&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 06/07/2015.

-Portal *Plan b/*, 14/05/2010, “El relleno sanitario dejó de ser un basurero”. Disponible en: http://eee.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1284:1283&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 14/07/2015.

-Portal *Plan b/*, 28/12/2010, “Torroba: no le vamos a firmar ningún documento a nadie”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5191:marino-es-vicepresidente-del-senado&catid=1:pampa&Itemid=6. Consultado el 05/01/2011.

-Portal *Plan b/*, 17/12/2014, “Avanzan en la reubicación del asentamiento El Amanecer”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=37351:2014-12-17-10-04-53&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 20/12/2014.

-Diario *La Arena*, 23/07/2008, “Para Alihuén, el relleno sanitario volvió a ser un basurero”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-

para_alihuen_el_relleno_sanitario_volvio_a_ser_un_basurero-23755-115.html. Consultado el 25/10/2013.

-Portal *Diario Textual*, 13/09/2013, “La actividad de cirujeo se fue erradicando”. Disponible en: <http://www.diariotextual.com/sociedad/item/9219-%E2%80%99Cla-actividad-de-cirujeo-se-fue-erradicando%E2%80%9D.html>. Consultado el 20/11/2013.

-Diario *El Diario*, 06/01/2015, “Usan a un grupo de vulnerables”. Disponible en: http://archivo.eldiariodelapampa.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=167917:usan-a-vulnerables&catid=61:locales&Itemid=2#.VsOYqvnhDIU. Consultado el 06/01/2015.

-Portal *Diario Textual*, 19/08/2014, “Asesinaron a una mujer en Santa Rosa: hay dos detenidos”. Disponible en: <http://www.diariotextual.com/sociedad/item/18364-hallaron-una-mujer-muerta.html>. Consultado el 22/08/2014.

-Portal *Plan b/*, 27/10/2010, “Vivir de la basura: queremos un permiso por escrito”. Disponible en: http://planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5185:vivir-de-la-basura-queremos-un-permiso-por-escrito&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 02/03/2011.

-Portal *Plan b/*, 27/12/2010, “34 años, 10 hijos, sin Asignación Universal”. Disponible en: http://www.planbnoticias.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=5188:34-anos-10-hijos-sin-asignacion-universal&catid=52:la-ciudad&Itemid=70. Consultado el 02/03/2011.

-Diario *El Diario*, 08/01/2015, “Sólo un 10 % de los santarroseños separa la basura en sus domicilios”. Disponible en: http://archivo.eldiariodelapampa.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=168008:solo-un-10-de-los-santarrosenos-separa-la-basura-en-sus-domicilios&catid=13:locales&Itemid=8#.Vx8DfPnhDIU. Consultado el 10/01/2015.

-Diario *La Arena*, 10/09/2012, “Una familia nómada de ladrilleros”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-una_familia_nomade_de_ladrilleros-81656-115.html. Consultado el 20/03/2015.

-Portal *Contacto Radio*, 17/06/2015, “Ladrillero denuncia amenaza de muerte y pide ayuda para el sector”. Disponible en: <http://www.contactoradio.com/index.php/la-pampa/sociedad/item/4773-ladrillero-denuncia-amenaza-de-muerte-y-pide-ayuda-para-el-sector>. Consultado el 03/11/2015.

-Portal *La Jornada*, 24/05/2015, “Habitan en asentamientos irregulares 113,4 millones de latinoamericanos”. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/24/economia/027n2eco>. Consultado el 20/04/2016.

-Portal *Plan b/*, 29/07/2016, “El municipio denunció el robo de equipos de video-vigilancia”. Disponible en: <http://www.planbnoticias.com.ar/v2/el-municipio-denuncio-el-robo-de-equipos-de-video-vigilancia/>. Consultado el 30/07/2016.

-Diario *El Diario*, 27/02/2014, “Una familia ocupó la Biblioteca de Villa Germinal”. Disponible en: http://archivo.eldiariodelapampa.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=148987%3A-ocuparon-la-biblioteca-de-villa-germinal&catid=71%3Adestacadas&Itemid=6#.V50J0vnhDIU. Consultado el 15/06/2015.

-Diario *El Diario*, 01/03/2016, “IPAV: denuncian 24 viviendas sociales alquiladas y desocupadas”. Disponible en: <http://www.eldiariodelapampa.com.ar/index.php/107-portada/destacadas/11206-ipav-denuncian-24-viviendas-sociales-alquiladas-y-desocupadas>. Consultado el 30/07/2016.

-Diario *La Arena*, 12/04/2016, “Casas: el IPAV no hace nada”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-casas-el-ipav-no-hace-nada-1043284-115.html. Consultado el 20/07/2016.

-Portal *Plan b/*, 21/04/2016, “Viviendas sociales: denunciaron a autoridades del IPAV ante la FÍA por supuestas irregularidades”. Disponible en: <http://www.planbnoticias.com.ar/v2/viviendas-sociales-denunciaron-a-autoridades-del-ipav-ante-la-fia-por-supuestas-irregularidades/>. Consultado el 20/07/2016.

-Diario *La Arena*, 11/12/2015, “Casi cinco horas por un desalojo”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-casi_cinco_horas_por_un_desalojo-151851-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 25/09/2015, “Juez defiende desalojo”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-jueza_defiende_desalojo-147126-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 04/10/2014, “Desalojo policial”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-desalojo_policial-123548-115.html. Consultado el 02/07/2016.

-Diario *La Arena*, 30/12/2015, “Desalojan a familia por ‘estafa’”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-desalojan_a_familia_por_estafa-152735-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 20/09/2013, “Desalojo y nacimiento”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-desalojo_y_nacimiento-101847-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 11/02/2015, “Violento desalojo en el Fonavi 42”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-violento_desalojo_en_el_fonavi_42-132411-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 05/09/2013, “Desalojo en el Atuel”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-desalojo_en_el_atuel-100975-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 08/11/2012, “Se oficializó el desalojo”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-se_oficializo_el_desalojo-84855-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 23/04/2010, “Un desalojo terminó con un incendio”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/avances/un_desalojo_termino_con_un_incendio. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 15/03/2011, “Un propietario desalojó por mano propia a una familia”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-propietario_desalojo_por_mano_propia_a_una_familia-59017-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 28/10/2009, “Violento desalojo del Colectivo Social y Cultural”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-violento_desalojo_del_colectivo_social_y_cultural-40385-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 11/06/2014, “Usurparon la sede de Periodistas Deportivos”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-usurparon_la_sede_de_periodistas_deportivos-116281-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 08/02/2015, “Mujer denuncia usurpación”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-mujer_denuncia_usurpacion-132266-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 13/11/2012, “Joven madre usurpó una casa y la dueña busca echarla”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-joven_madre_usurpo_una_casa_y_la_duena_busca_echarla-85099-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 11/11/2011, “Madre de tres hijos usurpó una casa deshabitada del IPAV”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-madre_de_tres_hijos_usurpo_una_casa_deshabitada_del_ipav-67497-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 16/12/2014, “Una familia reclama por una vivienda”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-una_familia_reclama_por_una_vivienda-128618-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 09/03/2011, “Joven pareja usurpó una casa”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-joven_pareja_usurpo_una_casa-58811-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 20/04/2015, “Ni siquiera tenemos una estufita”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-ni_siquiera_tenemos_una_estufita-137020-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 22/01/2013, “Vecinos dicen que un ‘ocupa’ mantiene en vilo al barrio”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-

vecinos_dicen_que_un_ocupa_mantiene_en_vilo_a_un_barrio-88217-115.html. Consultado el 01/07/2016.

-Diario *La Arena*, 21/08/2016, “Un país desigual: villas de emergencia albergan a casi 3 millones de argentinos”. Disponible en: www.laarena.com.ar/avances/un-pais-desigual-villas-de-emergencia-albergan-a-casi-3-millones-de-argentinos/. Consultado el 21 de agosto de 2016.

-Diario *La Arena*, 16/02/2016, “Horneros dicen que no pueden usar las ruedas”. Disponible en: http://www.laarena.com.ar/la_ciudad-horneros_dicen_que_no_pueden_usar_las_ruedas-44439-115.html. Consultado el 20/05/2015.

Documentos legislativos

-Acta Acuerdo aprobado por Resolución N° 1463/134 entre la Municipalidad de Santa Rosa, la “Cooperativa Progreso, Lucha, Unión y Solidaridad” (COOPEPLUS) y los “Trabajadores Clasificadores Independientes”, 2013.

-Decreto Provincial N° 768/83, 13 de junio de 1983.

Anexo metodológico

Nombre	Edad	Ocupación
1. Miguel	40 años	Hornero
2. Oscar	60 años	Hornero
3. Raúl	62 años	Hornero
4. Germán	59 años	Recuperador informal y hornero
5. Viviana	44 años	Hornera
6. José	38 años	Reciclador informal
7. Julio	59 años	Hornero
8. Juan	50 años	Hornero
9. Mario	40 años	Reciclador informal
10. Marta	55 años	Recicladora informal
11. Osvaldo	53 años	Reciclador informal
12. Víctor	60 años	Reciclador informal
13. Carlos	35 años	Reciclador informal
14. Claudio	32 años	Hornero
15. Pedro	34 años	Hornero
16. Daniel	22 años	Hornero y reciclador informal
17. Jorge	49 años	Hornero
18. Héctor	20 años	Reciclador informal
19. Roberto	43 años	Reciclador informal
20. Heber	35 años	Reciclador informal
21. Joaquín	25 años	Reciclador informal

Tabla 1. Informantes entrevistados.

Fuente: elaboración propia.